

REPOSITORIO ACADÉMICO DIGITAL INSTITUCIONAL

Rechazo del nombre como consecuencia de las expectativas de los padres

Autor: Blanca Ivón Caballero Durán

**Tesis presentada para obtener el título de:
Lic. En Psicología**

**Nombre del asesor:
Evelyn Caballero Durán**

Este documento está disponible para su consulta en el Repositorio Académico Digital Institucional de la Universidad Vasco de Quiroga, cuyo objetivo es integrar, organizar, almacenar, preservar y difundir en formato digital la producción intelectual resultante de la actividad académica, científica e investigadora de los diferentes campus de la universidad, para beneficio de la comunidad universitaria.

Esta iniciativa está a cargo del Centro de Información y Documentación "Dr. Silvio Zavala" que lleva adelante las tareas de gestión y coordinación para la concreción de los objetivos planteados.

Esta Tesis se publica bajo licencia Creative Commons de tipo "Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada", se permite su consulta siempre y cuando se mantenga el reconocimiento de sus autores, no se haga uso comercial de las obras derivadas.





Universidad Vasco de Quiroga

FACULTAD DE PSICOLOGIA

TESIS:

**RECHAZO DEL NOMBRE COMO CONSECUENCIA DE LAS
EXPECTATIVAS DE LOS PADRES**

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

PRESENTA:

BLANCA IVÓN OSORIO DURÁN

ASESORA:

MTRA. EVELYN CABALLERO DURÁN

RVOE ACUERDO No. Lic100404

Clave 16PSU000AJ

MORELIA, MICHOACÁN, OCTUBRE, 2012

AGRADECIMIENTOS.



Quiero empezar dándoles un enorme GRACIAS a mis padres Juan Osorio y Blanca Idalia Durán, quienes siempre velaron por mí y sobretodo creyeron en mí en todo momento de la vida, por su gran amor y sus enseñanzas.

A ti mami porque en todo momento me apoyaste, no tengo palabras para decirte lo importante que eres en mi vida, gracias por ser mi compañera, mi amiga, gracias por trasmitirme esa fuerza y orientarme en cada paso que doy y sobre todo por respetar siempre mis decisiones y simplemente por ser la maravillosa madre que eres, porque a pesar de los problemas has sabido siempre como salir adelante, y eso he aprendido de ti, te quiero mucho.

A ti papi que aunque hoy por hoy estas en el cielo, sé que en todo momento has estado conmigo, dándome ánimos, sé también que fuiste un gran guerrero en tu vida y que eso me lo has heredado a través de las enseñanzas y recuerdos que tu y yo tendremos siempre, a pesar de no verte, te siento, a pesar de no hablarte, te escucho, a pesar del tiempo, aún sigues estando presente... te quiero mucho papi.

A mis hermanos: Julián, Alberto, Ángel y mi hermanito. A ellos les debo también un agradecimiento, pues a pesar de peleas, siempre existe un momento en el que podemos platicar, apoyarnos. A ti Julián por cuidarme y por tus consejos tan sabios, pues gracias a ellos puedo sr mejor persona. A ti Alberto, me has enseñado a salir adelante y de siempre encontrar la manera de ser feliz. A ti Ángel, porque me has enseñado que la madures no proviene de la edad, sino de la mentalidad, a pesar de ser el más chiquito, me has enseñado a ser una persona seria cuando se necesita. A ti hermanito por darme la oportunity de vivir, porque gracias a ti, yo pude existir, y eso siempre te lo agradeceré. Gracias a los 4 por ser mis amigos incondicionales.

A mis abuelos: Julián Osorio, Josefina Ortiz, Ismael Durán y Mariquita Cortez, a pesar de que ya todos están en el cielo y a mis abuelos nunca los conocí en persona, les agradezco por haberme dado los padres tan maravillosos y haberlos forjado con amor, porque su amor y enseñanzas han sido transmitidas por mis padres y gracias a eso, yo puedo ser.

A mis amigos: Karina, Cassandra, Lizeth, Erika, Patricia, Gilberto, Yanin, Marina, Clara, Mariana, Julieta, Fernando, por su cariño, por los momentos tan maravillosos que pasamos juntos, por esas risas y esos enojos que han sido parte de mis recuerdos y que siempre estarán presente, por ser mis angelitos de la guarda, gracias por todas sus enseñanzas y por ser parte tan esencial en mi vida y sobre todo por brindarme un espacio en su corazón.

A mis maestros: Esmeralda, Evelyn, Lupita, Rosy Galván, Magaly, JuanGi. Por ser pilares importantes también en mi vida y en mi formación, por estar siempre pendiente de mí crecimiento personal, por las horas de clase, gracias por seguirme transmitiendo tantos conocimientos y de sus experiencias. Gracias por ser guías en mi vida.

Gracias a todos por ser parte de mi vida, a los que me han ayudado a la creación de mi tesis, a los que estuvieron en este proceso tan importante para mí, aunque no los mencione saben que tienen un lugar importante en mi vida, honraré a cada uno de los mencionados y no mencionados con amor, dándoles a cada uno su lugar en mi corazón, haciéndoles saber de antemano que de cada persona que paso en mi camino, aunque sea por un momento, llevaré sus enseñanzas y los transmitiré a cada persona que se cruce en mi camino...

No puedo darte soluciones para todos tus problemas en la vida,

No tengo respuesta para tus dudas o temores.

Pero puedo escucharte y compartirlos contigo.

No puedo evitar que tropieces.

Solamente puedo ofrecerte mi mano para que te sujetes y no caigas.

Tus alegrías, tus triunfos y tus éxitos no son míos.

Pero disfruto sinceramente cuando te veo feliz.

No juzgo las decisiones que tomas en la vida.

Me limito a apoyarte, estimularte y ayudarte si me lo pides.

No puedo trazarte límites dentro de los cuales debes actuar,

Pero si te ofrezco el espacio necesario para crecer.

No puedo evitar tus sufrimientos cuando alguna pena te parte el corazón,

Pero puedo llorar contigo y recoger los pedazos para armarlo de nuevo.

No puedo decirte quien eres ni quien deberías ser.

Solamente puedo quererte cómo eres y ser tu amigo.

(Jorge Luis Borges).

ÍNDICE

RESUMEN

INTRODUCCIÓN. 2

JUSTIFICACIÓN. 5

IMPORTANCIA DEL ESTUDIO. 6

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO. 7

1.- LAS EXPECTATIVAS. 7

2.- LAS REPRESENTACIONES MENTALES DE LOS PADRES HACIA LOS HIJOS DURANTE SU DESARROLLO. 10

2.1. EL IDEAL DEL YO DE LOS PADRES, LA REPRESENTACIÓN QUE TIENEN DEL HIJO Y EL DESARROLLO DEL IDEAL DEL YO DEL NIÑO. 12

2.2.- EL PAPEL DE LA PRERREPRESENTACIÓN EN LA FORMACIÓN DE LAS FANTASÍAS PRECONCEPTIVAS. 13

2.3.- RELACIÓN PADRE E HIJO. 14

2.3.1.- ESTILOS PATERNOS. 16

2.3.2.- FASES VITALES DE LA INTERACCIÓN PADRE-HIJO. 17

3.- LOS MECANISMOS DE DEFENSA UTILIZADOS POR LOS PADRES EN LA CRIANZA DE SUS HIJOS. 20

4.- FAMILIA. 25

4.1. SISTEMA. 25

4.2. DEFINICIÓN DE FAMILIA. 26

4.3. TIPOS DE FAMILIAS. 29

4.4. MATRIMONIO. 30

4.5. VALORES DE FAMILIA, FILIACIÓN Y GENEALOGÍA. 31

4.6.- EL CICLO VITAL DE VIDA DE LA FAMILIA. 33

4.6.1. EL CONTROL HOMEOSTÁTICO. 33

4.6.2. LA RED DE COMUNICACIONES. 33

4.6.3. EL ÁREA DE IDENTIDAD. 36

4.6.4. EN EL ÁREA DE LA SEXUALIDAD. 36

4.6.5. EL ÁREA ECONÓMICA.....	36
4.6.6. ÁREA DEL FORTALECIMIENTO DEL YO.....	37
5.- ENFOQUE TRANSGENERACIONAL.....	42
5.1.- LAS LEALTADES INVISIBLES.....	44
5.2.- MITO FAMILIAR O LA SAGA DE LA FAMILIA.....	48
5.3.- LA CONTABILIDAD FAMILIAR, LA SEGURIDAD BÁSICA Y LA INJUSTICIA.....	51
5.4.- LA CONCIENCIA FAMILIAR.....	52
5.5. DAR Y TOMAR.....	54
6.-LOS NOMBRES.....	56
6.1.- EL NOMBRE COMO SENTIDO DE PERTENENCIA.....	58
5.2. EL RECHAZO DEL NOMBRE.....	60
5.3. EL HIJO REEMPLAZO.....	62
CAPÍTULO 2. METODOLOGÍA.....	63
2.1. ENFOQUE METODOLÓGICO.....	63
2.2. TIPO DE ALCANCE.....	64
2.3. OBJETIVO GENERAL.....	65
2.3.1. OBJETIVOS PARTICULARES.....	65
2.4. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	65
2.4.1. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.....	66
2.5. SUPUESTOS.....	66
2.6. EJES TEMÁTICOS.....	67
2.7. TÉCNICA DE RECOLECCIÓN DE DATOS.....	67
2.7.1. ENTREVISTA A PROFUNDIDAD.....	67
2.7.2. REDES SEMÁNTICAS.....	68
2.7.3. GENOSOCIOGRAMA.....	69
2.8. PARTICIPANTES.....	70
2.9. ESCENARIO.....	70
2.10. PROCEDIMIENTO.....	71

Capítulo 3. RESULTADOS.	74
3.1. Análisis de resultados.	74
3.2. Análisis de redes semánticas.	99
3.3. Análisis global de resultados.	109
CAPÍTULO 4.CONCLUSIONES.	111
CAPÍTULO 5. DISCUSIÓN.	115
LÍMITES Y SUGERENCIAS.	120
REFERENCIA BIBLIOGRAFICAS.	121
ANEXOS	125

RESUMEN.

El objetivo de esta investigación es comprobar si se da el rechazo ante las expectativas que los padres le han creado al hijo a partir de su nombre, así como conocer el origen ante este rechazo, y descubrir que comportamientos opuestos han generado los hijos a partir del rechazo, para comprobar dicha investigación se necesito de 15 personas, las cuales rechacen su nombre, la edad de la población varía entre los 18 y 56 años, de este modo el procedimiento que se realizó fue mediante una encuesta, la cual contiene 26 preguntas, seguido de las redes semánticas con las palabras estímulo, las cuales fueron: mamá, papá, abuelo, nombre, rechazo y por último se utilizó el genosociograma, anotando sólo a su familia sanguínea. La investigación tiene un enfoque cualitativo con el tipo de alcance descriptivo.

Palabras clave: Nombre, Rechazo, Padres, Genosociograma.

INTRODUCCIÓN.

“Se dice que algunas almas están conectadas por el tiempo,
conectadas por un antiguo llamado que resuena a través de los siglos”
(Anónimo).

Este trabajo aborda el tema acerca del rechazo hacia las expectativas de los padres a través del nombre. Se tiene idea de que nuestra historia está marcada por nuestros ancestros, que de generación en generación han transmitido su legado de diferentes maneras, por lo general se llega a recordar a los antepasados a través del nombre y también de los apellidos.

El nombre es una de las bases primordiales de la identidad, por lo general se le da una connotación tradicional y/o familiar, este, a su vez se llega a poner buscando el reconocimiento de otro ser querido que fue significativo en la vida de los padres, haciendo con esto, que la persona “cargue” con el nombre de su antepasado o de esa figura significativa y por consiguiente marque su historia de vida, a través de la repetición de conductas, emociones o de la manera en la que la otra persona se haya percibido.

Sin embargo, el nombre también hace que la persona tenga un sentido de pertenencia, y de diferenciación, puesto que de esta manera el ser humano se identifica de otros, promoviendo su individualidad, así como también promueve el arraigo a un sistema, en este caso familiar, ya que los padres o la familia eligen que nombre poner al nuevo integrante.

Desde un enfoque trasgeneracional, el cual se basa primordialmente en el aporte de Iván Bozsormenyi-Nagy (1994), con el concepto de lealtades invisibles, donde afirma que toda relación con la familia de origen y la familia actual, tienen lazos de lealtades inconscientes. De ahí que llevar un nombre de alguna persona que haya

sido significativa conlleva o tiene una connotación de carga o lealtad, ya que inconscientemente los padres le están atribuyendo al niño una serie de patrones que la persona quiere o no quiere llevar, de ahí es que se recae en un rechazo consciente del nombre, es decir; sé que lo rechazo, sin embargo el origen es inconsciente, ya que la persona llega a rechazar su nombre por ser el mismo que el de su madre o padre por poner un ejemplo, sin embargo no es consciente de toda la carga que se le fue depositada en ese nombre, el hijo rechaza ciertas características que no le gustan del padre o madre, lo cual lo hace tener mala relación con sus padres y no hay una integración de la persona.

El objetivo general de este proyecto es el de identificar la manera en la que se da este rechazo ante las expectativas que los padres tienen para con sus hijos, y que esta es representada por medio del nombre que se le otorga al hijo. Dentro de los objetivos particulares es saber si los hijos tienen una identificación con el abuelo, así como conocer el origen del nombre y el descubrir por qué se da este rechazo.

El trabajo se divide en seis temas, los cuales son: las expectativas, las representaciones mentales de los padres hacia los hijos durante su desarrollo, los mecanismos de defensa que son utilizados por los padres en la crianza de los hijos, la familia, las lealtades invisibles y por último el nombre.

Las expectativas, se llevan a cabo cuando los padres esperan conseguir lo que ellos no pudieron en su momento a través de los hijos.

Las representaciones mentales son las que los padres le atribuyen al hijo, es decir; desde el momento de la concepción y la conciencia del embarazo, los padres están creando la imagen que quieren que sea el hijo, cargándole expectativas que el hijo tiene que satisfacer desde antes de nacer, de ahí que viene el ideal del yo de los hijos. En cuanto a los mecanismos de defensa que los padres utilizan durante el período de crianza son básicamente la proyección y la negación. La familia es otro punto que se aborda en el trabajo, el cual es importante, ya que la familia es la base, el primer núcleo social en el que se desenvuelve la persona, para posteriormente poder relacionarse e interactuar con

otras personas o con otros sistemas. De la familia y de la interacción con otros sistemas se da lo que son las lealtades invisibles, puesto que se originan básicamente para la pertenencia hacia algo o alguien, y por último se maneja el concepto del nombre y del rechazo hacia ese nombre.

En cuanto a la metodología, esta es de corte cualitativa, con un tipo de alcance descriptivo, las técnicas de recolección aplicadas fueron: entrevista a profundidad, las redes semánticas, el genosociograma, el cual comprende de una muestra de 15 sujetos elegidos por recomendación. Su edad promedio es de 23 años, sin embargo el rango de edad que se manejó varió de los 18 años a los 56 años de edad, dichos participantes radican en Morelia, Michoacán.

JUSTIFICACIÓN.

El tema de investigación surgió de la necesidad de conocer el por qué los hijos que tienen un determinado nombre que no llegan a aceptar, ya que ese rechazo del nombre es, por lo general el que hace referencia ya sea a algún miembro importante para la familia.

Ante este rechazo es que la persona no logra tener una satisfacción en su vida en la mayoría de los ámbitos, sobretodo, familiar, el conocer qué es lo que afecta al individuo a que no logre un sentido de autorrealización y sobre todo un sentido de pertenencia hacia sí mismo, puesto que no hay una identificación con el nombre que lleva, así como tampoco hay esta integración en su persona.

El motivo que impulsó a llevar a cabo dicha investigación fue básicamente conocer el origen ante ese rechazo hacia el nombre desde una perspectiva transgeneracional, el cual puede ser por la carga de expectativas que los padres tienen hacia su hijo, y por otro lado el identificar que lealtades conlleva al nombre y a qué miembro de la familia se le deposita la lealtad.

Cabe mencionar que este tema se ha explorado poco, y solo ha existido un trabajo que antecede a este proyecto, el cual fue “las expectativas de los padres al hijo primogénito a través del nombre”, de la psicóloga Julieta Chávez Mejía, por lo que este trabajo pretende ampliar dicho tema aportando el impacto del rechazo del nombre.

IMPORTANCIA DEL ESTUDIO.

La importancia de dicho estudio es porque las personas a través de la aplicación del tema lograron identificar el peso emocional generacional que cargan a través del nombre.

También se logro identificar que existe una desintegración en las personas que rechazan el nombre, puesto que no aceptan esa carga, por lo que no existe una aceptación e integración a su persona.

A través de la investigación se puede abrir una conciencia en los seres humanos acerca de la carga emocional que se genera a partir de la repetición del nombre.

CAPÍTULO I. MARCO TEÓRICO.

1.- LAS EXPECTATIVAS.

Para comenzar a hablar sobre el tema de las expectativas, es importante saber su significado y de donde es la procedencia de dicha palabra. La palabra expectativa proviene del latín *expectātum* que significa: “**mirado**” o “**visto**”.

Un concepto que se puede deducir acerca de las expectativas, es que hacen referencia a la **esperanza que las personas tienen, para de este modo, poder ya sea conseguir o realizar algo (Vargas,2002)**, es por esta razón que las expectativas hacen referencia a algo muy interno de la persona, ya que a través de estas expectativas se busca satisfacer las necesidades de la persona, lo cual hace que se manifieste en aquello a lo que se aspira, sin embargo el sujeto no está del todo seguro de poder realizarlo.

En la teoría de las expectativas, desarrollada por Vroom citado por Robbins (2004), describe un concepto que se refiere a la fuerza de una tendencia a actuar, depende de la fuerza de la expectativa para que dicho acto sea seguido por algún determinado resultado, que sea atractivo para el individuo, es decir; dependiendo de la expectativa que se tenga, es así como la persona comenzará a actuar, buscando o esperando “alcanzar” esa expectativa que se planteó desde un principio, por lo tanto, mientras más alta sea la expectativa que se plantee, del mismo modo será la manera en la que se llevará a cabo la acción (Vargas, 2002),

es decir; la manera en la que la persona responda al acto para conseguir lo que está esperando, será la manera en que esta misma se obtendrá, en otras palabras, el resultado que tanto anhelaba la persona.

Por esta razón las expectativas que se tengan están muy relacionadas a la posibilidad de que sucedan, es decir; que no se dan completamente al azar, ya que se basan ciertamente en la capacidad que la persona tiene para realizar las cosas “hay una cierta base de la cual se parte, algo con lo que se cuenta para ello” citado por Vargas, (2002). Sin embargo las personas no están del todo seguras de que se llegue a cumplir dicha expectativa, ya que por lo general no se sienten capaces de lograrlo.

Vargas (2002), habla acerca de la existencia de las expectativas familiares, es decir; las expectativas que los padres tienen hacia sus hijos, ya que es en ellos donde los progenitores van a ver la realización que ellos quieren obtener a través del hijo.

De todos los hijos se espera que cumplan los roles y representen los guiones que les corresponden, a efectos de ajustarse al modelo que tiene cada progenitor de la familia ideal. Anderson y Bagarozzi (1996). En otras palabras, el hijo tendrá que amoldarse o adaptarse a lo que espera cada padre.

En cuanto a las expectativas que los padres tienen para con sus hijos, es importante saber el aspecto socioeconómico en el que se ubica la familia, ya que a los hijos les queda esa carga de mantenerlo o superarlo, es decir; desde el momento en el que los hijos tienen conciencia sobre la posición económica en la que se encuentra su familia, se sienten por mencionarlo de esta manera “con el

deber” de alcanzar o superar a sus padres (Vargas, 2002), un ejemplo claro de esta situación, es en el momento en el que el hijo comienza a trabajar, se siente con la necesidad, o a veces presionado por la sociedad de superar a sus padres, por decir, una casa más grande o más bonita, o del mismo tamaño, de vivir en una mejor zona, de tener el mejor carro, de ganar mejor que el padre o la madre, etc. de esta manera la persona se siente obligada a superar a su familia, así como sus padres también lo esperan.

Por otra parte, se llega a dar que los padres desean que los hijos sigan con el negocio familiar, a pesar de lo que el hijo decida estudiar o hacer de su vida, esto genera muchas veces que el hijo cargue con la expectativa del padre que quiere ser alimentada o resuelta por medio del hijo, cuando un padre inicia un negocio, él invita al hijo a participar en decisiones que tengan que ver con él trabajo, llevándolo al trabajo, dejándole tareas del negocio, hasta a veces, obligando al hijo a estudiar una carrera que tenga que ver con el negocio, con la intención de que él hijo algún día llegue a tener ese local, negocio, con la finalidad de “perpetuar” por así decirlo, el esfuerzo del padre.

A veces, llega a darse un amor condicionado por parte de los padres, que hacen que el hijo renuncie a sus ideales, sin embargo, dejan de lado su integridad personal (Yablonsky, 1993), en otras palabras; cuando los padres condicionan su amor como por ejemplo, si estudias tal carrera, te comprare un carro, se está creando que el hijo llegue a confundirse y por amor a sus padres, hará lo que ellos le estén “obligando” a hacer, puesto que el hijo desea estar bien con sus padres, a pesar de que tenga que hacer a un lado lo que el hijo quiere, perdiendo así su identidad y mezclándose con la de sus padres.

2.- LAS REPRESENTACIONES MENTALES DE LOS PADRES HACIA LOS HIJOS DURANTE SU DESARROLLO.

“Ningún hombre es una isla, tu dolor es mi dolor y mi alegría es la tuya”

Proverbio citado por DeGrandis (1992).

Cuando la madre está embarazada, los padres llegan a realizar representaciones mentales, las cuales se van formando a partir de la gestación. Cuando los niños se encuentran en un estado simbiótico es cuando se desarrollan las representaciones parciales narcisistas, a partir de estas representaciones narcisistas, los padres cristalizan esa representación que se logra, a través del contacto real con el niño, (Estrada, 1989), es decir; el contacto físico hace que el niño se dé cuenta de que no solo existe él, sino también alguien más.

Es interesante saber acerca de los lazos que se forman entre los padres y el hijo, puesto que para los niños, los primeros noventa días forman el comportamiento de un niño, el niño absorbe de su madre el amor, aceptación, o la ira, rechazo o una mezcla, DeGrandis (1992). A veces las personas van por la vida sintiéndose rechazadas o con un vacío, un grado de soledad, aunque las personas que estén a su alrededor les amen, se da porque existe la posibilidad de que hubieran sido rechazados en el seno materno.

A partir de 1967, Feder citado por Estrada (1989), realizó el concepto de fantasías preconceptivas en la madre, los que determinan la personalidad del niño, Feder citado por Estrada (1989), llegó a describir estos factores desde la ambivalencia que existe de la madre hacia su hijo, con el deseo de destruirlo. Sin restarle importancia, también existen las pre-representaciones mentales que cada uno de los padres tiene para con su hijo. La pre-representación, relativamente unitaria, ha de ser engendrada sobre las bases de ideales saludables del yo confrontados con la realidad, de esta manera se puede decir que se podrá producir una representación unitaria del niño con la finalidad de que podrá desarrollar sus funciones yoicas de una manera saludable.

Cuando la representación es confrontada con la imagen real del recién nacido en el contacto real con él, la representación se desarrolla, en otras palabras, cuando se lleva a cabo no solo la imagen que se desea tener del infante, sino que esa imagen la trasladamos a lo real, es decir; al contacto directo con el niño, esa representación se logra desarrollar, porque no solo se quedó como en la fantasía, sino que ya lo están viviendo, tanto el infante como los padres.

La interacción de los padres con el hijo evoca la inversión libidinal lo que corresponde al desarrollo de la relación simbiótica como resultado de la retroalimentación libidinal.

A través de la fase llamada separación-individuación, la representación real del hijo es sintetizada en el aparato mental de los padres en forma progresiva y simultánea al desarrollo de la autorrepresentación del niño en el aparato mental de este, es decir; la representación que tienen los padres hacia el hijo es procesada mentalmente, que a su vez, también es procesada con la representación del niño, lo que implica límites yoicos y que en la adolescencia este proceso se consolida,

estos límites yóicos determinarán la calidad de representaciones del niño, y que este hará con sus hijos.

La transmisión generacional de características psicológicas se piensa que es un sistema psicológico-genético de transmisión hereditaria del funcionamiento psicológico mental.

En la época de 1980, Feder, citado por Estrada (1989), llegó a la conclusión de que la prehistoria del niño consta de sus padres biológicos inmediatos, sin embargo, desde otra óptica se dice que la prehistoria de un individuo se remonta más allá de sus padres biológicos inmediatos, puesto que los padres, también tienen representaciones mentales (ideales del yo) las cuales consolidaron su personalidad, y a su vez ellos también tuvieron padres que determinaron su personalidad, y así sucesivamente.

2.1. EL IDEAL DEL YO DE LOS PADRES, LA REPRESENTACIÓN QUE TIENEN DEL HIJO Y EL DESARROLLO DEL IDEAL DEL YO DEL NIÑO.

Al igual que el cónyuge ideal, el hijo ideal y los hijos ideales son imágenes cognitivas que tienen dimensiones conscientes e inconscientes. La identificación, la proyección, la idealización, la escisión, la identificación proyectiva y la transferencia intervienen para determinar las cualidades que se adjudican a cada hijo ideal (Anderson y Bagarozzi, 1996).

El ideal del yo solo se puede decir cuando ha llegado a ser una función del superyó, es decir; a partir del complejo edípico. Es por eso que el desarrollo del

ideal del yo se origina como resultado de una función yoica que busca satisfacer el placer, para de esta manera anular la frustración (Lampl-deGroot, 1949) citado por Estrada (1989).

Es muy importante poder encontrar la diferencia entre el yo ideal y el ideal del yo, este último es un estado que se quiere alcanzar, mientras que el yo ideal es lo que se tiene, lo que se es.

Ritvo y Solnit(1960) que fueron citados por Estrada (1989), llegaron a describir tres fuentes del desarrollo para el ideal del yo, uno de ellos es la idealización que el niño hace de los padres, el segundo es la idealización que los padres hacen del niño y por último la idealización que el niño hace de sí mismo, en otros términos, los tres hacen referencia a las expectativas que se tienen uno del otro, las representaciones de sus propios padres y de otras figuras parentales, así como de la propia expectativa del hijo, su ideal del self.

Para que se cree la representación del hijo ideal, cada cónyuge aporta al matrimonio su representación cognitiva ideal de cada hijo que nace dentro del sistema familiar, Anderson y Bagarozzi (1996). La percepción que se tiene de cada hijo depende de diversos factores, como se ha mencionado anteriormente estos factores puede darse desde el aspecto físico del hijo, el sexo, las expectativas, aspiraciones y deseos que el padre le otorga. Cada ideal se acompaña de ciertas expectativas relativas a los roles y guiones específicos.

2.2.- EL PAPEL DE LA PRERREPRESENTACIÓN EN LA FORMACIÓN DE LAS FANTASÍAS PRECONCEPTIVAS.

Estrada (1989) dice que las aspiraciones y deseos insatisfechos de los padres (representaciones de los deseos no cubiertos o cumplidos, fantasías inconscientes), determinados durante el desarrollo de su ideal del yo, son proyectados en la pre-representación del hijo con el contenido representacional de que el hijo tampoco satisfaga las demandas impuestas por el ideal del yo.

La insatisfacción inconsciente, en sí, es lo que se debe entender como la fantasía pre-conceptiva inconsciente.

Por lo tanto, se infiere que las representaciones mentales no son otra cosa, más que la idea que se tiene del hijo, de cómo será, en otras palabras es la imagen que se forma en la mente a partir de expectativas de lo que se desea, que llena en el progenitor como padre, y que al momento en que el hijo nace, esa idea o esa fantasía que se tiene acerca del niño cambia o se adapta a lo real, a lo tangible, y de esta manera el padre lo llega a transmitir al niño, digamos como la carga que conlleva el ser parte de esa familia, es por eso que se dice que en la fase de la resolución edípica es cuando se desarrolla el ideal del yo, ya que es cuando los hijos buscan agradar a los padres.

2.3.- RELACIÓN PADRE E HIJO.

La paternidad es el lazo de la persona con el futuro, puesto que los padres son los que influyen y sumergen al hijo a la sociedad. Su progenie lleva su nombre y hereda su legado social, emocional y financiero.

Aún si un hijo se rebela en contra del mensaje filosófico que su padre le envía acerca de cómo vivir su vida, se ve afectado enormemente por él, ya que todo hombre recibe una influencia significativa de su padre, (Yablonsky, 1993).

Con frecuencia, ciertos conflictos irresueltos procedentes de las mitologías personales de los padres se reactivan cuando un hijo con el que el progenitor está fuertemente identificado, o con el que tiene una relación de transferencia, aborda y empieza a afrontar aquellas tareas evolutivas que el padre mismo no ha logrado dominar con éxito o resolver del todo, (Anderson y Bagarozzi, 1996).

Los padres son los principales transmisores de las reglas básicas de la sociedad hacia sus hijos. Para la mayoría de los padres, un hijo es una extensión de su yo y este sentimiento persiste al menos hasta los años de la adolescencia.

Para Yablonsky, el mapa cognoscitivo paterno, o su imagen mental interna de cómo es, o debería ser su hijo, precede a la definición del hijo acerca de su propio plan vital, es decir; cómo el padre ve al hijo a partir de sus necesidades o sus satisfacciones, lo cual viene muy apegado con las expectativas que el padre tiene hacia su hijo y el plan de vida que el padre tiene para el hijo. Se entenderá como mapa cognoscitivo como el conjunto de percepciones, esperanzas y sueños que un padre tiene acerca de su hijo o, por el contrario, el conjunto de expectativas que un hijo tiene con respecto a su padre, (Yablonsky, 1993).

La percepción que se tiene de cada hijo depende de diversos factores, como se ha mencionado anteriormente estos factores puede darse desde el aspecto físico del hijo, el sexo, las expectativas, aspiraciones y deseos que el padre le otorga. Cada ideal se acompaña de ciertas expectativas relativas a los roles y guiones específicos. (Anderson y Bagarozzi, 1996). Por lo que se puede decir que el padre da un amor condicionado, ya que su principio es “te amo porque llenas mis aspiraciones, porque cumples con tu deber, porque eres como yo” (Fromm, 1959).

Las actitudes del padre tienen un efecto importante en el bienestar emocional del hijo que se está formando, puesto que el padre es la figura a la cual los niños toman como modelo, para imitar y desenvolverse en la vida social, o con otros sistemas, por lo que todo dependerá de la manera en la que actúe el padre, lo cual determinará la manera en la que el hijo se desarrolle emocionalmente con los demás, es decir; el hijo imitará la manera en la que el padre este interactuando, por ejemplo; cuando un padre es violento en casa o con la sociedad, el hijo imitará este comportamiento y lo repetirá. (Yablonsky, 1993).

Para Yablonsky, (1993), esta imitación va a depender de la cantidad de cercanía entre padre e hijo, y de cuanto se aman o se demuestran interés uno al otro en realidad, para que ellos puedan llegar a cumplir sus ideales o expectativas uno del otro, haciendo un equilibrio.

Sin embargo, el comienzo de toda relación de alianza es la simpatía, le sigue una etapa erótica sentimental, la que, a medida que dura y se cultiva, da lugar al afianzamiento de una lealtad inquebrantable, que dará sus frutos a través de generaciones y dará identidad a un pueblo, (Chirinos, 2007). En otras palabras, si hay simpatía se puede llegar a una cercanía, la cual ayudará tanto al hijo como al padre a tener una alianza para de esta forma cumplir con las expectativas que se tienen ambos.

Sin embargo, por lo general, los hijos que son muy hostiles hacia su padre, tenderán a rebelarse en contra de cualquier cosa que éstos deseen para ellos e irán en dirección contraria, ya que siempre querrá estar en “guerra” con el padre, y hará todo lo posible por no darle gusto y rechazar todo lo que venga del padre, de ahí que viene cuando un hijo rechace su nombre, puesto que desea llevar la contraria, esa guerra “interminable” con el padre.

2.3.1.- ESTILOS PATERNOS.

Una variable intangible e importante en la definición del estilo del padre hacia su hijo es el deseo y pasión con la que éste abraza el rol. Una de las influencias más significativas en el estilo de la relación del padre con su hijo es la impronta del estilo de su propio padre como modelo para él, en otras palabras, la manera y la fuerza con la que el padre tome el rol, dependerá de su historia de vida, y de cómo percibió a su padre, se puede decir también, que es una manera en la que se transmiten los comportamientos de generación en generación.

Se dice que es un factor consciente e inconsciente que siempre está en función. Muchos hombres crían a sus hijos de la manera en que los criaron, es decir; los hijos que se han vuelto padres, disciplinan, aconsejan y aman de la misma manera que sus padres lo hicieron con ellos.

El “entrenamiento” que un hijo recibe para poder llegar a convertirse en padres, es a partir de la observación y la imitación a su padre, tomándolo como modelo para poder tomar el rol. (Yablonsky, 1993).

Todos los padres pasan por una relación odio-amor con sus hijos, ya que quieren tanto al hijo, sin embargo, así como lo quieren, llegan a odiarlo, puesto que en los hijos los padres se ven reflejados, un ejemplo es cuando el hijo llega a la etapa adolescente, el padre odia al hijo por poder hacer lo que el padre no hizo en su adolescencia, sin embargo esta el sentido de amor, puesto que saben que es parte de su vida y que estos, es decir; los hijos, son los herederos de su legado y que provienen de ellos.

2.3.2.- FASES VITALES DE LA INTERACCIÓN PADRE-HIJO.

Al hablar de las fases vitales de la interacción padre e hijo, Yablonsky (1993), ha denominado 3 fases evolutivas que son básicas para la aproximación en la relación vital entre el padre y el hijo:

Fase 1. Mezcla del yo.

En esta fase el padre y el hijo tienen una relación más cercana. Se identifica con cada faceta del desarrollo del yo desde la infancia hasta la niñez.

Los padres pueden y están emocionalmente cercanos a sus hijos, como lo están las madres en esta temprana fase. Tienen a mezclarse con los egos de sus hijos y sentir con ellos en un nivel emocional profundo, puesto que está el sentido de protección hacia su hijo y sobretodo, se encuentra la necesidad de imitación con el padre.

Fase 2. Los años adolescentes: la lucha por la separación e individuación.

El hijo comienza a separarse del padre para lograr su propia individuación. Esta fase está llena de problemas, puesto que el hijo comienza a rebelarse contra todos, sobre todo más con los padres (Yablonsky, 1993).

En esta etapa el padre comienza a darse cuenta que ya no es tan importante para el hijo, por lo que existe un grado de disgusto, el hijo necesita alejarse de los padres que hasta ese momento lo han educado a su manera, y el hijo comienza a

enfrentarse a nuevos conocimientos, nuevas formas de ver la vida y diferentes recursos para vivir en sociedad, por lo que el hijo empieza a alejarse de la educación de los padres y es ahí donde empiezan las diferencias, puesto que el hijo trata de llevar lo nuevo a la familia y los padres están en esa no aceptación.

Fase 3. Amistad de hombre a hombre.

En esta etapa ya el padre y el hijo surgen como entidades separadas, es decir; ya el momento de individuación ya está, surgen como amigos amorosos que no tienen cicatrices de los conflictos de la fase 2. Se convierten en iguales que se tienen respeto mutuo, para balancear sus vidas, tienen experiencias mutuas y disfrutan de su productiva amistad entre sí. Muchos padres e hijos no llegan a culminar esta fase, puesto que no se llega a la resolución completa y positiva de la fase 2.

3.- LOS MECANISMOS DE DEFENSA UTILIZADOS POR LOS PADRES EN LA CRIANZA DE SUS HIJOS.

Existen mecanismos de defensas muy propios de cada personalidad, sin embargo en cuestión de familia, en los padres existen mecanismos de defensa más comunes, como la negación y la proyección.

Recordaremos que Freud (Editum, 2011) determinó los mecanismos de defensa, como las técnicas de defensa, por lo que son mecanismos inconscientes que se encargan de minimizar las consecuencias de un evento que pueda dañar a la persona, en otras palabras; los mecanismos de defensa sirven para que el sujeto logre afrontar situaciones difíciles, que le causan dolor o angustia, para que de esta manera la persona pueda reducir su nivel de ansiedad que le genera alguna situación que esté viviendo.

Retomando algunos mecanismos de defensa, los más usuales que utilizan los padres son la proyección y la negación. Primeramente, se analizará el mecanismo de defensa, llamado la negación.

La negación es el mecanismo por el cual el sujeto trata aspectos evidentes de la realidad como si no existieran, ya sea por miedo o por comodidad resulta difícil reconocerla, ya que si esto sucede, se entraría en una impotencia de no saber cómo afrontar esa situación, que llega a lastimar y que le hace daño a la persona, reconocerla también implica una enorme carga de miedo y de culpa en el padre, ya que esto implica tomar decisiones, para lo cual los padres no están a veces muy preparados para esa enorme carga de toma de decisiones.

El segundo mecanismo de defensa más utilizado por los padres es el de la proyección, y la negación.

La proyección es un mecanismo de defensa, por medio del cual el sujeto atribuye a otras personas los propios motivos, deseos o emociones, es decir; usando como “espejo” a la otra persona para reflejar lo que la persona tiene o necesita, esta proyección puede manifestarse de manera positiva o negativa.

Este mecanismo, es una forma de ocultación involuntaria e inconsciente de su vida psíquica, consecuencia de la presión del superyó que sanciona como incorrecto el contenido psíquico, en otras palabras, la proyección es el acto de atribuir a las personas lo que es de nosotros, cosas, sentimientos, conductas, etc. que se encuentran ocultos, y que ni siquiera sabemos, ya que se encuentran en el inconsciente, y esto se da por la presión que se forma acerca del deber ser.

En esta necesidad de proyectar los motivos, deseos o emociones, los padres proyectan expectativas que tienen tanto de la vida, como del hijo en sí, muestran también aquellas necesidades que son insatisfechas, aquellas frustraciones y los

conflictos inconclusos, que ellos como padres no pudieron terminar, claro que todo esto lo transmiten de manera inconsciente hacia los hijos.

Es por esta razón que los padres de manera no consciente emiten el mensaje “yo no pude hacerlo, hazlo tú por mí” (Chávez, 2005), al momento de transmitir ese mensaje, los padres prefieren llenar ese vacío que no pudieron completar, el cual tratan de llenar a través del espejo más cercano, a través del hijo, para que de esta manera, ellos, es decir; los padres sientan que de una u otra manera se está llenando ese vacío que quedo inconcluso, esa necesidad insatisfecha que queda cubierta por el hijo, puesto que el hecho de convertirse en padres los “obligan” de cierta manera a pensar primordialmente en sus hijos, creen de manera muy devota en el hecho de que ellos quedaron en segundo plano de prioridades, y al momento en el que los padres empiezan a preocuparse un poco en ellos mismos sienten culpa por el hecho de pensar que pueden hacer cosas para ellos mismos, se sienten egoístas, a la vez se sienten ridículos al pensar en sus necesidades que quedaron inconclusas, y es por esta razón que a los hijos les ponen el decreto de hazlo tú por mí.

Sin embargo, el decreto es tan fuerte, que por lo general los hijos terminan creyendo en la idea que los padres les venden desde pequeños. Los hijos cargan con ese decreto para que los padres puedan sentirse satisfechos, y para que los padres se sientan “realizados” por el hecho de que están resolviendo la parte de su vida a través del hijo.

El decreto es tan sólido que al final los hijos terminan convirtiéndose en una extensión del padre, (Chávez, 2005). Cuando esto sucede, el hijo se pierde en la identidad del padre, dejando atrás sus ideales, y muchas veces, su propia personalidad.

Entonces pues, cuando el hijo desea fervientemente rechazar la idea que los padres le venden, es decir; el decreto que se le está imponiendo, los padres tienden a rechazarlo, por el hecho de querer mostrar su diferencia, por tratar de ser único y querer manifestar su individualidad, su propia identidad, esa identidad que por algún tiempo ha estado oculta, ya que él hijo le está siendo “infiel” a aquellas lealtades invisibles que se encuentran implícitas, de las cuales se hablará en otro apartado.

Por ese motivo, por lo general los padres tienen sentimientos de rechazo hacia su hijo, sin embargo el hecho de aceptarlo y reconocerlo causa angustia, puesto que se sienten culpables de albergar esos sentimientos inconscientes negativos hacia el hijo.

Para Chávez (2005), existen varias razones por las cuales un padre llega a rechazar al hijo, un ejemplo claro de este rechazo es cuando el hijo nace del sexo opuesto al que él padre deseaba, ya que él padre se está haciendo una imagen, una representación mental de lo que él desea que fuera, de la expectativa que de antemano el niño tiene que cumplir, es decir; lo idealizan de tal manera que el niño nace ya con una carga, que por cierto es muy pesada, y al momento de que el niño nace, esa representación mental cambia de una manera sutil, puesto que el mensaje que el padre le manda al hijo es el que seguirá cobrando vida a pesar de haber llegado ya a lo tangible.

Un ejemplo sobre lo ya mencionado, es cuando un padre quiere que su primer hijo sea varón, él padre lo anhela, idealiza al hijo de tal manera que él pueda llenar y depositar todas sus expectativas, sin embargo cuando nace el bebé, nace siendo niña, él padre se puede decir que llega a una frustración de que su sueño, su

expectativa sea derrumbada, aquí viene la parte del rechazo significativo en el hijo, él padre recibe el mensaje de que es rechazado, por lo cual la hija necesita agradecerle al padre, y lo que hace es cargar con ese decreto, de ser niño, y por lo tanto, la hija empieza a manifestar conductas masculinas. A veces el mensaje de rechazo por ser del sexo no deseado no es tan claro, que a veces se pierde con la sutileza de ciertos comportamientos casi imperceptibles, pero el inconsciente del hijo los recibe, los interpreta y reacciona ante ellos (Chávez, 2005).

Hablando metafóricamente, se puede decir que uno de los hijos obtienen el denominado síndrome del “patito feo”, al que su familia le da el mensaje inconsciente de “no me gustas” (Chávez, 2005) por el hecho de que los padres se sienten avergonzados por la diferencia del hijo, porque no actúan como los padres quisieran que actuara, o porque el hijo no trata muchas veces de agradar al padre, por ese motivo los padres llegan a desaprobare a sus hijos de tal manera que todo lo que hace el hijo nunca llena las expectativas del padre, y por lo general el hijo llega a comportarse rebelde y resentido, ya que el rechazo que emite el padre es tan grande, que el hijo lo siente y ante esto actúa para “defenderse” de sus propios padres.

Shützenberger (2002), lo denomina “palo alto” y enuncia la hipótesis del “doble vínculo”, “doble coacción”, problema grave de comunicación en la familia: se emiten algunos mensajes que son más que contradictorios; están estructurados de tal modo que, al mismo tiempo que afirman algo verbalmente, afirman algo distinto de otro modo, por lo general este tipo de mensajes son los padres los que los mandan, y los hijos los que reciben el mensaje. Un ejemplo claro de esto es, cuando ya sea la madre le dice a un hijo que esta listo para desprenderse de casa: vete, déjame sola, yo aquí estaré bien. Un doble mensaje que llega a confundir al hijo.

Una persona atrapada en una situación de “doble coacción” corre el riesgo de verse castigada o de sentirse culpable cuando percibe las cosas “correctamente”, y de ser señalada por su familia como “malvada” o “loca” (el enfermo designado), por haber mostrado que hay una discordancia entre lo que ve (percibe) y lo que debería ver o sentir.

Es pues importante saber que dichos mecanismos nacen de las expectativas generadas por los padres desde el momento de la concepción del bebé y que éstas, se ven reflejadas en la repetición del nombre, puesto que el nombre crea la proyección de los deseos que los padres tienen hacia sus hijos, así como la negación de aspectos de la vida que generan incomodidad y que resulta difícil poder reconocerlo en ellos.

4.- FAMILIA.

La familia, es conocida como el primer núcleo de la sociedad en el que se va desarrollando y sobre todo desarrollando el ser humano, sin embargo, también se conoce como un sistema, pues para formar una familia, se necesita de diferentes elementos que estén entrelazados.

Citando a Boszormenyi-Nagy (2008), define el concepto como un sistema o un conjunto de unidades caracterizadas por su dependencia mutua. Esto acomodándolo en la familia, quiere decir que cada miembro del núcleo familiar, es una unidad que se caracteriza por su propia personalidad, por su propia diferenciación y que, sin embargo necesita también de los demás miembros de la familia para poder lograr dicha diferenciación y personalidad.

4.1. SISTEMA.

Etimológicamente se deriva del griego *systema* que significa composición, es una palabra compuesta por la preposición *syn* (*con o junto con*) e *hystanai* (*poner*). Sus raíces en el griego apuntan, sin embargo, a los dos aspectos que caracterizan los sistemas y plantean problemas teóricos (Herder, 1998).

Desde el punto de vista etimológico, sistema es un conjunto complejo, compuesto y delimitable, así pues quien investiga sobre sistemas tiene que definir también sus elementos, sus relaciones y sus límites.

De acuerdo con ello Von Bertalanffy citado por Herder (1998), partió de la definición siguiente: los sistemas son configuraciones que constan de elementos entrelazados. Para Luhmann los componentes de un sistema no existen con anterioridad a la formación del mismo. Una definición adecuada debería abarcar sistema, elemento y relación como unidades que se condicionan mutuamente. Teniendo en cuenta además que sistema, elemento, y relación se forman mediante distinciones, también tienen que delimitarse con respecto a otro.

4.2. DEFINICIÓN DE FAMILIA.

Existen diversas maneras de definir a la familia, pues existen autores a los cuales les llama la atención conocer la dinámica familiar, por tanto, cada uno de estos autores tienen diversos conceptos sobre la familia, a saber:

La palabra familia etimológicamente proviene del latín, el cual se define como “conjunto de esclavos y criados de una persona”, ya que es derivado de “*famulus*” que significa “criado” (Chirinos, 2007).

Una de los términos con el que se puede definir a la familia es como un conjunto organizado e interdependiente de unidades ligadas entre sí, por sus reglas de comportamiento y por funciones dinámicas, en constante interacción entre sí y en intercambio permanente con el exterior, Adolphi, (1984), citado por Eguiluz (2003).

La familia es un “átomo social” muy fuerte, un nido, un clan soldado, una “matriz”, que a partir de la cual uno se construye y encuentra su identidad, (Shützenberger, 2002).

La familia es el grupo primario de la sociedad, caracterizado por residencia común, cooperación económica y función procreativa. Vista a través del tiempo ha demostrado ser la más estable, duradera y universal de todas las formas culturales y sociales (Chirinos, 2007).

Para Eguiluz (2003), la familia es un grupo social con una historia compartida de interacciones, es un sistema compuesto por personas de diferente edad, y características, que por lo general, comparten el mismo techo.

Para Alonso (2006), la familia es un grupo de dos o más personas que viven juntos o no, relacionadas unas con otras por los lazos sanguíneos de matrimonio o adopción, y que ejercen interacción recíproca, ya que se consideran una unidad.

La familia tiene diferentes papeles, es decir; los roles, los cuales evoca distintas expectativas (Satir, 2002).

Por lo que la familia, es el primer núcleo social en donde cada persona comienza a desarrollarse, puesto que existe una historia entre los miembros que se relacionan, y sobretodo dan pertenencia al individuo. La familia es el centro incomparable de educación y formación en la vida de un niño, la influencia que tenga de la familia significa la más fuerte experiencia en todo ser humano (Norma, 2006). Es decir, cuando nacemos, siempre perteneceremos a un sistema, la familia, el cual es nuestro primer núcleo en la sociedad, y sobre todo, dejará experiencias sobre las cuales una persona construirá su propia personalidad.

En la familia aparte de ser nuestro primer núcleo social, es en donde desarrollaremos no solo los valores, las emociones, los sentimientos, la educación, sino también la comunicación, la tolerancia a la frustración y la autonomía, para que de esta manera nosotros como seres pertenecientes a un núcleo familiar, también podamos pertenecer y sobretodo convivir con otros sistemas, como la sociedad en general (Norma, 2006). La familia puede ser el sitio donde encontramos amor, comprensión y apoyo (Satir, 2002).

Es hasta este punto que llegamos a que toda familia es un “encuentro de esencias”, llamadas así porque el ser humano nace dotado de elementos heredados, como la inteligencia y la sensibilidad, que junto a la familia, o gracias a ella, la persona llega a moldear su propia personalidad, (Norma, 2006). Es por esta razón que cada individuo que conforma a la familia, llega a tener su propia personalidad, aunque hayan recibido la misma educación, los mismos valores, y cada persona los percibe de manera diferente.

La familia puede ser el sitio donde encontramos amor, comprensión y apoyo (Satir, 2002). Sin embargo la familia se ha visto sometida a factores disolventes que presagiaban su disolución, aunque ello no ocurre, se puede distinguir la familia nuclear, constituida por el hombre y la mujer con los hijos, y la familia extensa, conformada por parientes que están relacionados estrechamente, aunque no convivan con ella (Chirinos, 2007).

Por lo que, se puede decir que la familia, como varios autores coinciden es el primer núcleo social en el que, el individuo comenzará a desarrollarse, no solamente físicamente, sino también emocionalmente, pues la familia es la base para que la persona logre crear su propia personalidad, valores, y que a través de los introyectos de la familia es como se desenvolverá con la sociedad y con el medio que le rodea.

4.3. TIPOS DE FAMILIAS.

La manera en la que interactúan las familias es diferente, pues cada miembro de la familia realiza diferentes roles, por lo que ninguna familia podrá ser igual, sin embargo, existen factores generales que se pueden identificar, y es de esta manera en la que se pueden generar y conocer los diversos tipos de familias.

Para Eguluz (2003), describe que existen diferentes tipos de familias de acuerdo con el número de elementos que lo forman: familias nucleares y familias tradicionales, estas son la unión de dos personas (hombre y mujer) que comparten un proyecto de vida en común, en las familias extensas, existen la presencia de otras figuras de cuidado de hijos diferentes a los padres biológicos, pueden ser

abuelos, tíos, etc, pero por lo general los abuelos son parte importante de este tipo de familias.

También llegan a dividirse, que pueden ser; de acuerdo con la forma de constitución: familias de padres divorciados, es cuando los padres biológicos se separan, por situaciones en su matrimonio que no pudieron solucionar, familias reconstituidas, tras la separación de los padres, los progenitores vuelven a encontrar una pareja, por lo que vuelven a reconstruir un vínculo matrimonial, y las familias monoparentales, donde la pareja decide no seguir viviendo junta y se separa o se divorcia, implicando la función de ser padre o madre solteros.

Para Satir, (2002), Existen dos tipos de familias: la familia muy perturbadora y conflictiva, este tipo de familias utilizan los dobles mensajes, y por el contrario se encuentra las familias nutricias. En las familias nutricias los miembros se encuentran en la libertad de comunicar sus sentimientos, y pueden planificar su futuro.

Esta funcionalidad en la familia será vista desde una perspectiva más emocional y que se dirige a lo saludable, la familia con esta funcionalidad puede obtener la homeostasis sin tensión alguna, en este tipo de familias, los sentimientos de amor, miedo, alegría, tristeza, así como los de ira llegan a ser expresados de una manera libre, puesto que es una familia fuerte, que llega a superar los problemas, se dice que estos problemas no pueden por así decirlo “derrotar a la familia”, se llega a reconocer también que cada miembro es diferente y que tiene su propia individualidad y autonomía, Satir (2002) define a la familia funcional como la familia nutridora.

En cambio la familia disfuncional, es aquella que como su nombre lo indica no puede funcionar en el ámbito emocional, social, etc., sin llegar a obtener la homeostasis, al contrario la familia disfuncional, esta perturbada, sin embargo dentro de la familia disfuncional, llega a ser funcional, pues son los problemas, los eventos dramáticos que mantienen en homeostasis a la familia, aunque fuera de ese sistema sea disfuncional, en este tipo de familias disfuncionales, por el contrario de la funcional, aquí se reprimen los sentimientos de enojo, tristeza y frustración, ya que la familia llega a sentirse amenazada y teme a ser destruida la familia no acepta la individualización, y mientras más crecen los hijos, se angustian por la posibilidad de quedarse solos, esta disfunción llega a presentarse en familias que son vulnerables (Satir, 2002).

4.4. MATRIMONIO.

Etimológicamente proviene del latín *matrimonium*, de la raíz *matr* y del sustantivo *mater*, que se refieren a maternidad y madre; y del sufijo **mon**, “agente de maternidad”, derivado de *patrimonium*, “servidumbre, dinero y bienes relacionados con la familia”. (Chirinos, 2007).

Desde el punto de vista sociológico, la unión conyugal, del latín *conjux-gis*, “los que llevan el mismo yugo”, es el punto de partida de la familia que como hemos dicho es la célula básica de la sociedad, siendo su estabilidad segura y garantía de evolución (Chirinos, 2007).

La pareja matrimonial con sus hijos sigue siendo el núcleo básico de la sociedad, visto como estructura, es bastante modificable. Una cosa es el lugar donde se establezcan los hijos y la otra es el vínculo que mantengan; los hijos se pueden ir

a vivir a cualquier lugar del mundo, siempre que sea con un propósito de superación en cuanto al estudio o al trabajo, pero pueden conservar un vínculo bastante sólido con sus parientes de origen.

4.5. VALORES DE FAMILIA, FILIACIÓN Y GENEALOGÍA.

La identidad pasa a través del cuerpo, por calificación social (labering citado por Shützenberger, 2002). La filiación es, al mismo tiempo una realidad biológica, una realidad social y una realidad psicológica.

La realidad biológica es finalmente una ficción genética; lo que funda la filiación es el casamiento de los padres, es decir; los padres son los que dan la vida, por lo que transmiten a la persona la carga que cada uno de los padres lleva consigo (Shützenberger, 2002).

La persona que se busca en su genealogía no lo hace como individuo, sino como fruto de una filiación. Se conoce como miembro de un linaje, inscripto desde varias generaciones, portador de nombres repetidos por innumerables antecesores: un patronímico, el apellido, el que se transmite de padres a hijos, auténtico patrimonio simbólico y el que, en ocasiones, invita a ser merecido, pero que siempre le da a la familia unidad e identidad; existen en las diversas culturas variadas normas de atribución de nombres, pero todas tienen la característica de ser cíclicas: reiteración, recuperación de los mismo y transmisión continua a través de las generaciones.

Se puede, con Jean Guyotat (1986) citado por Shützenberger (2002), analizar la estructura del lazo de filiación según dos ejes:

La filiación instituida: es aquella mediante la cual la persona se dice y dice ser el hijo, la hija, el padre, la madre, de tal otro y del grupo al que pertenece, en otras palabras, es una manera social de decir: “él es mi padre, pertenezco a la familia de”, en cambio existe otro tipo de filiación.

La filiación imaginaria o narcisista es una realidad psicológica, inscrita en una historia pasada y por venir. Esta filiación psicológica se ve con frecuencia a través de la importancia dada a los parecidos físicos entre generaciones: “es un lazo de semejanza que pasa por el cuerpo” (Guyotata, citado por Shützenberger (2002), refiere a que se pertenece a la familia más allá de los apellidos, o del nombre, sino que hay un parentesco que los hace similares y los hace vincularse con la familia.

A través de estas filiaciones se hacen las cadenas de acontecimientos repetitivos en una familia: hijo muerto, padre muerto, suicidio, enfermedad, hereditaria o vivida tal cual, a lo cual se refiere a lo que pasa en la familia, constantemente se va repitiendo, en diferentes generaciones.

4.6.- EL CICLO VITAL DE VIDA DE LA FAMILIA.

La familia como lo comenta Estrada (2000), contiene dos formas principales que regulan el funcionamiento, una de ellas es el control homeostático, y el segundo, una red de comunicaciones.

Estos elementos son primordiales para que la familia pueda entender y sobretodo que pueda manejarse de una manera más viable a su sistema.

Se comenzarán a explicar de una mejor manera estos mecanismos funcionales en el sistema familiar, a continuación:

4.6.1. EL CONTROL HOMEOSTÁTICO.

Se refiere a que la familia tenga un cierto control para mantener el equilibrio de la familia, es por eso que las familias están colocadas en un determinado lugar, es decir; se le asignan a cada miembro un lugar en la familia, de tal forma que la familia obliga a quedarse en dichas posiciones, puesto que si se mueve algún miembro, la familia se ve amenazada y con necesidad de cambiarse, por ejemplo, en cada familia existen roles o funciones que cada miembro llega a desempeñar, uno de padre, otro de madre, uno de hija o hijo, cuando una familia se llega a perder el control homeostático a veces, ya sea que el padre se vaya o se muera, el hijo llega a desempeñar el rol de padre, lo que provoca un cambio, y a veces los miembros que conforman ese sistema familiar, se ven amenazados.

4.6.2. LA RED DE COMUNICACIONES.

La comunicación es el factor determinante de las relaciones que se establecerá con los demás, y lo que suceda con cada una de ellas en el mundo (Satir, 2002).

Se puede decir que es esencial, ya que cada familia realiza su propio código familiar, el cual les permitirá a cada miembro la comunicación entre su sistema, en dado caso de que algún miembro de la familia, decida no entrar en este código de mensajes, será rechazado o abandonado, ya que se está alejando del código que ha constituido su familia, debido a esto generalmente, la familia seguirá fielmente este código, con la finalidad de seguir perteneciendo al círculo familiar, en otras

palabras se manifiesta el temor de los miembros de la familia, ya que este tiene mucho que ver con los tabúes y las reglas respecto a los secretos.

Por lo tanto, la comunicación, ya sea de forma directa o indirecta, verbal o no verbal, activa o pasiva, genera en cada miembro de la familia una reacción, independientemente de a quién vaya dirigido, a cada uno de los miembros se producirá una respuesta, la cual también será contestada, ya sea de manera directa, indirecta, verbal, no verbal, es decir; al momento en que se emita un mensaje a algún miembro de la familia, este responderá, sin embargo, esta acción llevará a todos los que pertenezcan al sistema a una reacción ante esto, ejemplo de esta situación son las peleas familiares, cuando los padres se pelean, o los hermanos, toda la familia de origen se verá implicada en el problema, y por lo tanto, les afectará, en otras palabras, los miembros de la familia están conectados mediante una vasta red de enlace que puede ser invisible, sin embargo se encuentra presente con tanta solidez y firmeza como si fuera de acero (Satir, 2002).

Como lo menciona Estrada (2000), gracias a estos dos mecanismos, finalmente tenemos como resultado de la homeostasis y la comunicación, la aparición de roles en la familia, lo cual determina igualmente que marchen bien las cosas o que el sistema enferme. Si algún miembro de la familia se ausenta, ya sea madre o padre, hijo, etcétera, otro miembro tomará su rol, por tal motivo, esto determinará en la familia consecuencias.

Parece ser que en un núcleo familiar, se necesitan albergar tres subsistemas: el conyugal, el parental y el filial.

El conyugal como bien lo dice la palabra, se refiere simplemente a la pareja, el parental, hace referencia a la relación de padres e hijos y por último se da el subsistema filial, el cual se da entre hermanos, donde se da la complicidad.

Estos subsistemas, sucede que muchas veces algún miembro de la familia, toma el papel del otro, por lo general, cuando falta padre o madre, algún hijo, agarra el rol del padre o madre, y que por lo general se le otorga ese papel al hijo mayor, desde la teoría estructuralista la cual menciona que cada integrante que conforma la familia esté ubicado en su propio papel y que cumple con las funciones que su sexo y edad determinan.

Primeramente, los cónyuges, deben pasar por las fases de la pareja. Pollak (1965) citado por Estrada (2000), describe cuatro fases por las que atraviesa una pareja:

1. Antes de la llegada de los hijos.
2. La crianza de los hijos.
3. Cuando los hijos se van del hogar.
4. Después de que los hijos se van.

Estrada (2000), delimita fases críticas que encierran momentos especiales de dificultad para toda la familia, lo cuales son:

1. El desprendimiento.
2. El encuentro.
3. Los hijos.
4. La adolescencia.
5. El reencuentro.
6. La vejez.

Dentro de las fases, existen cuatro grandes áreas en donde se desarrolla la pareja y la familia: el área de identidad, de sexualidad, de la economía y área del fortalecimiento del yo.

4.6.3. EL ÁREA DE IDENTIDAD.

Consiste en la reorientación interpersonal que ofrece el medio familiar, donde el desarrollo de la personalidad se fortalece, es decir; es una alimentación continua, donde la persona se está rectificando en cada etapa de la vida que va atravesando., en esta área de identidad es importante que exista la seguridad de poder compartir un amplio aspecto de intereses que tienen en común.

4.6.4. EN EL ÁREA DE LA SEXUALIDAD.

Lo que se quiere lograr es la armonía al encontrar en el compañero un compañero biológico, es decir; que proporcione la suficiente maduración para la reproducción, y que pueda continuarse, también deberá apoyar en el momento en el que existan los conflictos edípicos con los hijos adolescentes.

4.6.5. EL ÁREA ECONÓMICA.

Deberá existir la posibilidad de dividir los labores y a su vez intercambiar aquellos labores tanto del trabajo como de la casa, su pareja tendrá que ser lo suficientemente capaz para adaptarse a los cambios sociales, así como a los que la familia necesite en esos momentos, algo muy importante dentro de esta área

económica, es que pueda existir la promesa de que puedan lograr una seguridad mediante la adquisición de bienes (Estrada, 2000). Es decir; la pareja en conjunto deberá satisfacer las necesidades económicas que se vayan presentando en la vida, también los dos cónyuges deberán dividirse todas las labores de la casa, desde lavar platos, acomodar las camas, barrer, etc.

4.6.6. ÁREA DEL FORTALECIMIENTO DEL YO.

En esta etapa se requiere de una mutua ayuda para que cada quien pueda aprender los roles que les **corresponde:** el de esposo y esposa, necesita también que tengan la suficiente libertad para expresar su propia individualidad, sin que llegue a ser amenazante para el otro, también se necesita un gran apoyo para poder mantener y poder fortalecer las defensas sociales adaptativas, es decir, la interacción que llegue a existir entre la familia y la sociedad (Estrada, 2000). En otras palabras, apoyarse entre sí, para que exista esa seguridad de poder comunicarse cosas sin que la pareja se sienta amenazada y así los dos puedan lograr su propia identidad.

Y así es como entramos a la segunda fase del ciclo vital de la familia. La familia es una unidad con característica propia y pasa por un ciclo vital, cuyas fases fueron mencionadas anteriormente como el desprendimiento, encuentro, los hijos, la adolescencia, el reencuentro y por último la vejez.

En la primera fase (desprendimiento) sucede cuando el joven empieza a buscar una pareja y trata de hacer una elección, el joven tiene el deseo de abandonar el hogar paterno y aventurarse solo a la vida, el desprendimiento llega a ser doloroso, mucho más cuando existen lazos emocionales sobre todo con los

padres. Se puede a dar una confusión en cuando a la dependencia e independencia, puesto que los padres sienten muchas veces que el joven no está listo y tratan de retenerlo, aunque el joven sienta esa necesidad de independencia.

En la segunda fase, se le denomina la fase del reencuentro, en esta etapa se debe aprender los roles del cónyuge, se debe también aprender a convivir y a comprender a la pareja, es necesario que llegue a limitar las necesidades de cada quien, pero siempre pensando en el beneficio de la relación que apenas está empezando.

En esta etapa se busca cambiar todos aquellos mecanismos ya conocidos y aprendidos en su sistema familiar de origen y que dieron seguridad emocional, para poderlos integrar con el sistema que se está formando, en el que incluya por su puesto al compañero. Se busca también lograr una convivencia en donde se logre satisfacer las necesidades y expectativas del cónyuge, y para que esto se dé, para esta etapa, Estrada tomo prestado el término “contrato matrimonial” de Sanger (1972), el cual hace referencia a aquellos conceptos individuales de naturaleza consciente o inconsciente que pueden ser expresados de manera verbal o no verbal.

Este término tiene como tema principal lo que cada uno piensa de sus propias obligaciones y deberes dentro del matrimonio, así como de los bienes que espera recibir, este contrato por lo tanto se basa en aspectos que sean recíprocos de lo que darán y recibirán los cónyuges para su bienestar entre ellos, y sobre todo que las expectativas forman un eje crucial en el matrimonio, pues esto depende del grado que el otro miembro pueda o llegue a satisfacer las necesidades y que puede ser un complemento para que de esta manera las necesidades y deseos queden cubiertas.

Para Sager y Kaplan (1972) citados por Estrada, describen tres niveles en el contrato matrimonial: primero está el nivel consciente, el cual es verbalizada e incluye todo aquello que se quiere comunicar al compañero de una forma clara y sobretodo comprensible. El segundo nivel sigue siendo inconsciente, sin embargo no se llega a verbalizar, puesto que existen deseos y fantasías que por el temor a ser rechazada o rechazado no se llegan a conocer. Y por último tenemos el tercer nivel, este nivel se fija en el inconsciente, la persona los llega a desconocer, por lo tanto estos deseos y necesidades llegan a pasar desapercibidos, sin embargo inevitablemente se depositan en la relación y es donde aparecen necesidades no resueltas.

Retomando las fases que nos brinda Estrada, pasamos a la tercera fase denominada la fase de los hijos.

En esta se plantea la necesidad de reestructuras el contrato matrimonial y las reglas que hasta ese entonces han venido rigiendo a ese matrimonio. Vemos que la llegada del bebé va a necesitar un espacio tanto físico como emocional, es por tal motivo que la pareja adquiere un nuevo anclaje de relación emocional con el niño, y que aparece la capacidad de ayudar al compañero, para que de esta manera en conjunto puedan ayudarse a criar y a proteger al niño, dándole esa seguridad que tanto está necesitando.

Así es como llegamos a la cuarta fase: la adolescencia, aquí sin duda alguna, el niño ya creció y está entrando a la etapa de ser adolescente, en la adolescencia es cuando existen diferentes cambios en el sistema familiar, puesto que el hijo empieza a tomar sus propias decisiones, presenta crisis de identidad, crea

pensamientos diferentes al de los padres, así como las costumbres que se han venido dando hasta ahorita y el hijo ya tiene otras necesidades.

Los padres necesitan que su hijo obtenga madurez para después en un futuro llegue a la fase de desprendimiento.

Entre los padres existen diferencias en la forma de los métodos utilizados para que el hijo alcance esa madurez y la realización personal. Aquí es necesario que los padres tengan la capacidad para expresar los sentimientos de tristeza por la pérdida y que vuelvan a tener la seguridad se pueden seguir compartiendo los intereses en común, los padres necesitan compensar la ausencia de que los hijos se empiezan a convertir en adultos.

De esta manera podemos llegar a la quinta fase, la del reencuentro, esta etapa es generalmente conocida como el “nido vacío” popularizado por Mc Iver (1937), después retomado por Estrada. Este concepto se da refiriéndose al aislamiento y depresión de la pareja, puesto que los hijos se van a formar otras familias, y sus actividades de crianza han terminado.

Esta etapa se le llama así por el hecho de que los padres durante la mayoría del matrimonio se dedicaron a los hijos, olvidaron en cierta forma su vida en pareja, puesto que fueron los hijos quienes demandaban mucho más su atención.

Necesitan enfrentarse nuevamente con uno mismo y con la pareja, por lo que es necesario volver a ser compañeros como lo fueron en un principio, sin embargo con una individualidad lograda para seguir renovando la creatividad.

Esta fase coincide con el declive de la biología, de los cambios sociales y familiares de gran importancia. Se da la aceptación de los nietos, que no resulta tan fácil como se pudiera pensar puesto que se remueven conflictos con matices edípicos no resueltos y a veces sienten un fuerte rechazo hacia alguno de sus nietos.

Así podemos llegar a la última fase del ciclo vital: la vejez. En esta etapa se da un enfrentamiento con la vejez, la soledad y la muerte; los mayores conflictos se derivan de la vejez misma, puesto que la vejez conlleva a la pérdida de capacidades físicas e intelectuales; de la soledad por la partida de los hijos y de la muerte, por aquella pérdida de los amigos y familiares.

Aquí se da uno de los problemas más frecuentes, después de la jubilación el hombre regresa totalmente a la casa para siempre e invade los terrenos que antes sólo fueron dominados por la esposa, por lo cual esto es una situación amenazante para la individualidad y la diferenciación de ambos.

Otro de los problemas que llegan a presentarse en esta etapa es la de la sobreprotección de los hijos, estos no les permiten mantener una intimidad adecuada. Los hijos ponen de pretexto el que ahora son ellos los que tienen que cuidar a los padres, sin embargo en este "cuidado" les imponen cargas emocionales fuertes, es importante obtener la habilidad suficiente para poder aceptar las propias capacidades así como también las limitaciones que se presentan.

5.- ENFOQUE TRANSGENERACIONAL.

El enfoque transgeneracional se basa principalmente en el aporte de Iván Bozsormenyi-Nagy (2008), con el concepto de lealtades invisibles, donde afirma que toda relación con la familia de origen y la familia actual, tienen lazos de lealtades inconscientes, que se realizan de generación en generación.

Schützenberger, citado por Eersel, Patrice y Maillard, (2004) definen que lo principal en la terapia transgeneracional es desenmascarar las lealtades invisibles y las identificaciones inconscientes repetitivas que obligan a la persona a pagar deudas con los antepasados, pues repetir esos sucesos hace que la persona sea fiel a la línea sucesoria, para seguir con la tradición familiar, esa lealtad hace que la persona no sobrepase socialmente al progenitor, pues es movido por un deseo inconsciente.

La Filosofía transgeneracional es un modelo holístico que surge en los últimos 30 años, dando paso a nuevas técnicas y herramientas psicoterapéuticas que facilitan el conocimiento de conflictos desencadenados en el sistema familiar de cada persona. En esta corriente, se distinguen varios autores como Bowen, Boszormenyi-Nagy, Willi, Wynne y Bert Hellinger, principalmente. Este enfoque nace de la sistematización de la experiencia clínica de la psicoterapia y de la integración de varias corrientes y enfoques como la fenomenología, los campos morfogenéticos, el ADN, la mecánica clásica y el modelo Holográfico de Bohm (Vallejo 2008).

Lo transgeneracional considera los mecanismos inconscientes que fluyen en la pareja, la historia de cada cónyuge con respecto a su sistema familiar de origen y de cómo éstos influyen en la dinámica de la pareja. Desconfiando de la lógica lineal, y acentuando la importancia de la autorregulación del sistema; en su visión, la circularidad y la historicidad, que parte de un todo, y no de manera individual; viendo al pasado como necesario para entender las relaciones actuales.

El Psicoanalista Didier Dumas, citado por Schützenberger, (2008), explica como se transmite de generación en generación el conocimiento de la lengua, el cuerpo y sus resonancias transgeneracionales, a diferencia de Freud que no alcanzo a indagar sobre dichas resonancias de los ancestros, ya que no tomo en cuenta la profundidad de la presencia de los abuelos. En otra visión, los taoístas miden un destino sobre nueve generaciones, y la Biblia lo hace sobre las últimas tres o cuatro generaciones.

Tanto para lo transgeneracional como para el psicoanálisis, se utiliza el concepto de inconsciente, pero en el primero es empleado con más profundidad, ya que no solo se queda con la parte individual si no que éste se enfoque al inconsciente familiar y va más allá de una generación, el término de inconsciente se utiliza para vincular a la persona con su origen y sus ancestros.

La misión de la terapia transgeneracional es mostrar las lealtades invisibles y las identificaciones inconscientes que se repiten y que obligan al individuo a pagar las deudas de sus antepasados Schützenberger (2008).

En cuanto a las identificaciones, éstas funcionan como si el individuo estuviera programado para seguir y repetir su destino, trágico o alegre. Repetir las acciones, las fechas o las edades, es una manera de mantener al individuo fiel a sus antepasados, como a sus padres, abuelos, y demás antecesores dentro de su linaje. Es importante mencionar que no es necesario conocer a las personas con las que uno está identificado. Para Hellinger existen tres leyes del amor de acuerdo con Vallejo (2008) la de pertenencia, la jerarquía y el equilibrio ente el dar y tomar.

5.1.- LAS LEALTADES INVISIBLES.

Primeramente, se comenzará a definir la palabra lealtad, por su etimología, la palabra lealtad, la cual se deriva de la voz francesa “loi”, que significa ley, de manera que la palabra implica actitudes de acatamiento a la ley (Bozsormenyi-Nagy, 2008).

Dentro del matrimonio, lo que lo une sólidamente al matrimonio y a la familia es el llamado amor, en el cual sobresale la lealtad, del latín *legalitas*. Como término, en general, significa el sentimiento de fuerte adhesión a una persona o grupo, un ideal, un deber o una causa (Chirinos, 2007).

La lealtad anteriormente fue descrita como la aptitud confiable y positiva de los individuos hacia lo que ha dado en llamarse el objeto de la lealtad, por el contrario, el concepto de una trama de lealtad multipersonal implica la existencia de expectativas estructuradas de un grupo, en relación con las cuales los grupos con los cuales todos los miembros adquieren un compromiso (Bozsormenyi-Nagy, 2008).

El concepto de lealtad, se remite a dos niveles de comprensión. Un nivel “sistémico”, es decir, que remite a un sistema social, y un nivel individual, es decir, psicológico.

La lealtad se compone de la unidad social que depende de la lealtad de los miembros del grupo, grupo que cuenta con la lealtad de sus miembros y los pensamientos, las motivaciones de cada uno de los miembros en tanto individuos (Shützenberger, 2002).

Para poder pertenecer a un grupo, en este caso en la familia, uno tiene que interiorizar el espíritu de sus expectativas, para cumplir con los mandatos interiorizados, el individuo puede así someterse tanto al mandato de las expectativas externas como al de las obligaciones interiorizadas (Boszormenyi-Nagy, 2008).

El hombre sin lealtad no existe (Chirinos, 2007). Esto es un movimiento que surge en una persona, brindando sentido, significado, dirección, propósito, y que unifica sus actividades. El comienzo de toda relación de alianza es la simpatía, le sigue una etapa erótica sentimental, la que, a medida que dura y se cultiva, da lugar al afianzamiento de una lealtad inquebrantable, que dará sus frutos a través de generaciones y dará identidad a un pueblo.

Para Bozormenyi-Nagy (2008), las relaciones son un lazo mucho más significativo que los modelos transgeneracionales de la comunicación, relaciones que deben tener en cuenta la justicia y la equidad en el seno de la familia.

Estas relaciones se han transmitido de generación en generación, es decir, nuestros ancestros nos legaron esta forma de relación y la que en su posteridad nosotros dejaremos (Shützenberger, 2002).

Dentro de las lealtades invisibles se cuenta con la justicia y la justicia familiar, estos conceptos parten del momento en el que no se hace justicia, se puede decir que hay una explotación hacia los miembros de la familia entre sí, en cambio cuando las cosas son de manera diferente, existen consideraciones recíprocas, y las cuentas familiares se mantienen al día (Bozsormenyi-Nagy, 2008), es decir; la familia busca una homeostasis, sin embargo, cuando esta es rota por alguna injusticia, la familia trata de saldar la cuenta de justicia e injusticia que fueron acumuladas, por otras generaciones.

Bozsormenyi-Nagy (2008), habla acerca del concepto de parentización, el cual se ve como una inversión, una mala concepción de los méritos y las deudas. La deuda que cada niño tiene con respecto a sus padres por el amor, el cuidado, el afecto, etc., es la “deuda” más importante de la “lealtad familiar”. La manera de “saldar” esas deudas es transgeneracional, es decir, que todo aquello que recibimos de nuestros padres, lo devolvemos a nuestros hijos.

La parentización es el trastocamiento de los valores (Bozsormenyi-Nagy, 2008), es decir, la situación en la cual los niños, incluso de corta edad, se convierten en los padres de sus propios padres. Cuando esto sucede, existe un desequilibrio relacional significativo que se descubre a través del análisis del lugar y el rol de los niños en el mundo familiar. Por lo que, la cuestión de los tramados de lealtades en las familias está íntimamente conectada con las alineaciones, escisiones, alianzas y formaciones de subgrupos.

Wyne, citado por Boszormenyi-Nagy (2008), definió la alineación según lineamientos funcionales: la percepción o experiencia de dos o más personas unidas en un esfuerzo, interés, actitud o serie de valores comunes, y que, en ese sector de su experiencia, alientan sentimientos positivos de una hacia la otra.

En una familia, la lealtad dependerá de la posición de cada individuo dentro del ámbito de justicia de su universo humano, lo que a su vez conforma parte de la cuenta de méritos intergeneracional de la familia.

Los compromisos de la lealtad son como fibras invisibles pero resistentes que mantienen unidos fragmentos complejos de “conducta” relacional, tanto de las familias como en la sociedad en su conjunto (Boszormenyi-Nagy, 2008).

Los sistemas de lealtad pueden basarse tanto en la colaboración latente, preconsciente, entre los miembros, no formulada de manera cognoscitiva, como en los mitos gestados por las familias (Boszormenyi-Nagy, 2008).

Mendoza (2008), citando a Jung, uno de los precursores de la tercera fuerza del humanismo, dice que las personas nacen con una herencia psicológica, además de la biológica, sin embargo, ambas son determinantes importantes de la conducta y la experiencia, creando así el inconsciente colectivo. Por lo que el inconsciente colectivo incluye material psíquico que no proviene de la experiencia personal. John Locke, (citado por Mendoza, 2008) sostiene que cada individuo, al nacer, es como una pizarra en blanco, una “tabula rasa”; en consecuencia, todo desarrollo personal proviene de la experiencia personal, sin embargo Jung sostiene que la mente del niño ya posee una estructura que moldea y canaliza todo desarrollo e interacción posteriores con el medio ambiente. Los orígenes de la lealtad se remiten a varias fuentes. La lealtad familiar, de manera característica, se derivan en el parentesco biológico y hereditario. Es decir; estas lealtades pueden darse mediante los lazos consanguíneos (biológicos) como los parentescos políticos

(hereditarios), sin embargo, los biológicos llegan a pesar más sobre la persona que los de tipo hereditario.

Cada familia tiene sus propias leyes, en forma de expectativas no escritas, cada miembro por tanto se ve sujeto a las constantes expectativas que puede llegar a cumplir o no cumplir. Hay misiones de las que tendría que hacerse cargo el hijo mayor, que son inconscientes y provienen de abuelos o padres, dado que atañen necesariamente a todos los hijos por igual (Chirinos, 2007).

Los jóvenes, así como los adultos pueden llegar a cumplir estas lealtades por un alto compromiso de lealtad internalizada. Los orígenes de los compromisos de lealtad son de naturaleza típicamente dialéctica, su estructura interiorizada se inicia a partir de algo que se le debe a un progenitor, o de la imagen interna de la representación paterna, es decir; el superyó (Boszormenyi-Nagy, 2008). En otras palabras, las lealtades pueden ser internas, ya que el sistema siente que hay una deuda con la otra persona, ya sea de la familia o haya sido una figura significativa.

Existe también una lealtad negativa, la cual está basada en actos aparentemente negativos, el traidor o el chivo expiatorio por lo general suelen ser el de lealtad negativa, el cual hace un rol negativo en la familia, sin embargo, a pesar de su lealtad, este sujeto está cumpliendo con un compromiso negativo con su familia, puesto que el está reforzando los actos de los miembros “buenos” de la familia, y esto se da como el resultado de la conducta del “traidor”. Los chivos emisarios pueden llegar a servir para que los otros miembros no lleguen a hacer lealtades familiares no resueltas.

Una forma específica de lealtad es aquella en donde él hijo tiene que rendir cuentas y saldar la obligación que fue irreconciliable con el abuelo (Boszormenyi-Nagy, 2008).

5.2.- MITO FAMILIAR O LA SAGA DE LA FAMILIA.

Antonio Ferreira (1963), citado por Bagarozzi y Anderson (1996), fue el primero en acuñar el término “mito familiar”, el cual lo definió como una serie de creencias bien integradas, que comparten todos los miembros de la familia.

Bagarozzi y Anderson (1996), citando a Ferreira (1963) postuló que estas creencias determinan las relaciones entre los roles complementarios que se exigen a cada uno de los miembros de la familia en relación con los demás.

En un sistema familiar, las funciones psíquicas de otro miembro de la familia condicionan las funciones del otro, (Shützenberger, 2002), es decir; hay una regulación recíproca perpetua y las reglas que atañen al funcionamiento del sistema familiar son tanto implícitas como explícitas, pero esencialmente implícitas, y los miembros de la familia no son conscientes de ellas.

Para Anderson y Bagarozzi (1996) consideran que las familias tienen una variedad de mitos que cambian constantemente y evolucionan con el paso del tiempo y el desarrollo del ciclo familiar, en otras palabras, los mitos cambian puesto que los integrantes del sistema familiar crecen y tienen nuevas necesidades, ya que la familia se ve envuelta en nuevas situaciones, por lo que la familia genera nuevos mitos de acuerdo con la etapa en la que se encuentran.

Knox (1964), citado por Anderson y Bagarozzi (1996), afirmó que los mitos son símbolos irremplazables. Los símbolos son personales o compartidos por una pareja, una familia, una comunidad o una sociedad y pueden desarrollar una significación ancestral, al ser compartidos durante generaciones dentro de una familia o grupo particulares Anderson y Bagarozzi (1996), estos mitos llegan a ser

de supervivencia para el individuo, ya que el mensaje que aporta es fundamental para que pueda sentirse pertenecido al grupo en el que se desarrolla.

Los mitos familiares constan de una serie de factores y componentes separados, pero interrelacionados, Anderson y Bagarozzi (1996). Los dos primeros componentes, las mitologías personales de todos los individuos, es decir; aquellas experiencias que surgen en la persona y que los mitos otorgan una organización de aquellas experiencias y por lo tanto un significado, y los temas de la mitología conyugal de los padres, es decir; aquellas experiencias que han creado los cónyuges a partir del matrimonio y hacia sus hijos.

Se habla de tres componentes: a) las expectativas conscientes e inconscientes de cada progenitor hacia sus hijos, según se manifiestan bajo la forma de los hijos ideales cognitivos, b) los mitos secundarios, subtemas y fábulas que se crean entre los miembros de la familia y sirven para mantener diversas coaliciones, alianzas de poder, configuraciones estructurales, reglas de procedimientos y acuerdos jerárquicos en la familia, y c) los mitos del grupo familiar que se derivan de las interacciones y las experiencias de vida compartidas por todos los miembros de la familia, Anderson y Bagarozzi (1996). El primero se refiere a aquella percepción que el padre tiene del hijo por diversos factores como el sexo, su aspecto físico, la conducta del hijo, las esperanzas y las aspiraciones que el padre tiene sobre el hijo, el segundo se refiere a aquellos mitos que ambos padres tienen acerca del hijo y que en común acuerdo el hijo los acepta, para mantener una homeostasis familiar, y por último el tercero se refiere a los mitos que existen de manera familiar, ya no solo de los padres sino de todo aquel que conforma la familia de origen.

Para que se cree la representación del hijo ideal, cada cónyuge aporta al matrimonio su representación cognitiva ideal de cada hijo que nace dentro del sistema familiar, Anderson y Bagarozzi (1996). La percepción que se tiene de cada hijo depende de diversos factores, como se ha mencionado anteriormente estos factores puede darse desde el aspecto físico del hijo, el sexo, las expectativas, aspiraciones y deseos que el padre le otorga. Cada ideal se acompaña de ciertas expectativas relativas a los roles y guiones específicos.

De todos los hijos se espera que cumplan estos roles y representen los guiones que les corresponden, a efectos de ajustarse al modelo que tiene cada progenitor de la familia ideal. Anderson y Bagarozzi (1996). En otras palabras, el hijo tendrá que amoldarse o adaptarse a lo que espera cada padre. Al igual que el cónyuge ideal, el hijo ideal y los hijos ideales son imágenes cognitivas que tienen dimensiones conscientes e inconscientes. La identificación, la proyección, la idealización, la escisión, la identificación proyectiva y la transferencia intervienen para determinar las cualidades que se adjudican a cada hijo ideal (Anderson y Bagarozzi, 1996).

El cónyuge ideal, el matrimonio ideal, el hijo ideal, y la familia ideal y la relación de ambos con el sí-mismo se convierten en temas centrales de la mitología familia, a medida que se van incorporando hijos al sistema. (Anderson y Bagarozzi, 1996).

Con frecuencia, ciertos conflictos irresueltos procedentes de las mitologías personales de los padres se reactivan cuando un hijo con el que el progenitor está fuertemente identificado, o con el que tiene una relación de transferencia, aborda y empieza a afrontar aquellas tareas evolutivas que el padre mismo no ha logrado dominar con éxito o resolver del todo.

Cada familia determina las contribuciones de los individuos a las cuentas de la familia, es decir; dentro de un sistema familiar, se acordará de una manera inconsciente, lo que se debe y lo que no a la familia, (Shützenberger, 2002). Este código familiar determina la escala de los méritos, las ventajas, las obligaciones y las responsabilidades que son reacciones aprendidas, que están inscritas en la historia de la familia, la historia vivida y genética de la familia, que se puede recobrar.

5.3.- LA CONTABILIDAD FAMILIAR, LA SEGURIDAD BÁSICA Y LA INJUSTICIA.

En el sistema familiar, existe una contabilidad familiar implícita, no solamente se trata de dinero, sino del amor, afecto, alegría, ese sostén que brinda una seguridad base, esto no lo transmitieron nuestros ancestros y por tanto se transmite entre los descendientes.

Se encuentra la contabilidad de los méritos y las deudas, según Bozsormenyi-Nagy (citado por Shützenberger, 2002), sin embargo existe una injusticia sufrida que daña. Las personas no logran perdonar la injusticia sufrida. Esto se liga a esa “contabilidad” de la familia, de “lo que deben a uno” y de “lo que uno debe” a los otros en el “balance de las cuentas”, para el “saldo de cuenta final”.

Según Bozsormenyi-Nagy (1994), no existe familia sin una fundación subyacente de solidaridad y de lealtad intrínseca originaria, antes del nacimiento del o de los hijos.

Cuando las personas repiten sin cesar la misma actitud, no cambian y permanecen fijos en sus roles, es porque la “fijeza de los roles presta servicio a las

necesidades de la red de las obligaciones familiares” afirma Bozsormenyi-Nagy, un ejemplo sobre esta situación es cuando un padre llega a ser un alcohólico, el hijo, ve esta situación, y sin embargo, él también se vuelve un alcohólico.

Esta situación por lo general, hace que la resolución de las cuentas, la trascendencia, por así decirlo, se encuentra bloqueada ocasionando que la historia se repita, de esta manera es como llega a persistir los síntomas en las familias.

5.4.- LA CONCIENCIA FAMILIAR.

Empecemos definiendo la palabra conciencia, el cual viene del vocablo latino *conscientia* que quiere decir “**con conocimiento**”, es decir; la **conciencia** es el **acto psíquico** mediante el cual una **persona** se percibe a sí misma en el mundo.

El individuo es regido para comportarse o no de una determinada manera para mantener la pertenencia con el medio o para distinguir que es lo que la pone en peligro. Esta conciencia nos mantiene junto al grupo.

Existen dos tipos de conciencias, una buena conciencia y una mala conciencia, la buena conciencia se refiere cuando la persona de algún miembro actúa de acuerdo al grupo al que pertenece, siguiendo sus lealtades invisibles y cuidando su pertenencia en ese grupo, es decir; una manera de cobijarse en esas relaciones y realizando tareas o acciones que van de acuerdo a la familia, sigue con un patrón, o con la norma que se le está exigiendo para poder pertenecer.

Sin embargo, puede existir una “mala conciencia”, esta no quiere decir, que sea malo, sino que hace referencia a un miembro de la familia, que realiza algo

diferente a lo que su sistema hace, por alguna manera se “rebela”, lo que hace que la persona vaya en contra de las lealtades de su familia.

Sin embargo, el miembro de la familia, al hacer algo diferente que los demás puede llegar a sentir cierto grado de miedo o temor, claro que todo esto es inconsciente, puesto que al ir en contra de las lealtades de su familia, siente que puede ser excluido de ella, por lo que esta situación genera en la persona un sentimiento de culpabilidad, o también un sentido de deuda muy grande. (Hellinger citado por Solloza, y Pérez, 2011).

Para Hellinger, (citado por Pérez, 2011) la mala conciencia es cuando los lazos ancestrales son negados, detestados, insultados, o borrados del recuerdo, generan sentimientos negativos, en donde el individuo se culpabiliza y se castiga a nivel inconsciente, por eso cuando un miembro de la familia es excluido o expulsado, siempre hay alguien que retoma la exclusión como si fuera propia, sin importar las diferencias de generación que hay entre ambas, y sin importar la situación. Esto entonces es cuando un descendiente retoma asuntos de sus ancestros, generando su buena conciencia.

5.5. DAR Y TOMAR.

Siempre que se está en una relación, la persona se ve dirigida por un sentido interior, que reacciona automáticamente si se hace algo que podría dañar o poner en peligro la relación, (Weber, 1999).

En cuanto la persona se sale de ese equilibrio, la sensación que se llega a producir, será de un malestar, la cual le devuelve a la persona el equilibrio, es decir; que el equilibrio se da por la sensación del placer y del malestar.

Partiendo de una de las órdenes de la ayuda, las relaciones humanas inician dando y tomando, cuando se inicia una relación en pareja, cada cónyuge va a dar lo que recibió de sus padres, y viceversa. Solo en la medida en la que los padres dieron, será la manera o la medida que la persona le dará a la otra, de esta manera llegar a tomar lo que se necesita.

Sin embargo en las relaciones padre-hijo, los padres siempre dan y los hijos lo único que hacen es recibir lo que los padres les dan, tomando de esta manera lo que ellos necesitan en ese momento, lo cual es una relación difícil, ya que se pierde muchas veces el equilibrio.

Por lo general los padres sienten la necesidad de que los padres tienen que merecerse el reconocimiento de los hijos, lo cual no es así, puesto que los padres merecen el reconocimiento por el hecho de que ellos fueron los que dieron la vida al hijo, y tan solo por este hecho se necesita reconocerlos, solo de esta manera el hijo puede estar en paz consigo mismo para así encontrar su identidad.

En una relación de pareja, cuando se pierde el equilibrio entre el dar y el tomar, ocurre un desequilibrio, haciendo que uno de los cónyuges da más de lo que está recibiendo, haciendo que esta postura o esta actitud inconsciente haga que el otro se vaya, puesto que siente que se ha formado una deuda que no podrá pagar, sin embargo, esa deuda seguirá ahí implícita, haciendo de esta manera que la persona que se va “debiéndole” a la otra, quede enganchada a la relación, puesto que esa deuda está pendiente.

En las relaciones de pareja, en la búsqueda del equilibrio entre el dar y el tomar, cuando uno de los cónyuges da con una intensidad, la otra persona busca o trata de dar con una mayor intensidad de lo que recibió.

Cuando una persona que forma la pareja hace un daño, el otro, deberá regresar ese mismo daño, claro que con una menor intensidad de lo que recibió para de esta manera poder lograr el equilibrio y no dejar deudas pendientes.

Sin embargo existe otra manera en la que se llega a dar un desequilibrio entre el dar y el tomar, este se da cuando en la relación de pareja uno siempre es el que está dando y la otra persona siempre recibe, haciendo que la persona que siempre está dando se enganche de una manera emocional.

Hellinger (1996), citado por Pérez (2011), habla sobre poner límites en la relación del dar y el tomar, puesto que una persona no puede dar más, ya que al otro no le serviría, pero tampoco pueden exigir que la otra persona de algo que no puede dar.

6.-LOS NOMBRES.

El nombre es una de las bases primordiales de la identidad, es con frecuencia tradicional y familiar.

El poner el nombre a un hijo o hija muchas veces es una elección personal de los padres, ya que está relacionada con un buen recuerdo, de alguien que nos pareció importante y que sin duda fue de nuestro aprecio, o simplemente se llega a poner el nombre como un recordatorio secreto (Shützenberger, 2002) como el nombre de un ex novio, como el nombre de un mes importante como el nombre Abril.

Otras veces, puede llegar a ser un nombre disfrazado, es decir; que se trate de ocultar a quien llevaba ese nombre, puesto que llega a ser ligeramente transformado o feminizado, como Iván- Ivón, Miguel- Micaela, Erika- Erick, incluso pueden ser algún nombre que se encuentre de moda, ya sea de algún protagonista de alguna novela favorita, actriz del cine, etcétera.

En muchos casos las personas son nombradas por una variante del nombre (Sánchez, 2002). Es decir; utilizan diminutivos ó apodos, pues el nombre puede llegar a ocultar o a revelar la vinculación con algún padre, puede llegar a tomar posesión de un territorio.

En el nombre se busca el reconocimiento de algo o alguien que fue importante en la vida, puede darse también la dimensión del nombre que llega a hablar de algo no dicho en relación con el padre.

Las personas suelen preguntarse de dónde proviene su nombre, si bien está claro, es complicada la búsqueda de la propia identidad, por eso, es importante investigar el contexto en que las personas nacen, puesto que esto es determinante en la familia, y conocer el nombre equivale a adquirir y conservar una conciencia de lo que somos.

En la elección del nombre, influye mucho y sobre todo que el nombre conlleva una enorme carga en el niño.

El poner algún nombre de un familiar, se le está instalando, o colocando rasgos de la personalidad del otro sujeto que anteriormente tenía ese nombre, y por lo general la búsqueda del nombre obedece al deseo de evocar a la persona la necesidad de estar cerca de la otra persona y se llega a establecer una relación con ella.

El nombre de cada persona solía escogerse para transmitir ciertas características o poderes implicados en el mismo, y cada nombre tiene un significado especial.

El nombre tiene poder y puede convertirse en un decreto que llega a despersonalizar a las personas que lo llevan y sobre todo que lo obliga, en las personalidades de su inconsciente a convertirse en una extensión de aquél antecesor de quien lo heredo, limitando la propia individualidad, (Chávez,2005).

Siguiendo con Chávez (2005), en algunas culturas en las que los nombres se eligen cuidadosamente mediante sus significados mágicos o propicios, conocer el verdadero nombre de una persona significa conocer el camino vital y las cualidades espirituales de dicha persona, (Pinkola, 1998).

El pronunciar el nombre de una persona es formular un deseo o una bendición acerca de él cada vez que se pronuncia, pues la forma en cómo se llame a una persona generará un poder, ya que la palabra por sí solo tiene poder. Las personas se atraen mediante el encanto de sus nombres. Sin embargo muchas

veces por lo general la persona rechaza su nombre, puesto que la carga que se le está dando al sujeto a través del nombre es demasiado fuerte y el sujeto tiende a rechazarlo.

6.1.- EL NOMBRE COMO SENTIDO DE PERTENENCIA.

San Pedro declara a la multitud conmovida por la predicación: convertiros y que cada uno de vosotros haga bautizar en el nombre de Jesucristo, para remisión de vuestros pecados, y recibiréis el don del espíritu santo.

(DeGrandis 1992).

Para llegar a hablar del nombre como sentido real de pertenencia, se podría decir que este se remonta al comienzo del bautismo, por parte de la iglesia cristiana.

El bautismo comprende: el perdón de los pecados tanto original como los pecados personales, el nacimiento a la vida nueva, por la cual el hombre es hijo adoptivo del padre, es decir; dentro del bautismo para poder pertenecer a la sociedad, se necesita limpiar y sanar la persona de todos los pecados que tenga, para así de esta manera, poder pertenecer y ser aceptado por el Padre.

Por tal motivo, el nombre se da como sentido de pertenencia, ya que la manera en la que llegamos a aceptar y amar a un niño es dándole un nombre. Esto le genera un lugar real dentro del sistema familiar, ya que muchas veces, al momento de escoger el nombre, para generar ese lazo entre el sistema y él niño, se pone el nombre del padre, el nombre de la madre, del abuelo, del tío, de alguna figura que sea o haya sido significativa dentro de la familia.

El dejar de poner nombre a una criatura es una falta de respeto hacia su dignidad humana, ya que como menciona DeGrandis (1992), desde un enfoque religioso está claro que Dios sabe y ve cada aspecto de la criatura en el útero, por lo que él desea que los padres le presenten todos los hijos, vivos o muertos, abortados, nacidos muertos o embarazos no logrados, todos los niños que no nacen, o nacen muertos generalmente no se les da un nombre y en consecuencia pueden sentirse apartados de la sociedad, porque al poner un nombre, eso tiene mucho que ver con la afinidad que se tenga con la familia propia y, en general, con la familia humana.

El no poner nombre es no aceptar al niño, no darle su lugar y por lo tanto tampoco se le dará lugar dentro de la sociedad, y por consiguiente la familia se queda con esa deuda y muchas veces, quien carga con esa deuda es el siguiente hijo, puesto que se encuentra influenciado por el hijo que murió, en otras ocasiones el siguiente hijo que nace después del aborto o del niño no logrado, carga con la culpabilidad y miedo de la madre, puesto que la madre se siente culpable de no haber permitido que naciera ese niño, por lo que le transmite por así decirlo esa carga al hijo que nació con posterioridad al niño muerto.

Se puede decir que el nombre o el apellido es una especie de tótem, cada familia pertenece a un clan, puesto que el tótem pertenece al antepasado del clan, es decir; transformando el tótem en el nombre, se llega a pensar que el nombre alguna vez perteneció a algún miembro de la familia.

En segundo lugar, el tótem es un espíritu protector y por tanto su bienhechor, que envía oráculos a sus hijos y les conoce y protege aún en aquellos casos en los que resulte peligroso (Freud, 1912), en otro contexto, se llega a pensar que el tótem es por así decirlo algún miembro familiar, que protege, y cuida,

transformándolo al nombre, el antepasado que alguna vez tuvo el nombre un ejemplo “Carlos” cuida al miembro que tienen el mismo nombre, ya sea su hijo, su nieto, etc., de esta manera ambos se encuentran vinculados, este tótem pasa pues a decirse que se obtiene de manera hereditaria.

5.2. EL RECHAZO DEL NOMBRE.

Al momento en que los padres saben el sexo del hijo que está por nacer, **buscan el** nombre ideal que quedará con su hijo, por lo general, los padres buscan que el hijo se llame igual que la madre, el padre, el abuelo o cualquier otra figura importante que necesite ser reconocida por la familia, imaginando también la forma de ser del hijo, las habilidades y actitudes que a los padres les gustaría que el hijo tuviera.

Por lo general los padres cuando tienen dos nombres, al hijo le ponen o le transmiten aquel nombre que los identificó como diferentes a los demás, el nombre que aceptaron seguir y que les dio la personalidad que tienen. Sin embargo, cuando los padres le ponen al hijo el nombre que más les gusta, un ejemplo, el padre se llama Juan José, al momento de nacer su hijo varón le pone Juan puesto que fue él nombre que lo hizo ser tal cual es, sin embargo el hijo reniega de ese nombre, ya que el hijo también desea ser diferente al padre. Cuando esto sucede, le ponen inconscientemente la carga al hijo del nombre, puesto que el hijo nace libre, sin embargo, al momento de elegir el nombre por la expectativa que los padres esperan que llene el hijo, se vuelve un reflejo de la persona que tuvo anteriormente ese nombre. Por tal motivo a veces los hijos se revelan a tal cuestión, puesto que ellos desean su propia individualidad.

Volviendo a citar a Chávez (2005), el hijo desea fervientemente rechazar la idea que los padres le venden, el decreto que se le está imponiendo, los padres tienden

a rechazarlo, por el hecho de querer mostrar su diferencia, por tratar de ser único y querer manifestar su individualidad, su propia identidad, esa identidad que por algún tiempo ha estado oculta.

Los padres por lo general manifiestan a través del nombre, al hijo los sentimientos de frustraciones, las cuales los padres no han podido realizar, ya que por su historia de vida, por una u otra manera, se trunco ese ideal, ese querer hacer y ser, por lo que al momento de ponerle el mismo nombre al hijo, los padres depositan en él aquellas cosas que quisieron, pero que no pudieron obtener.

El hijo, inconscientemente no quiere aceptar esta carga, que a la vez suele ser tan pesada, puesto que los hijos muchas veces no creen poder y no quieren hacerlo, ya que esto va en contra de su personalidad, de su idea y de su querer ser.

Lo que hace que el hijo cargue con la expectativa del padre que quiere que ser alimentada o resuelta por medio del hijo, sin embargo, muchos hijos se quedan con la expectativa por ser reconocidos ante el hijo, puesto que los padres le dan un amor condicionado, al cual el hijo tiene que aceptar, para seguir siendo amado por el mismo.

Cuando los hijos rechazan este amor condicionado, a los padres les genera frustración, puesto que el nombre que les habían puesto era para llenar esa expectativa y ver que los hijos no la están cumpliendo genera en los padres la frustración y el constante desafío entre el padre y el hijo, ya que el padre desea convertirlo a su imagen y semejanza.

5.3. EL HIJO REEMPLAZO.

El fantasma flotante se modela según una percepción ideal del difunto y mantiene vigente la idea evidente del carácter irremplazable de la persona pero de igual modo, la idea de la imposibilidad de una nueva atribución de algunas de sus funciones y cualidades a otros puesto que su primer portador está de alguna manera siempre presente. En el caso del hijo reemplazado este hijo puede ser concebido expresamente para reemplazar a un hijo muerto. De igual modo, puede tratarse del hijo que estaba en gestación durante el fallecimiento de uno de sus hermanos. No es raro que se le dé un nombre idéntico o muy próximo al del modelo que se le encarga reemplazar. El hijo de reemplazo deberá construir su identidad y su mito de origen en torno a un cuerpo extraño que sus padres han depositado en él. Esto será tanto más difícil cuanto el muerto es guardado, enterrado y en secreto.

Odile Bourguignon (1984) citado por Golbeter – Merinfeld (2003) comenta que algunos de estos niños viven sin manifestar el signo de una sobrecarga, probablemente en el caso en que los padres han podido acceder al proceso del duelo después de un periodo de negación de la muerte. En cambio otros deben vivir en función y en compañía del hijo ideal o existir sólo en cuanto la reencarnación del ser perfecto que habría sido esa hermana o ese hermano muerto prematuramente. Este fantasma es el que colma todos los deseos, habría sido el bálsamo supremo de todas las decepciones parentales. Junto aún tal fantasma, el conjunto de los hermanos no puede sino sentir su propia insuficiencia frente a las expectativas de los padres. El que lleva el fantasma se ve confrontado con una misión imposible: reemplazar lo irremplazable y ser la prueba viviente de la injusticia profunda cometida por la muerte y la huella de la incompetencia de los padres en la protección del mejor de sus hijos. En estos niños el desarrollo se detiene y con ello la evolución de la familia. El repliegue del sistema se realiza en el silencio de la locura y del sufrimiento secreto. Por lo tanto y siguiendo al autor Golberg – Merinfeld (2003), el tercer pesante mas frecuente

para la pareja pueden ser los padres, el hermano y los hijos o en un segundo momento, el amigo o la amiga íntima, el terapeuta individual o el amante.

CAPÍTULO 2. METODOLOGÍA.

2.1. ENFOQUE METODOLÓGICO.

El enfoque con el que se sustenta dicha investigación hace referencia a la investigación cualitativa. El abordaje de un enfoque cualitativo es fundamental para cuando en dichas situaciones lo que se quiere conocer son las vivencias, las percepciones, sentimientos y las emociones de las personas, por lo que se puede decir que el enfoque cualitativo proporciona diferentes alternativas al investigador para tener un conocimiento más profundo y amplio de una situación en concreto para que se pueda tener un conocimiento mucho más profundo de una situación.

Los métodos cualitativos permiten considerar dimensiones de la interacción social que difícilmente pueden ser abordados por otros métodos. Además son adecuados para identificar elementos que influyen de manera importante en las concepciones y prácticas de quienes intervienen en el proceso de planeación, otorgamiento y recepción de los servicios médicos.

Los métodos cualitativos contribuyen a entender e interpretar los fenómenos complejos, antes de proceder a su cuantificación. (González y Balcácaz, 2003). La metodología cualitativa se refiere a la investigación en la producción de datos descriptivos: las propias palabras, habladas o escritas y la conducta observable, así como a la interpretación del propio discurso. Los métodos cualitativos contribuyen a entender e interpretar los fenómenos complejos, antes de proceder a su cuantificación.

El propósito de la investigación cualitativa es explicar y obtener conocimiento profundo de un fenómeno a través de la obtención de datos extensos narrativos.

Para Health (1997), citado por (González Balcácaz, 2003) el propósito de la investigación cualitativa o también denominada “naturalística”, varía de acuerdo con el paradigma de investigación predominante. Generalmente cuando se habla de una investigación cualitativa se habla de atender a describir e interpretar algunos fenómenos humanos, a menudo en palabras propias de los individuos seleccionados.

Los métodos cualitativos mantienen como una de sus premisas fundamentales que la investigación sólo podrá acceder al conocimiento de la realidad. Comprendiendo el punto de vista del informante.

Puede decirse que la investigación cualitativa es inductiva, tiene una perspectiva holística (percibe a la persona como un todo), existen efectos del investigador sobre las personas, intenta comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas, el investigador aparta sus propias creencias, no obstante, éstas son un punto de referencia para tratar de interpretar la realidad que está estudiando, todas las perspectivas son valiosas, se da un énfasis en la validez de la investigación, próxima al mundo empírico, puede aplicarse a estudios a nivel micro, ya que profundiza más en la situación, se orienta más a lo que es significativo, relevante y consciente para los participantes, estudia la organización social y cultural de un grupo y es adecuada para el análisis de fenómenos complejos.

2.2. TIPO DE ALCANCE.

El tipo de alcance es de tipo descriptivo. Los estudios descriptivos buscan especificar las propiedades, características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis (Danhke, 1989, citado a su vez por Sampieri, 2006).

En un estudio descriptivo se seleccionan cuestiones y se mide o recolecta la información sobre cada una de ellas para así describir lo que se está investigando. En otras palabras, con el tipo de alcance descriptivo se pretende especificar las características y rasgos importantes de cualquier fenómeno.

2.3. OBJETIVO GENERAL.

Identificar cómo se da el rechazo al nombre ante las expectativas de los padres.

2.3.1. OBJETIVOS PARTICULARES.

Los objetivos generales que se consideran para la investigación son:

1. Los nietos se identifican con las expectativas del abuelo.
2. Describir el comportamiento opuesto de los hijos hacia los padres.
3. Conocer el origen del nombre y el por qué se da el rechazo.
4. Analizar las consecuencias de dicho rechazo.

2.4. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

Una constante que se ha presentado a través de generaciones, es el nombre, pues el nombre es generador de un origen, el cual proviene de la descendencia familiar, sin embargo se ha distinguido dos patrones que se llevan a partir del nombre, el seguir con el patrón y las expectativas formadas hacia la persona ó rechazar esa carga generada a través del nombre, para que la persona comience a buscar su propia personalidad, lo que lleva a formular el siguiente cuestionamiento: ¿El rechazo al nombre como consecuencia de las expectativas de los padres se da claramente en los hijos?

2.4.1. PREGUNTAS DE INVESTIGACIÓN.

1. ¿El rechazar el nombre del progenitor genera una lealtad invisible hacia el abuelo?
2. ¿El rechazo del nombre es una rebeldía a la imposición del padre?
3. ¿Qué expectativas busca satisfacer el padre en el hijo?
4. ¿El rechazo al nombre se debe a que el hijo busca una diferenciación de su padre?
5. ¿El rechazo de seguir el nombre obedece a una diferenciación?

2.5. SUPUESTOS.

1. La lealtad genera una pseudo-rebeldía hacia el otro miembro, puesto que a través de dicha lealtad la persona esta rechazando a la persona que no tiene el lugar que le pertenece.
2. El rechazo del nombre favorece la diferenciación con el progenitor, ya que al negar el mismo nombre, la persona puede sentir que ha generado su propia individualización.

3. El nombre como síntoma de las frustraciones y deseos de los padres, puesto que a través del nombre los padres generan cargas inconscientes, de los cuales desean que el hijo las logren por ellos.

2.6. EJES TEMÁTICOS.

- 1) Las expectativas del progenitor hacia su hijo.
- 2) La diferenciación que busca el hijo del padre.
- 3) La dinámica de la familia.
- 4) El rechazo al nombre.

2.7. TÉCNICA DE RECOLECCIÓN DE DATOS.

Las técnicas de recolección que se utilizaron dentro de la investigación son tres, las cuales, se llevan a cabo mediante un trabajo de investigación de campo, estas técnicas se basan en la entrevista a profundidad, cada pregunta de la entrevista se basa en los cuatro ejes temáticos, seguido de redes semánticas, dentro de las redes semánticas se utilizan como palabras estímulo, de acuerdo en el orden en el que se aplicaron, las siguientes: “Papá”, “Mamá”, “Abuelo/a”, “Nombre” y “Rechazo”. A continuación se definirá cada técnica utilizada para la recolección de datos.

2.7.1. ENTREVISTA A PROFUNDIDAD.

La entrevista es una técnica en la que el investigador indaga o solicita información de otra persona o de un grupo, es decir; la entrevista es una conversación la cual tiene un fin o un objetivo.

En la entrevista a profundidad, el entrevistador desea obtener información sobre determinado problema y a partir de él se establece una lista de temas, en relación con los que se focaliza la entrevista (Gómez, 1999). En otros términos, se emplea una guía de entrevista, que reclama ciertos puntos de información respecto a cada constante.

Taylor y Bogdan (1994), definen a la entrevista cualitativa a profundidad como encuentros retirados cara a cara entre el entrevistador y los informantes, encuentros dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal y como las expresan con sus propias palabras.

El desarrollo de la entrevista a profundidad se apoya en la idea de que el entrevistado es un ser humano, da sentido y significado a la realidad (Gómez, 1999).

2.7.2. REDES SEMÁNTICAS.

Esta técnica permite obtener información de los modos del conocimiento del individuo a través de asociaciones naturales y libres proporcionadas por el sujeto. Mediante las redes semánticas se puede conocer la representación, organización y significado del conocimiento en la memoria basándose en la generación de definidoras (Álvarez, 2007).

Las redes semánticas pueden utilizarse como método de evaluación de situaciones de intervención social y en estudios de actitudes ya que pueden ser un poderoso instrumento de recolección de información.

El método de recolección de información de las redes semánticas constituye un procedimiento híbrido debido a su utilidad para recolectar datos tanto desde el paradigma cuantitativo como para la investigación cualitativa (Álvarez, 2007).

Este procedimiento de obtención de información relevante para el significado psicológico tiene la flexibilidad de permitir que los estímulos que se presentan para definirse, no sean únicamente palabras o conceptos aislados como amor, libertad, cultura, sexología, etc., sino que sin problema pueden utilizarse preguntas o afirmaciones que ilustren o identifiquen de manera adecuada el concepto, dentro de un contexto determinado a investigar.

Sin embargo, esta flexibilidad sólo se presenta en el caso específico de los estímulos que se apliquen, dependiendo del objetivo central de la investigación, puesto que siempre debe pedirse que las respuestas de los sujetos se den con palabras sueltas.

2.7.3. GENOSOCIOGRAMA.

El genosociograma es una especie de árbol genealógico hecho de memoria, es decir; sin búsqueda de información y de documentación, dicho genosociograma es completado por los acontecimientos o con la información de vida que hayan sido o sean significativos dentro del sistema familiar, conteniendo así los lazos afectivos, es decir; la relación de cada miembro que constituye la familia.

El genosociograma no es solamente un árbol genealógico que ubica a los distintos parientes, lo que importa es la manera en que el autor del árbol, percibe a los personajes y los lazos que los unen, y que lo ligan a sus ascendientes y colaterales y a sus roles (Schützenberger, 2002).

Al construir el genosociograma, se instala en general al hombre a la izquierda y a la mujer a la derecha; se numeran los hijos (se inscribe el número de acuerdo en el orden de nacimiento, y se le pone cuadro si es hijo y círculo si es hija).

Esta representación gráfica es importante porque permite captar las repeticiones, las sincronías o coincidencias significativas, que se han manifestado en cada sistema familiar, en otras palabras, el genosociograma sirve para que el participante logre ser consciente de situaciones que se han estado manifestando en la familia.

2.8. PARTICIPANTES.

En el trabajo de investigación que se realiza, en primera instancia se buscaba que el tipo de participantes fueran principalmente jóvenes, con una edad mayor de 18 años, sin embargo, gracias a la población que participó, se modificó la edad, quedando como ilimitada.

El requisito primordial que se les pidió a los participantes fue que los nombres o nombre sea igual al de uno de sus padres, así mismo como el de algún otro miembro de la familia, y que sobretodo ese nombre o nombres, sea rechazado por este mismo.

Los participantes de dicha investigación oscilan entre:

- Un sujeto de sexo masculino de 18 años de edad.
- Dos hombres de 24 años de edad y tres mujeres de 24 años.
- Una mujer de 22 años de edad.

- Un hombre de 23 años y tres mujeres de 23 años de edad.
- Una mujer de 30 años de edad.
- Una mujer de 33 años de edad.
- Un hombre de 38 años de edad.
- Una mujer de 56 años de edad.

Dando así un total de 15 participantes, a los cuales se les aplicó las técnicas de recolección ya antes mencionadas.

2.9. ESCENARIO.

El escenario que se utilizó para poder llevar a cabo dicha investigación fue en casa de cada uno de los participantes, ubicado en Morelia, Michoacán.

2.10. PROCEDIMIENTO.

El procedimiento llevado a cabo a lo largo del proceso de investigación fue siguiendo el orden siguiente:

Primeramente se recolectaron las técnicas con las cual se sustentaría la investigación, posteriormente se buscó a los participantes con las características del rechazo hacia su nombre.

Como primer lugar se les aplicó la entrevista a profundidad, la cual consistió en una serie de preguntas, las cuales iban de acuerdo con cada eje temático, el total de preguntas que se realizaron dentro de la entrevista a profundidad es 27 preguntas. A los participantes se les daba la elección de contestarlos ellos solos ó que el investigador realizara dichas preguntas.

Una vez terminada la entrevista a profundidad se continuó con la técnica llamada “Redes Semánticas” el cual consistía en proporcionarle a los participantes una hoja con el siguiente formato: palabra estímulo (“Papá”, “Mamá”, “Abuelo/a”, “Nombre”, “Rechazo”) seguido con una tabla con dos columnas, en la primera columna lleva el nombre de: palabras definidora y la segunda columna se llama jerarquías. Con ese formato se le pide a los participantes que escriban las diez palabras en la primera columna, después, se les pidió que lo vuelvan a escribir en la segunda columna jerarquizándolas del 1 al 10, el número 1 sería la palabra que consideraran más importante y el 10 la palabra que consideren de menos importancia. Cada participante realizó 5 formatos, los cuales serían de cada palabra estímulo que se les presentó.

Después de terminar la segunda prueba, se les aplicó la última prueba llamada genosociograma, la cual consiste en recolectar la información de la familia del participante, dicho genosociograma se realizó de tres generaciones, comenzando con la familia paterna (abuelos, padres e hijos), seguido de la familia materna (abuelos, padres e hijos). Dentro de esta prueba se indagaba más sobre los nombres de la familia, la relación que se mantiene con cada miembro de la familia, mitos que se crean en el sistema, abortos, así como los nombres repetidos dentro del sistema familiar.

Posteriormente, terminado la aplicación de pruebas, se realizó el vaciado de cada técnica de recolección, para así poder analizar los resultados. El apartado de resultados se dividió en dos puntos.

Como primer lugar se realizó por cada eje, una tabla con la información de cada participante, se consideró que el genosociograma y la entrevista a profundidad, juntas sólo podían encontrarse en el eje 1. Las expectativas del progenitor hacia su hijo y en el eje 3. La dinámica de la familia. En los demás ejes se hizo uso de la entrevista a profundidad únicamente (eje 2 y 4).

Como segundo apartado se llevó a cabo el análisis de las redes semánticas, en el cual posteriormente a las aplicaciones se procedió a la obtención de los cuatro

valores o resultados principales, con los cuales se analiza la información generada por los participantes en la investigación, de dichos valores se redacta una breve explicación a continuación:

1. Valor J. este valor resulta del total de palabras definidoras generadas por los sujetos para el estímulo presentado. Para el valor J, únicamente hay que contar el total de palabras definidoras.
2. Valor M total (VMT). Este valor resulta de la multiplicación de la frecuencia de aparición por la jerarquía obtenida para cada una de las palabras definidoras.
3. Conjunto SAM. El conjunto SAM es el grupo de las quince palabras definidoras que hubieran obtenido los mayores valores M totales, el conjunto SAM constituye un indicador de las palabras definidoras que conforman el núcleo central de la red.
4. Valor FMG. Se obtuvo para todas las palabras definidoras que conformaron el conjunto SAM, ya que se realizó una regla de tres tomando como punto de partida la palabra definidora con el valor más alto, el cual representará el 100%.

Por último de la prueba de redes semánticas se realizó con el valor FMG y el conjunto SAM una gráfica en el orden de la palabra que obtuvo el 100% a la palabra que obtuvo el menor porcentaje, a partir del dato que surgió de la gráfica obtenida se comenzó con el análisis de cada palabra estímulo.

A partir de sacar el análisis de resultados de cada eje se realizó un análisis global, del cual se derivó para la obtención de las conclusiones, las cuales se realizaron a partir de los objetivos, general y particulares, de los supuestos teóricos y de cada eje temático, resultados que permiten el reconocimiento del rechazo del nombre a través del porcentaje obtenido.

Capítulo 3. RESULTADOS.

El capítulo tres comprende de tres apartados, el primero involucra los resultados de acuerdo a cuatro ejes, dentro de los cuales se recolectaron las pruebas de entrevista a profundidad y el genosociograma, mientras que la segunda parte presenta los resultados de la técnica de recolección llamada redes semánticas y para finalizar, el último apartado comprende el análisis global de los resultados obtenidos en la investigación.

3.1. Análisis de resultados.

EJE I. LAS EXPECTATIVAS DEL PROGENITOR HACIA SU HIJO.

(El nombre en negritas es el que las personas rechazan).

NOMBRE.	GENOSOCIOGRAMA	ENTREVISTA A PROFUNDIDAD.
<p>PERSONA 1. Luis Miguel</p>	<p>La relación que tiene con el padre es buena, básicamente es de respeto.</p> <p>Existe mayor comunicación con la madre, tienen más intereses en común, por lo que se tiene una mayor relación con ella, la persona comenta que su madre espera que el termine una carrera.</p>	<p>La persona conoce lo que es una expectativa y la considera como una prioridad, es decir; algo que se requiere.</p> <p>En cuanto a las expectativas que tienen sobre él destacan el ser profesionalista, y lograr ejercer una carrera como maestro de inglés.</p> <p>Por lo que él sujeto percibe esas expectativas como difíciles porque quiere que se haga lo que sus padres quieren, sin embargo a él le gustaría realizar otra cosa.</p> <p>La manera en la que lo afectan es la manera en que sus padres lo presionan, ya que quieren que se haga lo que ellos quieren.</p>
<p>PERSONA 2. Elodia.</p>	<p>La persona tuvo una relación conflictiva con su padre, sin embargo con su madre hubo una relación de amistad y más cercana, con su abuela paterna su relación fue conflictiva.</p> <p>Su padre comenta que la participante fuera como su abuela, su padre fue a la hija a la que más quiso, sin embargo ella tenía muchos problemas con él ya que a ella no le gustaba el nombre que le pusieron.</p>	<p>La persona comenta que si conoce lo que es una expectativa, la cual define como algo que se espera de alguien.</p> <p>La participante sí ha considerado las expectativas que sus padres tienen sobre ella, por lo que a las percibe como ya superadas, sin embargo en su momento de juventud ella las tomaba como difíciles.</p> <p>La manera en que le afectaban en su momento esas expectativas era que la desconcertaban mucho.</p>
<p>PERSONA 3. Rosa Elena</p>	<p>La relación que la persona lleva con su madre es distante, ya que últimamente ella y su madre han tenido problemas, mientras que la relación con su padre ha mejorado.</p> <p>Las expectativas que su madre espera de ella entre ellas y la principal es acerca de su peso y su figura, puesto que su mamá no tuvo problema alguno con el peso, al contrario, la madre siempre le resalta que en su juventud</p>	<p>La participante conoce lo que es una expectativa, al cual define como aquello que espera de algo o de alguien.</p> <p>Las expectativas que sus padres tienen para ella es que se parezca a la mamá, por otra parte su madre quiere que ella no cometa los mismos errores que ella cometió.</p> <p>Por lo cual la persona percibe esas</p>

	<p>ella era delgada.</p>	<p>expectativas como muy fuertes, demandantes y pesadas, como si cargara con un peso.</p> <p>La manera en que le afectan las expectativas comenta la persona es que muchas veces son muy contradictorios sus padres y al momento de discutir la ponen en medio.</p>
<p>PERSONA 4. Leslie Ruth.</p>	<p>La relación que tiene con su madre es buena, de amistad, sin embargo con su padre es conflictiva.</p> <p>La participante comenta que su mamá le puso el nombre de Ruth, ya que así se llama su madre, es decir, la abuela de la participante, y le puso así puesto que la madre quería tener una mejor relación con su hija, ya que su madre los había abandonado desde muy chicos.</p>	<p>La persona desconoce lo que es una expectativa, por lo que se le explicó una definición para que se pudiera llevar el otro punto.</p> <p>Ella ha considerado las expectativas que sus padres tienen sobre ella, las cuales son que sus padres tenían otro plan de vida como el de haber terminado una carrera.</p> <p>Por lo que la participante percibe esas expectativas como incómodas.</p> <p>La manera en que le afectan esas cargas que sus padres le han puesto es de manera estresante.</p>
<p>PERSONA 5. Patricia</p>	<p>La persona tiene una relación cercana con ambos padres, sin embargo con la familia materna es con la que se ha llevado mejor.</p> <p>En cuanto a las expectativas que su padre espera de ella es que se case y sea como su hermana (hermana del padre).</p>	<p>La participante comenta que una expectativa que es algo que se espera que suceda o algo que se espera de alguien.</p> <p>En cuanto a las expectativas que sus padres tienen sobre ella, comenta la persona que si ha considerado esas expectativas.</p> <p>Describe la participante que en algunas ocasiones ha percibido estas expectativas como una carga o una responsabilidad muy grande.</p> <p>Por lo que cree que a veces la manera en la que la afectan dichas expectativas o cargas es en su manera de decidir, puesto que se vuelve indecisa por no elegir entre lo que quiere hacer y lo que a sus padres les gustaría que hiciera.</p>
<p>PERSONA 6. Ana Luisa</p>	<p>Ella comenta que tiene una mejor relación con su familia materna, puesto que su relación con su madre es mejor, con su padre es conflictiva.</p> <p>Su madre es enfermera, por lo que ella también estudió para licenciada en</p>	<p>Dicha persona comenta que conoce lo que significa una expectativa, a la cual la define como algo que se espera de alguien.</p> <p>Si ha considerado las expectativas que sus padres tienen de ella, las cuales considera que son personales (casarse), profesionales</p>

	<p>enfermería.</p> <p>Ambos padres quería que ella se casará, sin embargo no aceptaban al novio que tenía hasta que quedó embarazada, sin embargo no se casó, hasta después con otra persona, al cual sus padres lo aceptan y lo quieren.</p> <p>Cuando se enteraron sus padres que ella estaba embarazada, su padre la corrió de su casa y no la apoyaba mucho, sin embargo su madre fue la que la ha apoyado.</p>	<p>(terminar una carrera), espirituales, entre otras.</p> <p>Las percibe como altas y difíciles de alcanzar.</p> <p>A dichas expectativas, la manera en que le afectan, considera que tiene una doble responsabilidad para alcanzarlas.</p>
<p>PERSONA 7. Sara Gabriela.</p>	<p>La persona se lleva bien con su familia de origen, de donde vienen las expectativas comenta que son de parte de su madre, puesto que ella, su madre y su abuela han llevado el nombre de Gabriela.</p> <p>Su madre en la manera de manifestar sus expectativas con ella, la persona comenta que es teniendo una buena relación con su hija.</p>	<p>Conoce lo que es una expectativa y la define como algo que esperas o que los demás esperan que hagas.</p> <p>Comenta que si las ha considerado, sin embargo no las toma en cuenta.</p> <p>Entre esas expectativas que sus padres tienen sobre ella es que sea buena niña, que termine la carrera, que sea exitosa, que sea activa, que haga lo que sus padres creen que es bueno.</p> <p>Por lo que la persona las percibe como tolerables ó aceptables.</p> <p>En cuanto a la manera en que le afectan dichas expectativas a la persona a veces es en las decisiones que toma, ya que no les parecen bien a sus padres.</p>
<p>PERSONA 8. Margarita Yanin.</p>	<p>Las expectativas surgen a partir más de la madre, ya que es de la línea materna del cual viene y destaca el nombre de Margarita.</p> <p>La madre de la participante ha tenido una relación muy conflictiva con su madre, es decir con la abuela de Margarita Yanin.</p> <p>Mientras que con su hija existe una mejor relación.</p>	<p>Comenta que si sabe lo que es una expectativa y lo define como algo que se espera y que se tiene como objetivo para cumplir una meta.</p> <p>Ha considerado las expectativas de sus padres entre ellos destacan que sea alguien importante en la vida, que ejerza su profesión y que crezca como persona.</p> <p>La persona las percibe fáciles de alcanzar, que han sido un gran peso en su vida ya que quiere lograrlas.</p> <p>La manera en que a ella le afectan es que se siente presionada.</p>
<p>PERSONA 9. Gilberto</p>	<p>Las expectativas a partir del nombre surgen por parte de la línea paterna.</p> <p>Lo que esperan de él los familiares paternos es que sea responsable, comprometido, ya</p>	<p>La persona define las expectativas como esperar algo e alguien o de algo.</p> <p>La persona comenta que no ha considerado las expectativas que sus padres tienen</p>

	<p>que su abuelo no lo fue y los abandono cuando eran pequeños.</p> <p>Sin embargo la madre le puso el nombre de Gilberto para que los familiares paternos recordarán cada vez que vieran al participante que su padre los abandono, es por eso que la persona no tiene buena relación con los familiares paternos.</p>	<p>sobre él.</p> <p>Comenta el participante que las percibe como una forma demandante de por parte de sus padres.</p> <p>Comenta que le afectan en tener la libertad de tomar las decisiones que quiere para él.</p>
PERSONA 10. Jorge.	<p>Las expectativas que tienen hacia la persona, son provenientes del padre, con el cual hay una mala relación.</p>	<p>La persona conoce lo que es una expectativa y la define como lo que esperan de tí.</p> <p>El participante si ha considerado las expectativas que sus padres tienen sobre él.</p> <p>A lo cual la persona las percibe raras y distintas a las de él.</p> <p>Considera que no le afectan en nada, y trata de no hacerles caso.</p>
PERSONA 11. Adán Raúl	<p>Se puede observar que las expectativas surgen a partir de la línea del padre, sin embargo con él padre es con quien existe una relación mala y distante.</p> <p>Al igual que con la línea paterna, en otras palabras, con el lado paterno es con quien el participante tiene una relación distante y conflictiva o muy mala.</p>	<p>Si, algo que espero de la vida es decir, como lo que espero de una persona o situación.</p> <p>Comenta que sí ha considerado esas expectativas como lo eran terminar una carrera y poder defenderse con ella en la vida.</p> <p>Las percibe como buenas, ya que son para beneficio personal.</p> <p>Comenta que no le afectan debido a que ya cumplió con ellas, en su momento le afectaban porque no sabía si podía cumplir con ellas.</p>
PERSONA 12. Luis Ismael.	<p>Las expectativas a través del nombre surgen del lado paterno, sin embargo es más cercano con el lado materno.</p>	<p>Conoce lo que es una expectativa y la define como una meta, expectativa de vida y mejor trabajo.</p> <p>Sí ha considerado las expectativas de sus padres hacia él y son que estudiara y que fuera buena persona.</p> <p>A dichas expectativas él las percibe a medias, porque había muy poco apoyo por parte de sus padres.</p> <p>Considera que no le afectan en casi nada.</p>
Persona 13. Luz María	<p>Las expectativas surgen de la línea de la madre, ya que ella se llama igual. La relación que existe con ella es mala.</p>	<p>La persona define que una expectativa es algo que se espera.</p> <p>Sin embargo no ha considerado las</p>

		<p>expectativas que padres tienen sobre ella.</p> <p>La persona percibe esas expectativas con poco interés.</p> <p>La manera en que le afectan a la persona, ella dice que le afectan en su crecimiento como persona.</p>
<p>Persona 14. Ana Rebeca.</p>	<p>Las expectativas surgen a partir de la línea materna, se comenta que su abuela materna los abandonó y la madre de la participante tuvo que hacerse cargo del hermano más chico.</p> <p>Lo que la madre de la participante espera es arreglar las situaciones con su madre a través de la hija, por lo que ella le puso el nombre de Rebeca, así comentó la participante, ya que ella refiere que “a través de mi, se reconcilia con mi abuela”.</p>	<p>Si y lo define como cuando tú esperas más acorde de tu criterio.</p> <p>Las expectativas de sus padres sobre ella es que termine una carrera, que se desenvuelva profesionalmente, independizarse y tener una vida normal.</p> <p>Normales, como lo que cualquier padre quiere para un hijo.</p> <p>Le afecta que pueda decepcionarlos.</p>
<p>Persona 15. Blanca Ivón.</p>	<p>La exigencia y las expectativas provienen de la madre, ya que de ella surge el nombre de Blanca.</p> <p>La relación con su madre es conflictiva, sin embargo se lleva mejor con la familia materna que paterna.</p> <p>Su madre le comenta que le gustaría que su hija terminara una carrera, puesto que ella no pudo terminarla.</p>	<p>Una expectativa es lo que esperas de algo o alguien.</p> <p>La expectativa consiste en que termine su carrera en donde pueda también cuidar de sus hijos, y que cuide de su madre, que logre más de lo que ellos hicieron.</p> <p>Las expectativas depositadas en ella son difíciles, como una carga que no le deja hacer lo que quiera y ser como ella quiere.</p> <p>Le afectan en que es muy indecisa en tomar decisiones, se estresa mucho y sobre todo se exige demasiado.</p>

ANÁLISIS GENERAL DEL EJE I. LAS EXPECTATIVAS DEL PROGENITOR HACIA SU HIJO.

Los participantes definen a la expectativa como algo que se espera de alguien o de algo para lograr un éxito, puesto que los consideran como algo que se requiere.

En cuanto a las expectativas que los padres buscan del hijo, se pueden considerar como relevantes las siguientes: que sean profesionistas para que puedan defenderse en la vida, que tenga un crecimiento personal, y que sean buenos hijos.

A los participantes dichas expectativas las perciben como difíciles, fuertes, demandantes, las sienten como una carga y con una gran responsabilidad, se sienten estresados por dichas expectativas, por lo que los participantes se vuelven indecisos ya que temen decepcionarlos , otros las sienten contradictorias, puesto que mandan dobles mensajes en las expectativas lo cual los desconcierta y por otra parte 2 de los participantes consideran dichas expectativas tolerables, fáciles y aceptables, ya que consideran que cualquier padre tendría dichas expectativas y otros sujetos las sienten muy distintas a ellos.

De los participantes hombres, la mayoría consideró que las expectativas surgen por parte del padre o de la línea paterna, es decir familiares paternos, solo 1 consideró que ls expectativas vienen por parte de la madre.

En cuanto a las participantes mujeres 6 consideraron que las expectativas surgen de la madre o de la línea materna, mientras que 3 consideraron que vienen por parte del lado paterno (cabe mencionar que las que vienen del lado paterno se llaman igual que los padres o igual que la abuela paterna) solo 1 consideró que las expectativas surgen por ambos padres.

EJE II. LA DIFERENCIACIÓN QUE BUSCA LA PERSONA DEL OTRO FAMILIAR.

(El nombre en negritas es el que las personas rechazan).

NOMBRE	ENTREVISTA A PROFUNDIDAD.
--------	---------------------------

<p>PERSONA 1. Luis Miguel</p>	<p>Le gusta el nombre de sus padres puesto que dice que son sencillos.</p> <p>Si tiene características de su padre como que son serios y directos.</p> <p>Las características que no le gustan de su padre son que es estricto y que sigue siempre las reglas.</p> <p>Se considera diferente a su padre, ya que el no toma alcohol, Luis Miguel es muy fiestero, le encanta bailar e ir al jaripeo.</p>
<p>PERSONA 2. Elodia.</p>	<p>La persona no se había preguntado eso, sin embargo si le gusta, aunque de su madre no sabe la historia por la que le dieron ese nombre y de su padre, su abuelo se llamaba igual.</p> <p>Considera que en este momento hay una similitud con su padre, cuando él repitió el nombre de su abuelo que no conoció.</p> <p>Las características que no le gustan de su abuela es que siempre estaba trabajando, ya que no recuerda que descansará.</p> <p>Se considera diferente a su abuela, aunque no deja de verse reflejada en ella.</p>
<p>PERSONA 3. Rosa Elena</p>	<p>A la persona no le gusta el nombre de su madre puesto que cuando lo dicen completo siente que es muy imponente.</p> <p>Considera que si tiene características similares como algunas actitudes respecto al carácter como ser solidaria o transparente (no poder disimular lo que realmente pasa).</p> <p>Las características que no le gustan de su madre son que a veces es voluble, que no expresa sus sentimientos, que no pide ayuda y que a veces manda dobles mensajes.</p> <p>La persona sí se considera diferente a su madre.</p>
<p>PERSONA 4. Leslie Ruth.</p>	<p>No le gusta el nombre de su abuela materna ya que se le hace muy simple, el de sus padres sí.</p> <p>Considera que no tiene características similares a las de su padre o madre y mucho menos de su abuela.</p> <p>Comenta que no le gusta el carácter, los errores que ha tenido como el ser “cizañosa” con sus hijos, el abandonarlos cuando estaban chicos, que busca el interés y es muy manipuladora.</p> <p>Por lo que ella se considera diferente a su abuela.</p>

PERSONA 5. Patricia	<p>El nombre de su papá si le gusta el significado y como suena, además de que es el nombre de su abuelo con otro nombre. El de su mamá más o menos porque es muy largo, además de que nadie la llama por ninguno de sus tres nombres.</p> <p>La persona considera que si tiene características similares a su tía. La persona comenta que no le gusta ser pasiva.</p> <p>Si se considera diferente a que tienen el carácter bien diferente, además de que también llegan a chocar porque tienen maneras de pensar diferentes.</p>
PERSONA 6. Ana Luisa	<p>A la persona le gusta el nombre de sus padres, porque así los identifican y aparte se oyen bien.</p> <p>La participante considera que no tiene características similares a las de su padre.</p> <p>Las características que no le gustan de su padre es que es grosero, enojón y desconfiado.</p> <p>La persona sí se considera diferente a su padre.</p>
PERSONA 7. Sara Gabriela.	<p>A la participante si le gusta el nombre de sus padres, porque los identifica y le gusta más él de su padre.</p> <p>Considera que tiene características similares a las de su madre las cuales son las características femeninas en general.</p> <p>Las características que no le gustan de su madre es que a veces esta muy al pendiente de su familia; se preocupa mucho.</p> <p>En cuanto a si ella se considera diferente a su madre ella siente que es una mezcla de sus padres y de la sociedad, siente que es más objetiva, por lo tanto se considera diferente.</p>
PERSONA 8. Margarita Yanin.	<p>El sujeto considera que sí le gusta el nombre de sus padres, porque están bonitos y se escuchan fuertes, sin embargo el de su abuela no le gusta.</p> <p>Considera que no tiene características similares a las de su abuela.</p> <p>De su madre que tiene un carácter fuerte, de su padre que no tiene filtro para decir las cosas cuando está enojado y de su abuela que es de carácter fuerte.</p> <p>Por lo que considera que se siente diferente a su abuela.</p>
PERSONA 9. Gilberto	<p>El nombre de sus padres sí, porque no se repite en la familia.</p> <p>Comenta que sí tiene características a las de su abuelo la principal es el desapego afectivo para no sufrir.</p> <p>La falta de compromiso y de huir de la responsabilidad.</p> <p>Considera que es diferente a su abuelo ya que él es responsable, e intenta cambiar la forma de relación afectiva con las personas.</p>

PERSONA 10. Jorge.	<p>No le gusta el nombre de su mamá, ya que es muy largo y el nombre de su papá es como el de él.</p> <p>El participante considera que sí tiene características similares a las de sus padres dice que es muy enojón como su madre y también gritón y algo menso como su padre.</p> <p>Las características que no le gustan de su padre es que es “gritón, enojón y menso”, así lo menciona el participante.</p> <p>Por lo que la persona se considera diferente en el carácter.</p>
PERSONA 11. Adán Raúl	<p>No le gusta el nombre de su padre ya que es muy común, sin embargo le gusta la combinación del nombre de su madre.</p> <p>Considera que sí tiene características similares a las de su padre.</p> <p>Las características que no le gustan de su madre es el ser tan sentimental y de su padre el decir con la mirada las cosas.</p> <p>Por lo que la persona se considera diferente en la mayoría de las cosas que hace.</p>
PERSONA 12. Luis Ismael.	<p>A la persona le gusta el nombre de su madre porque es bonito y alegre.</p> <p>El participante comenta que sí tiene características similares, sobre todo en el carácter ya que es muy parecido al del padre.</p> <p>Las características que no le gustan en general de su madre son que tiene un carácter explosivo y de su padre, que no enfrenta las cosas.</p> <p>Por lo que la persona se considera diferente en la mayoría de las cosas a sus padres.</p>
Persona 13. Luz María	<p>A la persona le gusta el nombre de sus padres ya que son típicos de sus tiempos.</p> <p>Sin embargo se considera con características similares solo en algunas, pero casi no.</p> <p>Por tanto ella se considera diferente a sus padres ya que trata de cambiar o hacer diferentes las cosas.</p> <p>Las características que no le gustan de su madre que es muy gritona y de su padre lo indeciso.</p>
Persona 14. Ana Rebeca.	<p>El de su mamá no le gusta y el de su padre sí, el de su abuela no le gusta.</p> <p>Sin embargo, considera que sí tiene características similares como la manera de vestir y sus gustos a veces extravagantes y otras veces muy finos y dominantes.</p> <p>Las características que tiene su abuela materna que no le gusta son: es muy crítica, exageradamente dominante, imponente, orgullosa, mandona, rencorosa.</p>

	<p>Por tanto la persona sí se considera diferente a su abuela materna.</p>
Persona 15. Blanca Ivón.	<p>No le gusta el nombre de su madre, porque su significado no le gusta, ya que no la representa.</p> <p>Si considera que tiene características de su madre como pensar mucho en el dinero, ser chismosa, ser manipuladora y ser crítica.</p> <p>Las características que no le gustan de su mamá es que ella no demuestra sus sentimientos, considera que todo el mundo debe de hacer cosas para ella, hacerle favores para ella no hacerlos, es manipuladora con sus hijos y es una persona que manda muchos dobles mensajes.</p> <p>Por lo que en algunas cosas la persona dice que sí se considera diferente a su madre, puesto que ven el mundo de diferente manera.</p>

ANALISIS GENERAL DEL EJE II. LA DIFERENCIACIÓN QUE BUSCA LA PERSONA DEL OTRO MIEMBRO FAMILIAR.

Los participantes se consideran diferentes al otro miembro, sin embargo sienten que sí tienen características similares a esa persona, solo una persona comento sentir una mezcla de sus padres.

Las características en las que se parecen los participantes a ese miembro son: principalmente en el carácter, son solidarios, transparentes, es decir; que no saben ocultar sus sentimientos, son directos y trabajadores.

Las características que no les gustan del miembro con el que comparten el nombre son principalmente el carácter, el abandono por parte de ese familiar, son manipuladores, mandan dobles mensajes, son desconfiados y groseros.

Por tanto los participantes se consideran diferentes, en el sentido de negar lo negativo, ya que sus características similares, por lo general son las positivas, en cuanto a las negativas, tienden a negarlas o hacerlo totalmente diferente.

EJE III. LA DINÁMICA FAMILIAR.

(El nombre en negritas es el que las personas rechazan).

NOMBRE	GENOSOCIOGRAMA	ENTREVISTA A PROFUNDIDAD.
<p>PERSONA 1. Luis Miguel</p>	<p>La madre es la que tiene más comunicación con la persona, ya que tienen intereses en común.</p> <p>Luis Miguel estuvo un tiempo fuera de Morelia, se ausentó 9 años, ya que él se fue a trabajar a Alaska, por lo que convivió más con su hermano mayor.</p> <p>Con su hermano mayor existe una relación muy unida.</p> <p>Con su hermana se lleva bien.</p> <p>Con su padre existe una comunicación basada en el respeto. Con los hermanastros por parte del padre casi no se lleva, puesto que a dos no conoce ya que viven lejos, con su hermano José Luis existe una relación de respeto, existe un límite y casi no se tratan.</p> <p>Con la familia por parte del padre se lleva bien, como él y otra prima eran los últimos sobrinos, lo querían mucho, sin embargo con los primos, antes existía una relación muy hostil, puesto que todos eran duros con él.</p> <p>Con la familia por parte de la madre casi no tiene relación con ellos, más que con 2 tías y 2 tíos, sin embargo con un tío su relación es hostil.</p> <p>Su familia es de origen humilde, casi ningún familiar ha terminado una carrera, casi la mayoría de los hombres ha trabajado en el campo, mientras que las mujeres han sido amas de casa, pocas han tenido una carrera.</p>	<p>Considera que tiene buena comunicación.</p> <p>El miembro de la familia con quien se lleva mejor es su padre.</p> <p>El miembro de la familia con quien tiene más desacuerdos es su madre.</p> <p>El padre que le exige más es su madre.</p>
<p>PERSONA 2. Elodia.</p>	<p>La relación con su familia es buena en general, con quien existe una mejor relación es con su madre, comenta que es una relación de amistad y mucho más cercana, su padre ya falleció, sin embargo con su padre la relación era conflictiva y hostil, puesto que en la adolescencia es con ella con quien más discusiones tenía, sin embargo ella comenta que su padre la quería más a ella.</p>	<p>La persona considera que sí existe buena comunicación a pesar de ser una familia numerosa de once hermanos, ya todos están casados y la mayoría ya tiene nietos.</p> <p>Comenta que con la que se lleva mejor es con dos hermanas más chicas que ella, sin embargo una vive en E.U.A y Guadalajara.</p> <p>La participante dice que con quien tiene</p>

	<p>La relación de su abuela con su padre era de protección. Hubo un tiempo en el que vivió con su abuela materna, puesto que ella iba al kínder que estaba cerca de casa de su abuela.</p> <p>Ella no conoció a su abuela, solo cuando era pequeña, lo único que recuerda de ella es que era una persona activa, que no descansaba.</p> <p>Actualmente todos están casados y ya tienen hasta nietos.</p>	<p>más desacuerdos es con su padre, en su momento le reclamó haber elegido su nombre.</p> <p>Por lo que en su momento fue el padre el que le exigía mucho.</p>
<p>PERSONA 3. Rosa Elena</p>	<p>Con el padre con quien hay mejor comunicación es con su padre. Con su madre la relación es mas distante.</p> <p>Su padre es alcohólico, es por eso que entre sus padre no hay una buena comunicación, sin embargo siguen casados. Gracias a las discusiones que existen entre sus padres, las hijas, es decir; la participante y su hermana han discutido, ya que cada uno defiende a uno de sus padres.</p> <p>Del lado paterno, el padre fue el 3 hijo, sin embargo con ninguno de sus hermanos se ha llevado bien, la relación con su padre es hostil y distante. Por otro lado la madre tiene una buena relación con sus familiares, se lleva mejor con su hermana Diana, cabe mencionar que fue Diana quién eligió el nombre de la participante.</p> <p>El abuelo materno tuvo una familia al principio, después conoció a Sofía, la abuela de la participante. R.E. se lleva muy bien con su tía Yolanda, ya que ella hubo un tiempo en el que fungió como su madre, por tanto es muy sobreprotectora con ella.</p>	<p>La participante considera que no hay buena comunicación, ya que sus padres llegan a usarla como mensajera y eso ya comienza a molestarle. Lo que ocasiona hasta conflictos entre su hermana y ella.</p> <p>Últimamente con su padre, llego un momento en el que pudieron hablar mejor y la empezó a proteger.</p> <p>Con quien tenía más desacuerdos anteriormente es con su padre porque la metía en problemas y discusiones familiares.</p> <p>Sin embargo quien le exige más es su madre, y le exige más en cuanto al peso corporal.</p>
<p>PERSONA 4. Leslie Ruth.</p>	<p>La persona se lleva bien con su madre, y con su segunda hermana. Los padres se divorciaron y la madre se volvió a casar, sin embargo también se divorcio, de ese matrimonio salió la tercer hija, sin embargo el primer esposo (el padre de la participante) le puso sus apellidos.</p> <p>La relación del padre es conflictiva con su segunda hija, a su vez también es mala con la otra hija de la señora, sin embargo es buena con su primera hija.</p> <p>La participante tiene el nombre de su abuela materna, quien decidió abandonar a sus hijos cuando eran pequeños, es por esta razón por</p>	<p>Con sus tíos hay mala comunicación, con su familia de origen está bien la comunicación y con la familia que ha creado es buena.</p> <p>Con el miembro con el que se lleva mejor es con su hermana la segunda ya que se tienen mucha confianza.</p> <p>En cuanto a los desacuerdos, es con su padre con quien ella cree que existen más. Sin embargo comenta que su madre es la persona que le exigen más.</p>

	<p>la que no se lleva bien con ella, existe una relación hostil y distante.</p> <p>Por otra parte, la relación que existe entre la madre de la participante y su mamá, es decir; la abuela de Leslie Ruth, es distante.</p>	
<p>PERSONA 5. Patricia</p>	<p>La relación que existe de su padre hacia la participante es buena, ya que es la primera hija, la participante también tiene una buena relación con su madre, sin embargo con su padre es más unida.</p> <p>Con el miembro de la familia con quien se lleva mejor es con su hermana.</p> <p>Del lado paterno no se lleva bien con su tía Martha, ya que se considera una relación conflictiva, mientras que con su tía Patricia hay buena comunicación, aunque casi no la ve, ya que ella no vive ni en Morelia y Salamanca. Por tanto ella es más apegada a la familia materna, ya que todos viven en Salamanca.</p>	<p>La participante cree que existe una comunicación “más o menos”, porque a veces puede hablar de muchas cosas aunque para otras personas es más difícil expresar y explicar las opiniones de cada uno, un ejemplo que da es cuando existe diferencias o problemas a veces uno puedo explotar pero ya más tranquilo existe la apertura para aclarar las cosas.</p> <p>Con el miembro con el cual existe una mejor relación es con su hermana, porque como solo se llevan 14 meses de diferencia siempre conviven y comparten mucho, y se tienen mucha confianza, ella sabe que siempre puede contar con ella para todo.</p> <p>Por otro lado con su madre es con quien existen más desacuerdos porque a veces tienen maneras de pensar diferentes, ella supone que por su educación que fue muy rígida y machista, así mismo ella considera que ambos padres son los que le exigen por igual, pero en distintas áreas, ya que su madre le exige en cuanto a su cooperación en los labores de la casa y su padre por otro lado le exige más en el ámbito laboral.</p>
<p>PERSONA 6. Ana Luisa</p>	<p>La persona comenta que existe una mejor relación con su madre, ya que es una relación más cerca, y se podría considerar de amistad.</p> <p>Con su padre no ha tenido una buena relación, ya que su padre es muy grosero con todos, por eso la persona la considera como hostil.</p> <p>La participante se lleva mejor con la familia materna, ya que los frecuenta mucho. Ella tiene un hijo, fuera del matrimonio, el padre del niño no se ha hecho responsable de él, sin embargo la persona ya se encuentra casada.</p>	<p>Considera que en su familia existe una buena comunicación.</p> <p>Con el miembro familiar con el que se lleva mejor es con su madre, ya que tiene más confianza, además de que ella siempre sabe decir las cosas con amor y es paciente.</p> <p>Por tanto con el padre con el que ella considera que existen más desacuerdos es con su padre, sin embargo ella considera que ambos padres le exigen, a pesar de eso, ella siente que su padre es más grosero en decir las cosas.</p>
<p>PERSONA 7. Sara Gabriela.</p>	<p>La participante tiene buena relación con su familia de origen, o su familia nuclear.</p> <p>Por parte del padre, la relación con su padre</p>	<p>La persona considera que su familia tiene buena comunicación.</p> <p>Al preguntarle con que miembro de la</p>

	<p>no es buena, es hostil y distante.</p> <p>Mientras que su madre tiene buena relación con todos, exceptuando a su hermana Lucero, ya que su relación es hostil.</p> <p>La participante se lleva más con la familia materna, en general, sin embargo existe una relación más cercana con su abuela materna, quien es también la que lleva el nombre de Gabriela.</p>	<p>familia se lleva mejor, ella dijo que con su hermana, porque con ella siente que están a la par por la situación en la que están, se entienden más fáciles y se ayudan en algunas cosas.</p> <p>Ella considera que con el padre con el que tiene más desacuerdos es con su padre, ya que él es muy cerrado, muy firme en sus creencias y muchas veces no acepta el de los demás, por tanto ella considera que su padre es la persona la cual le exige más.</p>
<p>PERSONA 8. Margarita Yanin.</p>	<p>La persona tiene una buena relación con su madre, y su padre antes se llevaba mejor con su hijo, ahora ya fallecido, comenta la participante que es con su padre con quien se lleva mejor.</p> <p>Entre sus padre no existe una buena relación, ya que es hostil y distante.</p> <p>La madre de la participante tiene una buena relación con su hermana, también llamada Margarita, sin embargo con su madre no hubo buena relación, al contrario, fue hostil y distante.</p> <p>Por parte del padre, la relación que existe con su familia es mala, con su padre tuvo una relación distante y hostil al igual que su hermano Luis, quien desapareció y lo dan por muerto, con el único que se llevó mejor es con su hermano Ramón.</p>	<p>La participante considera que si existe una buena comunicación con los miembros de su familia.</p> <p>Debido a esto, ella comenta que es con su padre con quien tiene una mejor relación, puesto que le tiene más paciencia, sin embargo ella considera que con su padre es con el que existen más desacuerdos.</p> <p>Considera que su madre es la persona que le exige más.</p>
<p>PERSONA 9. Gilberto</p>	<p>La persona comenta que su relación con su padre es conflictiva. Mientras que con su madre su relación es buena, ya que es cercana.</p> <p>Del lado paterno, su padre es quien tuvo conflictos con su padre, ya que los abandono desde que eran pequeños. Sin embargo con su hermano Gilberto tiene una buena relación.</p> <p>El abuelo del participante tuvo otra familia, a la cual le puso los mismos nombres que alguno de sus hijos.</p>	<p>Considera que su familia más o menos tiene buena comunicación.</p> <p>Dentro de su familia nuclear, con quien mejor se lleva es con su hermana porque hay confianza y extensa con sus primos ya que con ellos creció y también hay confianza.</p> <p>En cuanto a los desacuerdos, considera que con sus dos padres es con quien existe por igual ya que no aceptan como ve la vida, por lo que ambos padres le exigen por igual.</p>
<p>PERSONA 10. Jorge.</p>	<p>El participante comenta que tiene mala relación con su madre, es una relación hostil y distante.</p>	<p>El participante comenta que su familia no tiene buena comunicación, ya que las cosas que se hablan en familia son únicamente las urgentes.</p>

	<p>Mientras que con su padre mantiene una relación de indiferencia.</p> <p>Por otra parte el participante tiene una buena relación con la familia materna, más que con la paterna, ya que con sus abuelos es con quien se lleva mejor.</p>	<p>Dice que de sus padres con quien se lleva mejor es con su papá, puesto que su mamá la cataloga como “loca”, sin embargo con ninguno hay buena relación.</p> <p>Con la madre es con quien existen más desacuerdos, ya que ella quiere que haga lo que ella dice y es bien “chismosa”, sin embargo en cuanto a las exigencias ambos padres le exigen por igual.</p>
<p>PERSONA 11. Adán Raúl</p>	<p>La relación del participante con su familia es buena, con su madre existe una relación de amistad.</p> <p>Su padre ya falleció, sin embargo, cuando vivía la relación era hostil y distante, a su vez que con la familia paterna, ya que con sus dos tíos la relación nunca fue buena, al contrario era hostil y distante.</p>	<p>El participante, comenta que a partir de la muerte de su padre ha existido una mejor comunicación entre los miembros de su familia, por tanto a la madre es con quien se lleva mejor, puesto que la considera su amiga.</p> <p>En cuanto a los desacuerdos, comenta que cuando vivía su padre era con él con quien existían más.</p> <p>En la parte de las exigencias, dice que ambos padres le exigían por igual, ahora solo es su madre.</p>
<p>PERSONA 12. Luis Ismael.</p>	<p>El participante tiene una relación con sus padres en general.</p> <p>Con sus hijos tiene una buena relación, sin embargo existe una relación más cercana con su hijo Luis Ismael.</p>	<p>La persona considera que existe una buena comunicación entre los miembros familiares porque aunque existan diferencias se hablan para solucionarlas.</p> <p>Al momento de saber con qué familiar es con quién él se lleva mejor, comenta que es con su hermano menor, porque es con él con quien convivió más.</p> <p>En cuanto a los desacuerdos él considera que son más frecuentes con su madre ya que ella siempre ha tenido más prioridad por sus hermanos, por tanto su madre es la que también le ha exigido más ya que ella fue la que estuvo más en casa.</p>
<p>Persona 13. Luz María</p>	<p>La participante tiene una relación hostil con su esposo.</p> <p>Dentro de su familia de origen ella mantiene una relación hostil con su madre, y distante con su padre.</p> <p>Se lleva mal con sus hermanas, pues siempre hay más conflicto de “competencia” con ellas.</p>	<p>La participante considera que si existe buena comunicación entre sus familiares, ya que por lo general hablan de sus problemas.</p> <p>Cuando se preguntó con que miembro familiar se lleva mejor, ella dijo que con sus hermanas, ya que existe confianza entre ellas.</p> <p>El padre con quien existen más desacuerdos es con su madre ya que</p>

		<p>“chocan” mucho en el carácter, por tanto comenta que es su madre quien le ha exigido más ya que ella es muy voluntariosa y siempre quiere tener la razón y que las cosas se hagan como su madre quiera y dice.</p>
<p>Persona 14. Ana Rebeca.</p>	<p>La persona dentro de la dinámica familiar se encuentra que con su hermana la menor tiene una relación de hostilidad y cierta distancia, mientras que con sus demás hermanos existe una buena relación.</p> <p>Los padres de la participante tienen una relación hostil y distante, ya que se separaron, sin embargo aún no se han divorciado.</p> <p>La persona con quien más conflictos tiene la madre es con la hermana menor de la participante, pues tienen una relación hostil y distante.</p> <p>Mientras que el padre con el hijo con quien tiene una relación de armonía es con su hija Ana Rebeca (la participante).</p> <p>En cuanto a la familia materna, la madre tuvo una mala relación con su padre, ya que era alcohólico, mientras que sus padres tenían una relación de odio. La abuela de la participante abandono a sus hijos, después de fallecer su esposo, por lo que Aracelí tuvo que hacerse cargo de su hermano José manuel.</p> <p>Del lado paterno, el padre no tuvo una buena relación con su padre, ya que era de hostilidad y distante. Con quien si tuvo buena relación es con su madre María Hortensia.</p>	<p>Considera que no existe buena comunicación en su familia, puesto que no se hacen favores, se restriegan todo lo que hacen y se dicen las cosas siempre gritando.</p> <p>Sin embargo con su hermano existe una mejor relación ya que dice que son muy parecidos en cuanto a carácter.</p> <p>Con la persona con quién existen más desacuerdos es con su madre por la manera en la ve las cosas y odia parecerse a ella, es decir; tener características en común que “chocan” entre ellas.</p> <p>En cuanto a las exigencias su padre es quien exigen más sobretodo en los estudios y en que ella sea una persona autosuficiente.</p>
<p>Persona 15. Blanca Ivón.</p>	<p>La participante dentro de su familia tenía una buena relación con su padre, puesto que con su madre su relación es hostil, a pesar de ser muy unidas.</p> <p>La relación que existió entre sus padres fue buena, era una relación armoniosa.</p> <p>Del lado paterno su padre tuvo buena relación con su papá, y con su madre también, el tuvo que mantener a su madre.</p> <p>Del lado materno, la madre tuvo una relación cercana con su madre sin embargo fue hostil.</p> <p>Con quien existían mayores problemas es con su suegra, ya que se odiaban.</p>	<p>La persona considera que a veces su familia tiene buena comunicación, puesto que cuando hay discusiones, los hijos siempre se ponen del lado de la madre.</p> <p>Ella considera que en general se lleva muy bien con todos, sin embargo hay una mejor relación con su hermano pequeño.</p> <p>En cuanto a los desacuerdos, considera que es con su madre con la que existen más ya que quiere que su hija sea igual a ella y se haga lo que la madre quiera, es decir que en un futuro, logre lo que ella hizo en su vida.</p> <p>La persona siente que cuando vivía su</p>

		padre era él el que le exigía más, sin embargo ahora su madre es más exigente con ella, ya que es la única mujer.
--	--	---

ANALISIS GENERAL DEL EJE III. LA DINÁMICA FAMILIAR.

Dentro de la dinámica familiar, se puede observar que los participantes que llevan el nombre del padre o de algún familiar paterno, existen conflictos, y más desacuerdos, ya que “chocan” mucho entre las personalidades.

Mientras que los participantes que tienen el nombre de algún familiar materno o de la misma madre, existen más desacuerdos, sin embargo son más apegados a ellos.

Los progenitores, al ver como es la relación con la persona que lleva el mismo nombre que el hijo, se puede observar que tienen una mala relación, ya sea por abandono de hogar o porque simplemente eran muy estrictos u hostiles y distantes.

Algunos de los participantes consideran que se llevan mejor con sus hermanos, ya que se encuentra más confianza para platicar.

La relación de los participantes con la persona que lleva el mismo nombre, ya sea por la línea materna o paterna, es mala, ya que es hostil y en algunos casos es con cierta distancia.

EJE IV. RECHAZO AL NOMBRE.

(El nombre en negritas es el que las personas rechazan).

NOMBRE	ENTREVISTA A PROFUNDIDAD.
PERSONA 1. Luis Miguel	<p>Miguel es el nombre que más le gusta, porque no es muy común, por tanto su otro nombre no le gusta ya que es muy común.</p> <p>Ambos padres fueron los que le eligieron el nombre, las personas que se llaman así son su padre Miguel y su hermano mayor: José Luis, a los cuales define como serios.</p> <p>Lo que le ha permitido el llamarse así es tener respeto de los demás, sin embargo considera que no ha rechazado su nombre, por lo tanto no le ha impedido nada, no se siente obligado a nada, no le ve ventajas, no le representa nada.</p> <p>Lo que le gustaría cambiar es su forma de vida. Lo que ha escuchado a nivel familiar sobre esos nombres es que los "Miguel" y los "Luis" son muy serios, sin embargo de quien se habla acerca de ese nombre es del cantante Luis Miguel.</p>
PERSONA 2. Elodia.	<p>Ella solo tiene un nombre Elodia, no le gusta su nombre puesto que percibe como si ella y su abuela paterna las hubieran "cortado con la misma tijera", su padre fue el que eligió el nombre, ella considera que rechaza su nombre desde que cursaba segundo año de primaria, a la edad aproximada de 6 o 7 años.</p> <p>La madre de su papá es la que se llama también así, la define como muy trabajadora, puesto que siempre hacia trabajos en casa, así la educaron sus padres, desde niña ella considera que fue igual a su abuela, ya que ambas fueron muy demandantes.</p> <p>Considera que aunque su nombre fuera otro, no cambiaría nada, ya que se siente orgullosa de llevarlo., por lo que su nombre no le ha impedido nada, sin embargo la decisión que tomó su padre de ponerle el nombre es la que la obliga a ese nombre, ella en estos momentos se siente agusto, ya que si cambiara algo de su nombre dejaría de ser ella, así mismo considera que como ventajas de su nombre son los valores que aprendió de su abuela. Ella considera que esta reconciliada con su abuela.</p>

		<p>El llamarse así le representa la herencia familiar, y a nivel familiar lo que ha escuchado sobre ese nombre es que existe un vals y que las “Elodias” son muy trabajadoras.</p>
<p>PERSONA Rosa Elena</p>	<p>3.</p>	<p>El nombre que más le agrada de los dos es Rosa, sin embargo no le gusta mucho, le gusta más en forma diminutiva “Rosy”. En sí no le gustara como suena su nombre completo, ya que siente que cuando le hablan por los nombres siente como si la regañaran.</p> <p>En cuanto a la elección del nombre, su padre fue el que le eligió el nombre, sin embargo la madre fue la que le dio la idea, la participante considera que rechaza su nombre desde que era chica, a la edad aproximada de 7 años.</p> <p>Las personas que se llaman así es su madre Rosa Elena, a la cual la define como amable, solidaria, que ayuda cuando alguien necesita, a veces es voluble y le cuesta hablar de sus sentimientos.</p> <p>Considera que el llamarse así la representa y la obliga a cumplir con las expectativas de la madre. El llamarse así le ha impedido desenvolverse en el medio social, ya que no se siente segura al decir su nombre, escribirlo o presentarse como tal, por lo que le gustaría cambiar la manera en la que se siente ante su nombre y sentirse identificada con el. Las ventajas que puede darle a su vida con el llamarse así son las cualidades que ambas personas (madre e hija) poseen.</p> <p>Lo que ella necesita para reconciliarse con las personas que se llaman así en este caso su madre, es que ella la acepte tal cual es y no quiera cambiarla, que se enorgullezca de ella y de lo que se ha convertido.</p> <p>Ella ha escuchado a nivel familiar acerca de la elección de su nombre es que una tía sugirió a su madre ese nombre, y sobre todo el peso es una figura importante en la familia.</p>
<p>PERSONA Leslie Ruth.</p>	<p>4.</p>	<p>El nombre que más le gusta es Leslie, ella rechaza el nombre de Ruth ya que así es como se llama su abuela materna.</p> <p>Durante la elección de su nombre, fue la madre la que eligió Ruth y el de Leslie se lo eligió un tío que fue muy apegado su hermana (la madre de la participante).</p> <p>Ella comenta que rechaza su nombre desde segundo año de primaria, aproximadamente a la edad de 6 o 7 años. Dicho nombre lo rechaza ya que lo tiene su abuela materna a la cual describe como dura, egoísta, interesada y manipuladora con sus hijos.</p> <p>A la participante le da miedo parecerse a su abuela, puesto que eso le impide ser como quiere, por tanto su nombre la obliga a tratar de entender el por qué su madre se lo puso a ella, ya que su abuela les hizo mucho daño, sin embargo la ventaja que le ve a su vida con ese nombre es que la consideran fuerte y valiente como su abuela.</p> <p>A Ruth le gustaría darle otro sentido a ese nombre y hacer lo contrario de los errores que su abuela cometió y darles amor a sus hijos, por otro lado lo que ella necesita para reconciliarse con su abuela, considera que sería importante que su abuela uniera mas a sus hijos en vez de separarlos y que no los viera con interés. Considera que a través del nombre ella puede hacer lo mismo que su abuela y a nivel familiar lo que se escucha de ese nombre es malas opiniones ya que su abuela cometió el error de abandonar a sus hijos.</p>
<p>PERSONA</p>	<p>5.</p>	<p>Solo tiene un nombre, sin embargo no le gusta que se la llamen por su nombre, ella</p>

<p>Patricia</p>	<p>prefiere diminutivos o apodos.</p> <p>Manifiesta que no sabe porque no le gusta, ya que todos casi nunca le hablan por su nombre y cuando lo hacen siente que su nombre suena como si le hablaran enojados, considera que le desagrada porque suena fuerte, por lo que el llamarse así le ha impedido sentirse segura y contenta con su nombre.</p> <p>La madre fue la que le eligió el nombre, considera que ella ha rechazado su nombre desde que ella recuerda, aproximadamente a la edad de 7 años.</p> <p>La persona que se llama igual a ella es su tía paterna, es la más chica, con esta tía casi no convive, por lo que la conoce muy poco.</p> <p>En cuanto a lo que le permite el llamarse así ella comenta que de alguna manera es la conexión con su familia paterna, con la que casi no convive ya que no viven en la misma ciudad.</p> <p>Las ventajas que le ve con llamarse así supone que es la pertenencia con su familia paterna, el llamarse así está relacionado con ser la hija mayor, ya que se siente obligada a asumir una actitud madura y de ejemplo hacia sus hermanos. Considera que lo que necesita para reconciliarse con el familiar que se llama así, no es tanto con ella, sino con la familia paterna en sí ya que le gustaría asumir su parte fuerte y el enfrentar el miedo al enojo.</p>
<p>PERSONA 6. Ana Luisa</p>	<p>Le gusta más el nombre de Ana, ya que considera que Luisa se escucha despreciativo. El nombre se lo escogió su madre. Ella dice que nunc le ha gustado su nombre, aproximadamente a la edad de 10 años.</p> <p>Su padre es quien se llama Luis, y tiene entendido que una tía se llamaba Luisa, a su padre lo define como grosero en cuanto a la forma de expresarse y necio.</p> <p>Ella cree que el nombre no tiene nada que ver con lo que se puede obtener en la vida, puesto que no lo ve como ventaja, sin embargo sí le gustaría que existiera una buena comunicación, ya que de esa manera se podría reconciliar con su padre.</p> <p>A nivel familiar ha escuchado que todos los que tienen ese nombre son “mulas” y “groseros”.</p>
<p>PERSONA 7. Sara Gabriela.</p>	<p>A la participante le gusta más el nombre de Sara, por tanto el que no le gusta es Gabriela ya que se repite en la familia, ya que su madre y su abuela los tienen, derivado de esto, a su madre la define como amable, paciente, prudente, preocupada y siempre está pendiente de los demás, así como su abuela.</p> <p>Su madre eligió el nombre de Gabriela y el de Sara fueron ambos padres.</p> <p>Comenta que rechaza el nombre de Gabriela desde que tenía aproximadamente 7 años, es decir; cuando iba a la primaria.</p> <p>Lo que le permite ese nombre es ser más aceptada en la familia materna, ya que siente que su madre creó un vínculo más cercano por el nombre y sobre todo lo que recuerda lo que es y de donde viene. Sin embargo el nombre le impide estar agusto con ella ya que siente que no puede ser individual, ya que el nombre considera que la obliga a responder a las expectativas de su madre.</p> <p>Considera que gracias a su dos nombres, ella puede tener una “doble identidad” ya que</p>

	<p>les da el nombre de Gabriela a las personas que no le caen bien y sobretodo que la pueden identificar como la hija de Gaby, sin embargo a Gabriela le gustaría poder definirse más para poder ser diferente a las demás Gabrielas y a todo lo que ellas hacen.</p> <p>El que ella acepte su nombre en su totalidad y de cómo son las demás para así poder poner límites es algo que considera que necesita para reconciliarse con las demás Gabrielas.</p> <p>Lo que ella ha escuchado a nivel familiar sobre ese nombre es que las Gabrielas son muy “parranderas” y siempre están al pendiente.</p>
<p>PERSONA 8. Margarita Yanin.</p>	<p>Le gusta más el nombre de Yanin, no le gusta el nombre de Margarita porque se le hace de “señora”, rechaza su nombre desde que tenía aproximadamente 8 a 12 años.</p> <p>El nombre de Margarita se lo eligió su madre y el de Yanin su padre. Su abuela materna es la que lleva el nombre de Margarita, a la cual la describe como hostil, seria, tenía preferencias con otros miembros de su familia.</p> <p>El nombre de Margarita considera que la obliga a ser buena hija, a proteger a sus padres, ser buena persona, ser honesta, sencilla, responsable y estar al pendiente de los demás, por lo que lo ve como una carga con su madre en el aspecto del cuidado, por otro lado la ventaja que le puede ver con llamarse así es estar más unida a su familia materna.</p> <p>A ella le gustaría cambiar su carácter fuerte y la forma de decir las cosas, ya que a veces es muy directa, considera que para reconciliarse con su abuela, la mejor forma es a través del perdón.</p> <p>Lo que ha escuchado a nivel familiar sobre ese nombre es que son tercas, directas al decir las cosas y difíciles de influenciar, que pueden lastimar a otros, pero que también son nobles y sencillas al trato con los demás</p>
<p>PERSONA 9. Gilberto</p>	<p>El solo tiene un nombre, no le gusta porque lo hace sentir repetido, ya que son cuatro “Gilberto” en la familia. El principal del que se habla en la familia es de su abuelo paterno y lo define como desobligado, a pesar de que no lo conoció. La otra persona que se llama así es su tío al cual lo describe como responsable, amoroso y comprensivo, y su sobrino, al cual lo define como rebelde.</p> <p>Su madre fue la que eligió el nombre de Gilberto, ya que ella quería que a través de él las hermanas de su padre recordarán que fue su padre (el abuelo del participante) los abandonó. Lo rechaza aproximadamente a la edad de los 10 años.</p> <p>El nombre le ha permitido llegar hasta donde está, sin embargo le ha impedido sentirse único en la familia, por lo que lo obliga a tener una imagen aparente o una “máscara”, es decir, su nombre le representa comportarse de una manera con su familia.</p>
<p>PERSONA 10. Jorge.</p>	<p>Solo tiene un nombre, lo rechaza ya que es igual al de su padre, al cual lo describe como débil, borracho, enojón, ignorante y comprensivo, también su bisabuelo se llamaba así, sin embargo a él no lo conoció, el nombre lo rechaza desde que el estaba en la primaria, porque consideraba que todos los niños tenían nombres más bonitos y el de él era todo feo. Él cree que fue su madre quien le eligió el nombre.</p> <p>Sin embargo considera que su nombre no le ha permitido nada, ya que de todos modos le dicen de otra manera, pero le obliga a que todos sepan que tiene nombre de gente grande, así mismo le representa una responsabilidad porque su padre es una persona</p>

	<p>importante para él.</p> <p>A través de su nombre le gustaría cambiar la convivencia y la comunicación que existe con sus padres, la ventaja que le puede dar a su vida con su nombre es que la gente que no lo conoce piensa que es serio aunque no lo sea.</p> <p>Con las personas que se llaman así considera que esta en la resignación y que necesita madurez para aceptar lo que le tocó, para así poder estar reconciliado con esas personas.</p>
PERSONA 11. Adán Raúl	<p>En un tiempo comenta que fue el primero, el segundo nombre lo rechaza ya que así se llamaba su padre además de ser un nombre más común, comenta que ambos padres le eligieron el nombre, sin embargo rechaza su nombre desde antes de que muriera su padre.</p> <p>Su padre es quien se llamaba igual, al cual lo describe como una persona que le dio la vida, aunque la relación nunca fue buena, pero el padre le inculco la responsabilidad de afrontar las cosas como vinieran.</p> <p>El nombre le permite todo, ya que es la herencia de su padre, por lo que para él es una ventaja que su nombre no es común y lo conocen por ambos nombres, su primer nombre le o representa como una persona sensible y los que lo conocen con el segundo nombre lo ven como una persona de carácter fuerte, sin embargo lo obliga a estar a mantener el nombre en alto y sobretodo hacer que sea un nombre conocido.</p> <p>Considera que una manera de reconciliarse con su padre es tratar de entenderlo, ya que piensa que son de carácter fuerte.</p> <p>A nivel familiar se dice que las personas con esos nombres son de carácter fuerte y controvertido.</p>
PERSONA 12. Luis Ismael.	<p>El primero es el nombre que más le gusta, porque lo siente más fuerte, por lo tanto el que no le gusta es Ismael, ya que lo siente "soso", muy silencioso como dicen los jóvenes muy equis, la persona que le eligió el nombre fue su padre, sin embargo no está seguro si su abuela influyó en la elección, el nombre lo rechaza aproximadamente a la edad de 12 años, su padre es quien también lleva el nombre, al cual lo describe como una persona muy noble, responsable, cariñoso, sin embargo comenta el participante que pasó a perjudicar a su hijo, al cual define como responsable, sencillo y no problemático.</p> <p>A la persona le ha permitido recordar la forma de ser de su padre y proyectar esa imagen a su hijo, ya que le representa seguir el ejemplo de su padre, sin embargo el participante considera que es un nombre muy débil, por tanto su nombre lo obliga a tener una disciplina y a portarse de acuerdo a una norma respetando la imagen de su padre, así mismo a Ismael le gustaría que su padre hubiera sido de un carácter más fuerte.</p> <p>Una ventaja que le puede ver con llamarse así es el orgullo de llevar el nombre de su padre y ser como su representante, puesto que a él le gustaría ser más realista y saber externar las cosas de una manera adecuada.</p>
Persona 13. Luz María	<p>Le gusta más el primero Luz, ya que es más práctico, corto y tiene más diminutivos, por lo tanto rechaza el nombre de María porque es más común, y así se llamaba su abuela materna, y es por ella por quien la madre decide ponerle el nombre de María, sin embargo su abuelita no quería que le pusieran ese nombre. Ella cree que rechaza su nombre desde que tenía 8 años de edad y sentía que sonaba feo, como si fuera de abuelita.</p> <p>No solo su abuela y ella tienen el nombre de María, también sus hermanas, a las que describe con un carácter duro.</p>

	<p>A través del nombre a ella le ha permitido ser como quiere, sin embargo no se siente agusto con su nombre, ya que el nombre la ha obligado a ser dura de carácter, sin embargo una ventaja que ha obtenido a través de su nombre es ser una persona fuerte, lo que le representa fortaleza y tener el carácter de su abuela, ya que fue una persona importante para ella y su familia, pero le gustaría cambiar su carácter y dejar de ser gritona y ser más hogareña.</p> <p>Considera que necesita ser una persona más tolerante y menos dura con las personas que se llaman así.</p>
<p>Persona 14. Ana Rebeca.</p>	<p>Le gusta más el nombre de Ana, ya que considera que el de Rebeca es muy fuerte, en cuanto a la elección del nombre, sus padres fueron los que le eligieron el nombre, a nivel familiar se habla que las Rebecas son personas de carácter fuerte.</p> <p>Sin embargo, Rebeca rechaza su nombre desde los 15 años aproximadamente, ya que su abuela se llama así, a la cual describe como una persona dura, de carácter difícil y dominante, sin embargo su nombre le ha permitido tener presencia, considera que tiene un significado sensual e imponente y es un nombre artístico, por tanto considera que le ha favorecido en el medio donde se desenvuelve, por lo que siente que su nombre suena artístico y ella se desenvuelve en el medio artístico, de cantante.</p> <p>Con sus dos nombres, ella puede ver dos representaciones, con Ana la gente la ve como una persona sensible y con Rebeca, la conocen como una persona de carácter fuerte. Sin embargo, le gustaría cambiar en el medio familiar y que todos le puedan decir con el nombre completo, sin apodos, y ser paciente con su familia, ya que ella cree que sería una manera de reconciliarse con su abuela.</p>
<p>Persona 15. Blanca Ivón.</p>	<p>A la participante le gusta más el nombre de Ivón, por tanto el nombre que rechaza es Blanca ya que su madre se llama así, no se siente única y aparte es un nombre con el que le hacían mucha burla de pequeña, el nombre lo rechaza desde que era muy chica, a la edad aproximada de 6 años.</p> <p>Su madre es la que se llama así, a la cual describe como una persona difícil de demostrar sus sentimientos, manipuladora, exagerada, y se rige por el dinero.</p> <p>El nombre le ha permitido que sus tíos la conozcan como la hija de y por tanto le tengan cariño, sin embargo le ha impedido ser feliz con su nombre, el poder integrarlo a su persona, el no presentarse ante la gente con su nombre completo, se siente obligada a ser muy dependiente con su madre, no poder alejarse a realizar su vida por temor a que su madre se quede sola y sobre todo a no cumplir las expectativas que le ponen, puesto que el nombre le representa una obligación.</p> <p>Le gustaría cambiar la relación que tiene con su madre y poderlo integrar para poder ser ella misma, a pesar de eso ve como ventaja el llevarse bien con la familia materna, sin embargo le gustaría que su madre la vea diferente, puesto que ella tiene su vida y su madre ya vivió la suya. A nivel familiar ha escuchado que es un nombre bonito.</p>

ANALISIS GENERAL DEL EJE IV. RECHAZO AL NOMBRE.

Los participantes consideran que el rechazo a su nombre es por ser un nombre común, se escucha “despreciativo”, sienten que cuando les hablan por el nombre completo es un regaño o están enojados con ellos y no los hace ser único.

Las personas que tienen el mismo nombre a los participantes son: el padre, la madre, la abuela o abuelo y la tía.

La edad en la que comenzaron a rechazar su nombre es a la edad que oscila entre los 6 a 15 años de edad, sin embargo la mayoría lo rechazaba de 6 a 8 años de edad.

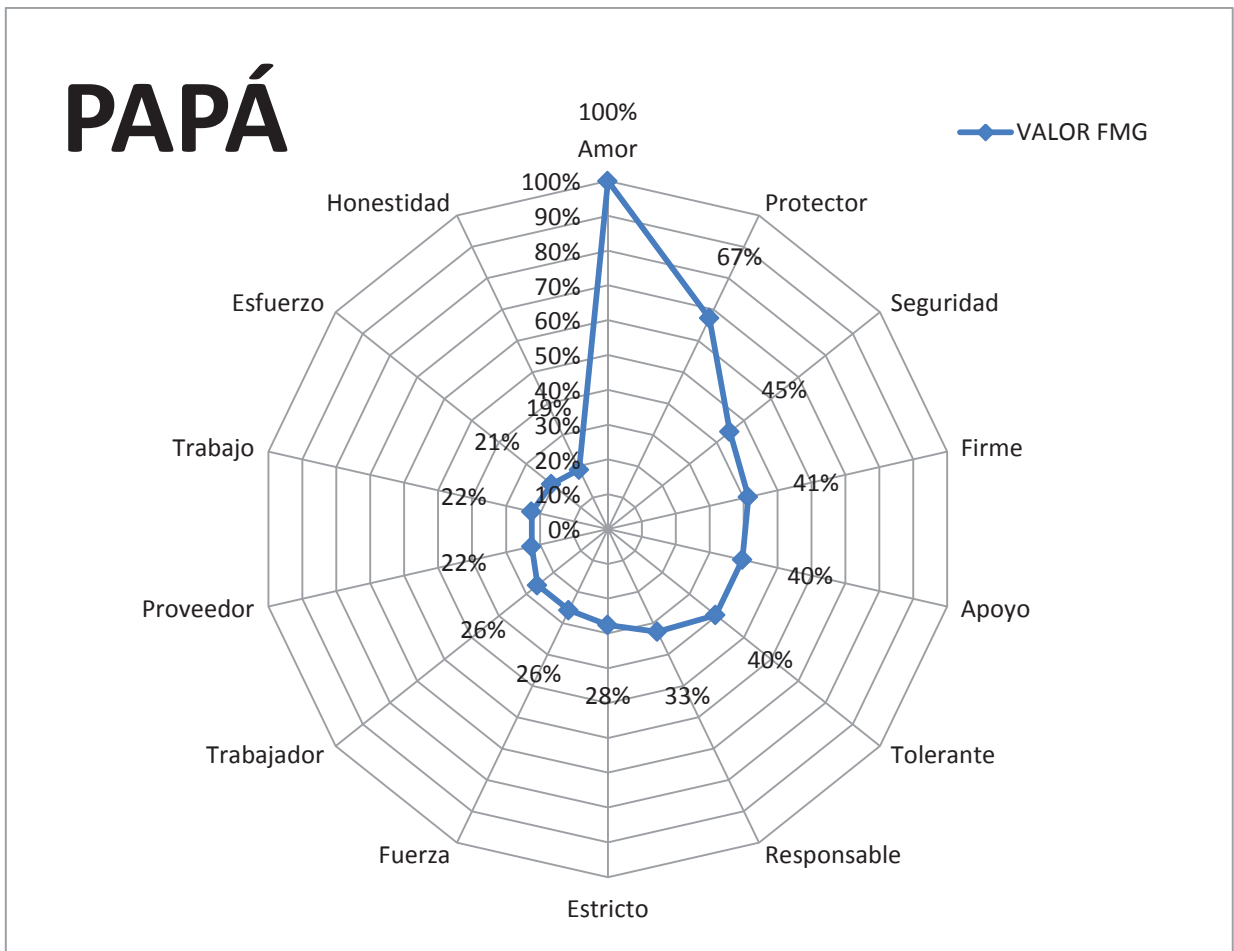
La persona que tiene el mismo nombre que los participantes, los describen como demandantes, serios, no habla de sentimientos, egoísta, necio, grosero, faltos de compromiso, manipuladores.

Consideran que el rechazar el nombre les ha impedido a nivel social, poder aceptarlo y presentarse como realmente es, puesto que se lo impiden por el nombre que lleva, también sienten una responsabilidad ante ese nombre.

Las personas no entienden porque los padres a los cuales les hicieron mucho daño, les ponen el mismo nombre a sus hijos, algunos comentan que sus padres lo hicieron para recordar el abandono, o para estar bien a través de sus hijos con el otro miembro familiar, por lo que en general el padre a con quien tuvo una mala relación en su vida, ya sean padres o hermanos, son los que eligen el nombre a sus hijos.

A los participantes les gustaría poder cambiar la relación que tienen con ese familiar y sobretodo hacerlo diferente a lo que lo hizo esa persona.

3.2. Análisis de redes semánticas.



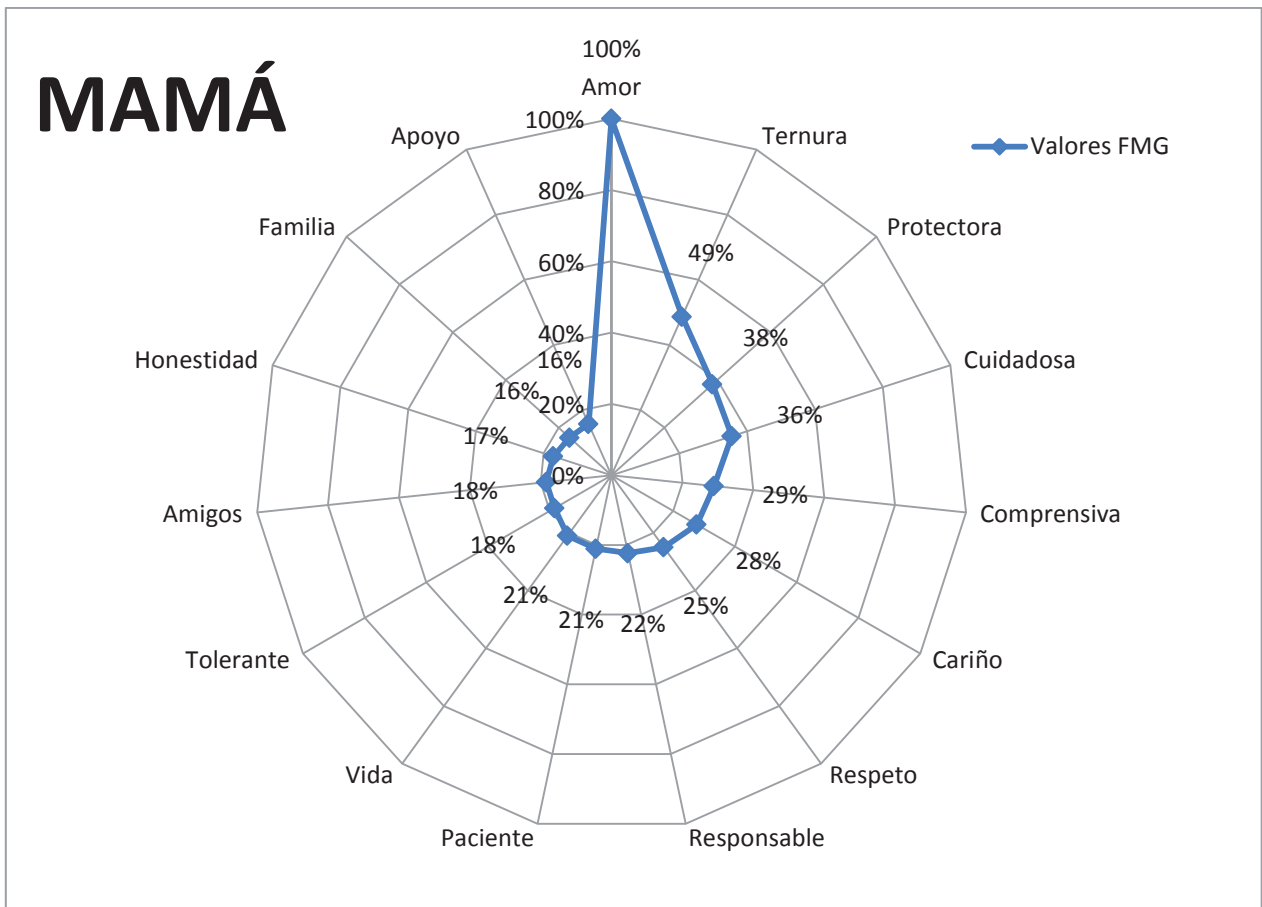
Gráfica 1. Palabra estímulo “Papá”.

ANÁLISIS DE LA PALABRA ESTÍMULO **PAPÁ**.

Los participantes consideraron ante la palabra **PAPÁ** el más alto y lo definen con la palabra amor, el cual obtuvo el 100% de la prueba, siguiendo con protección con la cantidad de 67%, seguridad 45%, firme 41%, apoyo y tolerante con un 40%, siguiendo responsable 33%, estricto con un 28%, fuerza y trabajador con un 26%, así mismo que proveedor y trabajo con n 22%, esfuerzo con un 20% y por último honestidad con un 20%.

Esto quiere decir que al padre lo consideran como amoroso, que brinda protección, seguridad, es firme en las decisiones que toma, brinda apoyo y es

tolerante, así mismo como responsable, estricto, es un padre fuerte y trabajador pues con el trabajo es con el que provee a la familia, se esfuerza, sin embargo consideran que la honestidad no es lo más importante en un padre.



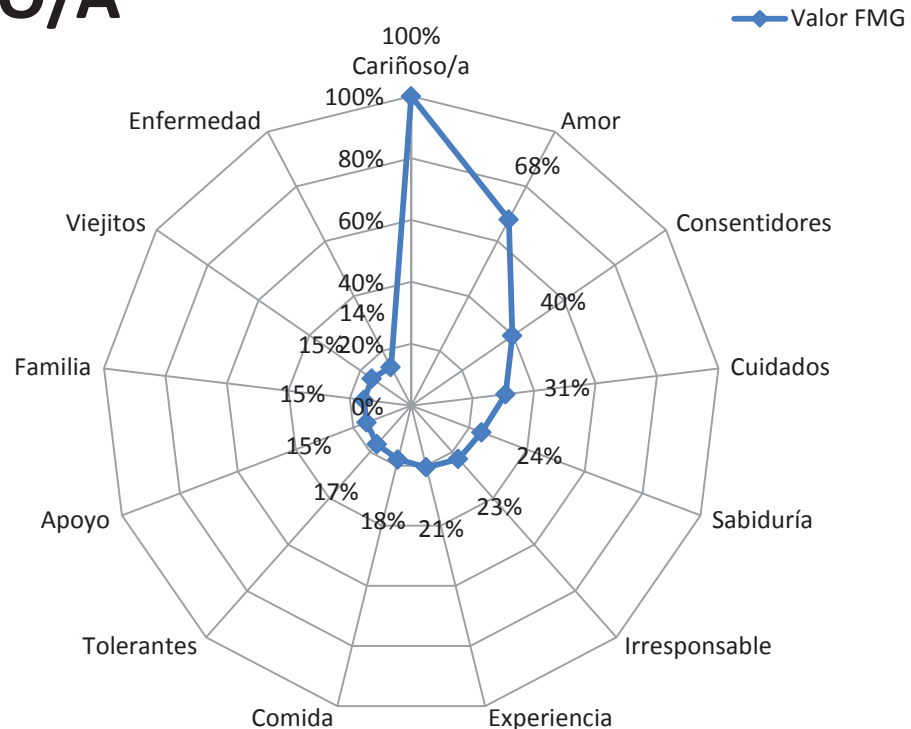
Gráfica 2. Palabra estímulo “Mamá”.

ANÁLISIS DE LA PALABRA ESTÍMULO **MAMÁ**.

La mayoría de los participantes coinciden que la madre debe ser amorosa, debe brindar ternura, ser protectora con sus hijos, es cuidadosa con lo que hace, comprende más a los hijos, brinda cariño y respeto, es responsable y paciente, así como ella es la que da la vida. Consideran que la madre es tolerante, ya que la consideran como una amiga, es honesta, es parte de la familia, y por último brinda el apoyo.

Estos datos surgen ya que los sujetos consideraron el 100% a la palabra amorosa, seguido con un 49% de ternura, protección obtuvo el 38%, cuidadosa el 36%, con un 29% la palabra comprensiva, cariño con un 28%, el respeto con un 25%, responsable obtuvo el 22%, paciente y vida obtuvieron el 21%, seguido de tolerante y amigos con un 18%, honestidad con un 17%, familia y apoyo con un 16%.

ABUELO/A

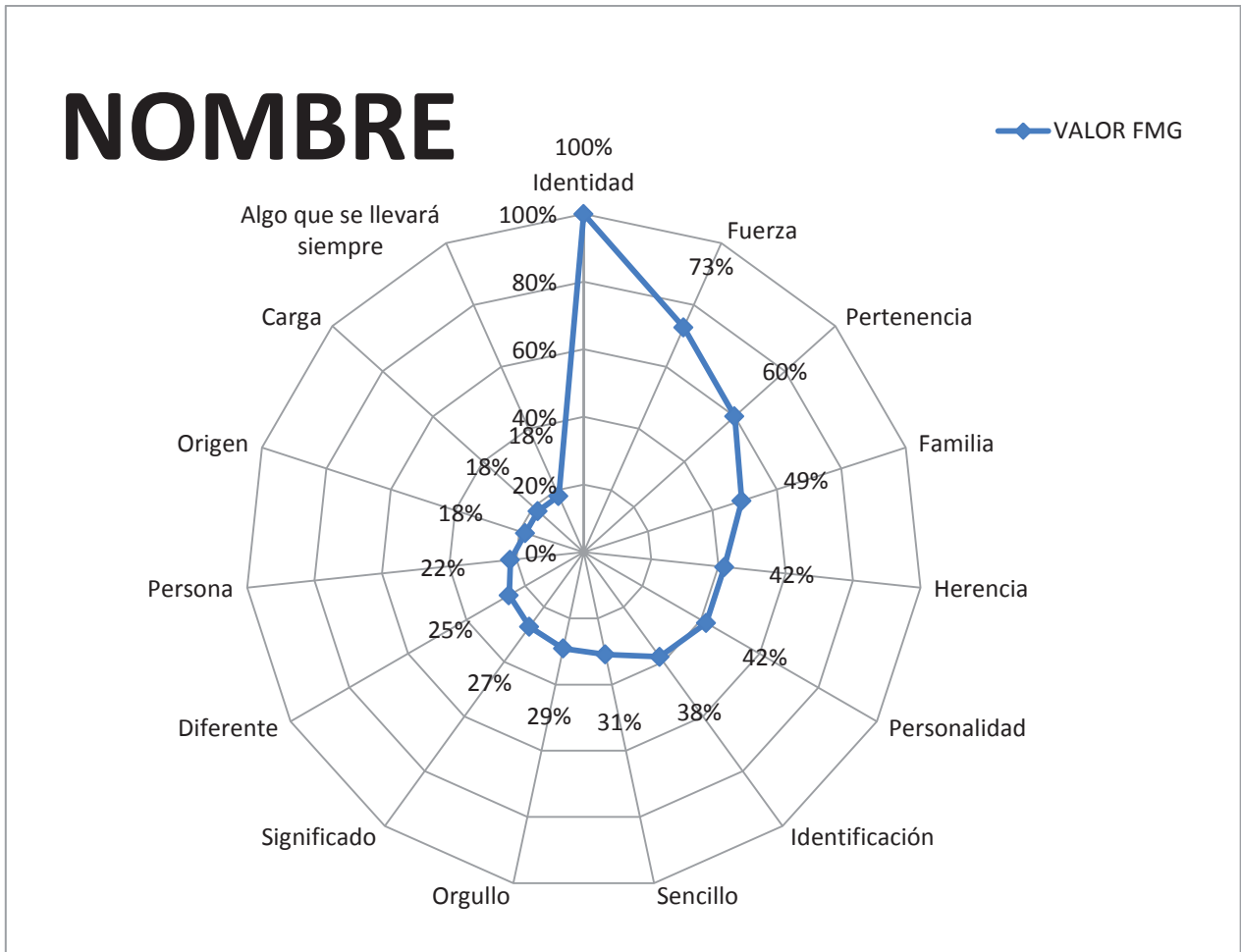


Gráfica 3. Palabra estímulo “Abuelo/a”.

ANÁLISIS DE LA PALABRA ESTÍMULO **ABUELO/A**.

Los participantes consideraron ante la palabra abuelo de acuerdo a los porcentajes que un abuelo o abuela debe ser cariñoso/a, puesto que lo consideraron el más importante dándole la cantidad de 100%, seguido con amor, los sujetos creen que los abuelos deben dar amor, ser consentidores, puesto que obtuvo el 40%, dan cuidados, son sabios, ya que la palabra sabiduría obtuvo el 24%, a pesar de eso, son irresponsables, puesto que el 23% de los participantes lo catalogo así, tienen experiencia, a los abuelos los relacionaron con la palabra comida, puesto que esta obtuvo el 18%, considerando entonces, que gracias a los

abuelos se puede realizar comidas o son ellos muchas veces los encargados de dar el alimento, son tolerantes con un 17%, dan apoyo a los nietos e incluso hijos, pertenecen a la familia, puesto que la palabra obtuvo un 15% , sin embargo los participantes consideran poco que sus abuelos sean viejitos, puesto que se obtuvo el 15% y por último contraen enfermedades, a pesar de eso, los participantes no le dieron mucha importancia a estos dos últimos.



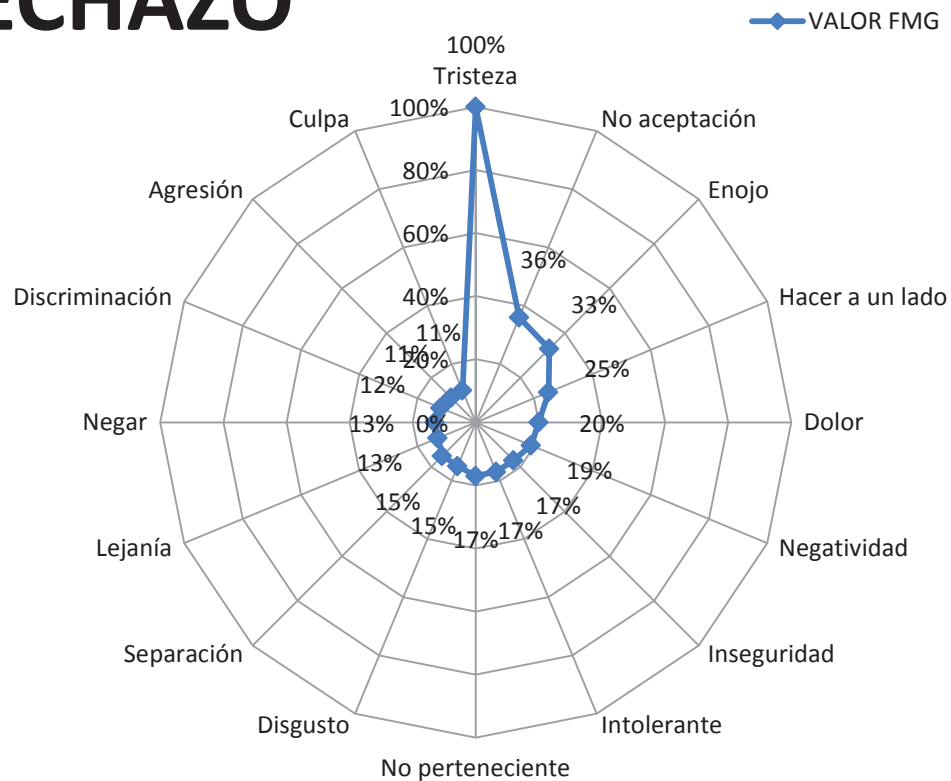
Gráfica 4. Palabra estímulo “Nombre”.

ANÁLISIS DE LA PALABRA ESTÍMULO NOMBRE.

La palabra NOMBRE, consideraron que es la identidad que tienes, la fuerza que se te da para lograr cosas, te da una pertenencia a la familia, se considera como parte de la herencia familia, puesto que a través de ella se podrá tener la personalidad y por lo tanto una identificación ante la sociedad, lo consideran como algo sencillo, sin embargo es muestra de orgullo, ya que tiene un significado, es diferente a todos los nombres, es parte de la persona, te brinda un origen, sin embargo lo consideran como una carga, pues será algo que se llevará para siempre.

De acuerdo a lo dicho en el párrafo anterior, se obtuvieron dichos resultados, dándole prioridad a la identidad con un 100%, seguido de la fuerza con un 73%, así como la pertenencia que ocupa el 60%, la familia con un 49%, seguida de la herencia y la personalidad con un 42%, la identificación con un 38%, la palabra sencillo la consideraron con un 31%, el orgullo obtuvo el 29%, seguido del significado con un 27%, la palabra diferente con un 25%, persona con un 22%, seguido de origen, carga y algo que se llevará siempre, las cuales obtuvieron el porcentaje más bajo el cual fue el 18%.

RECHAZO



Gráfica 5. Palabra estímulo “Rechazo”.

ANÁLISIS DE LA PALABRA ESTÍMULO **RECHAZO**.

Los participantes consideraron de acuerdo en el orden de mayor a menor en cuanto a los porcentajes, los sujetos colocaron principalmente que ante el rechazo se muestra la tristeza, pues no hay un aceptación, lo que provoca enojo, ante ese desplazamiento o “hacer a un lado”, se muestra el dolor, seguido de una negatividad ante el hecho o la situación, la persona se muestra insegura e intolerante pues no es perteneciente al grupo o familia, consideraron también que

el disgusto es una manera de mostrarse ante ese hecho, seguido de una separación, lo que provoca lejanía entre los miembros, el cual quieren negar ante esta discriminación, algunos consideraron que la agresión y la culpa es menos importante, sin embargo se considera parte ante el rechazo.

Ante ese hecho, se sacó por medio de porcentajes, el cual los participantes consideraron como importante y principal la tristeza la cual obtuvo un 100%, no aceptación al cual asignaron con un 36%, seguido del enojo con un 33%, hacer a un lado un 25% y dolor con un 20%, la negatividad obtuvo el 19%, seguido con 17% a la inseguridad, el ser intolerante y no perteneciente, disgusto y separación lo catalogaron con un 15%, la lejanía y negar con un 13%, la discriminación obtuvo el 12% y por último con el porcentaje más bajo la agresión y la culpa con un 11%.

3.3. Análisis global de resultados.

Los sujetos definen a una expectativa como “algo que se espera de alguien o de algo para lograr un éxito”, puesto que los consideran como algo que se requiere.

En cuanto a las expectativas que los padres buscan del hijo, se pueden considerar como relevantes las siguientes: que sean profesionistas para que puedan defenderse en la vida, que tenga un crecimiento personal, que sean buenos hijos.

Sin embargo, a los participantes estas expectativas las perciben como difíciles, fuertes, demandantes, las sienten como una carga y con una gran responsabilidad, se sienten estresados por dichas expectativas, por lo que los participantes se vuelven indecisos ya que temen decepcionarlos, otros las sienten contradictorias, puesto que mandan dobles mensajes en las expectativas, lo cual los desconcierta y por otra parte 2 de los participantes consideran dichas expectativas tolerables, fáciles y aceptables, ya que consideran que cualquier padre tendría dichas expectativas y otros sujetos las sienten muy distintas a ellos.

En cuanto a la diferenciación con el miembro de la familia los participantes se consideran diferentes al otro miembro, sin embargo sienten que sí tienen características similares a esa persona, cabe mencionar que solo una persona comento sentir una mezcla de sus padres.

Por tanto los participantes se consideran diferentes, ya que existe un mecanismo de defensa de negar lo “malo” o lo negativo del otro miembro, ya que sus características similares, por lo general son la positivas, en cuanto a las negativas, tienden a negarlas o hacerlo totalmente diferente, es por esto que las personas llamadas con el mismo nombre que el otro miembro, tienden a ser hostiles, es decir, tener una mala relación.

Dependiendo de qué miembro sea que lleve el mismo nombre, por lo general son el padre, la madre o los abuelos, los participantes definen las características de cómo consideran a esas personas, al padre lo consideran amoroso, que brinda

cierta protección y seguridad, es firme en las decisiones que toma, brinda apoyo, y es tolerante, es estricto y trabajador. A la madre la definen como amorosa, tierna, protectora, cuidadosa y consideran que es tolerante brinda respeto y cariño a sus hijos. A los abuelos los describen como cariñosos, dan amor, son consentidores, hay cierto grado de irresponsabilidad y son sabios.

El nombre es una figura importante dentro de esta investigación pues de ahí es donde proviene el rechazo. Los participantes consideran que el nombre es la identidad que uno tiene, que da pertenencia a un sistema familiar, lo que se considera una herencia, pues a través del nombre uno puede tener una personalidad y una identificación ante la sociedad, tiene un significado en la familia por lo que es diferente a otros nombres, brinda un origen, sin embargo el nombre implica llevar una carga pues es algo que se llevará siempre.

Otro dato importante que se considera dentro de esta investigación fue el rango de edad en la que comenzaron a rechazar su nombre, oscila entre los 6 a 15 años de edad, sin embargo la mayoría lo rechazaba de 6 a 8 años de edad.

Consideran que el rechazar el nombre les ha impedido a nivel social, poder aceptarlo y presentarse como realmente son, también sienten una responsabilidad ante ese nombre, por otro lado consideran que en el rechazo se muestra un sentimiento de tristeza, puesto que no hay una aceptación, lo que provoca enojo ante ese desplazamiento, también es seguido de dolor y de una negatividad ante ese hecho, por lo que la gente se muestra indecisa e intolerante lo que provoca un disgusto y una separación entre los miembros, a lo que prefieren negarlo ante esa discriminación, seguido de una conducta agresiva o de culpabilidad.

CAPÍTULO 4. CONCLUSIONES.

De acuerdo a los resultados que se obtuvieron de dicha investigación, se notaron los siguientes puntos importantes, de los cuales se resaltan:

En base al resultado de dicha investigación; se identificó cómo es que se da el rechazo ante las expectativas que los padres generan al hijo a través del nombre.

Ante esta situación los hijos se escinden ante el hecho de no querer reconocer su parte negativa la cual brinda el otro miembro familiar, ya sea por la línea paterna o materna, de este modo los hijos prefieren la parte que el otro padre da y de esta manera lo proyectan mediante el rechazo al nombre.

Las expectativas que los padres generan en sus hijos, básicamente son: que sean profesionistas, que sepan defenderse en la vida, y que sean buenos hijos, para algunos sujetos estas expectativas pueden llegar a ser demandantes y difíciles, mientras que para los otros, consideran que son fáciles de llevar.

Otro objetivo importante es, conocer el origen del nombre y el por qué se da el rechazo.

La edad figura una parte esencial en la persona, pues la edad en la que se comienza a rechazar el nombre se detectó en un rango de 6 a 15 años, sin embargo, el resultado más importante de dicho dato fue que los participantes

consideraron que la edad de rechazo se generaba o se propiciaba entre la edad de 6 a 8 años.

Este rechazo se da a partir de la carga que el nombre les genera, ya que la otra persona niega su lado negativo, el cual proviene del otro miembro, cabe destacar que los participantes consideraron a la otra persona con cualidades negativas, entre el otro miembro familiar y el sujeto existe una mala relación, es por esto que el sujeto coloca una proyección de lo negativo en la otra persona y no puede integrarlo a su persona, se puede considerar como un rasgo narcisista por no aceptar la parte negativa en él.

En cuanto el análisis de las consecuencias del rechazo al nombre; se encontró:

A los participantes les cuesta trabajo integrar, integrar a su persona el nombre, por lo que se viven como con una “doble identidad”, ya que no pueden llegar a ser ellos mismos, se les dificulta aceptar e integrar su parte negativa, como bien se dice anteriormente, lo cual les genera que la toma de decisiones sea difícil, pues temen no pertenecer a dicho sistema.

El describir el comportamiento opuesto de los hijos hacia los padres es otro punto importante, a saber;

Ante dicha situación el comportamiento que los sujetos toman a partir de este rechazo, se puede considerar como un esquema de protección, pues en ciertos lados, se convierten en el nombre que rechazan mientras que en otros momentos surge el nombre que les gusta, por lo que las personas no pueden integrar dichos

elementos que su nombre tiene, es decir, tomar ambas partes que el nombre ofrece.

Algunos participantes tienen un solo nombre, sin embargo no existe diferencia, pues ellos prefieren diminutivos o apodos, antes de aceptar su nombre.

Otro objetivo importante es conocer si los nietos se identifican con las expectativas del abuelo.

En cuanto a si los nietos se identifican con las expectativas del abuelo, no se logran identificar con las expectativas de los abuelos, sin embargo existen similitudes en el comportamiento, puesto que alguno de los participantes lleva el nombre del abuelo, con el cual existe un rechazo o un alejamiento con dicha persona.

El siguiente objetivo fue: La lealtad genera una pseudo-rebeldía hacia su progenitor.

En base a los resultados obtenidos, dicho rechazo genera una deslealtad hacia la línea de donde surge el nombre puesto que se sienten no aceptados, y lo consideran como una carga, la negatividad que se genera ante el nombre provoca que los miembros de la familia se separen.

El rechazo del nombre favorece a la diferenciación con el otro miembro.

De acuerdo a lo obtenido en los resultados se puede observar que las personas sí se consideran diferentes al otro miembro, pues consideran que han hecho las

cosas de una manera diferente a como la otra persona lo hizo, a pesar de tener características similares (que por lo general solo son las cualidades positivas), verbalizadas por ellos negando las cualidades negativas.

El último objetivo fue: identificar si el nombre es un síntoma de las frustraciones y deseos de los padres.

Los padres desea que sus hijos sean como ellos lo fueron, sin embargo el hijo lo rechaza, pues no acepta lo que el padre le da de manera inconsciente, otro deseo que el progenitor le impone al hijo es una reconciliación con sus padres, es decir, el padre le pone el nombre del abuelo con el que anteriormente hubo una mala relación al hijo, para que de esta manera exista una resignificación, una aceptación y una reconciliación con esa persona a través de la relación y el vínculo que se genera con el hijo, sin embargo el hijo rechaza esa carga, lo que genera en la mayoría que la mala relación y comunicación sea parecida o se vuelva a repetir y no se logre esta plena satisfacción de ambas partes.

CAPÍTULO 5. DISCUSIÓN.

El rechazo al nombre surge como consecuencia de las expectativas que los padres tienen hacia sus hijos, creándoles una carga emocional de los deseos que han sido frustrados por los padres, sin embargo es necesario conocer a fondo que es lo que origina este rechazo y ante esta situación la persona se está viendo involucrada.

Comenzando el tema con el significado de la palabra expectativa, esta palabra proviene del latín *exspectatum* que significa: “mirado” o “visto”, este concepto hace referencia a la esperanza que las personas tienen para poder conseguir algo (Vargas, 2002). Este concepto ha coincidido con los resultados que se encontraron en dicha investigación pues para los sujetos, una expectativa la definen como algo que se espera de alguien o de algo para lograr el éxito, por lo que es algo que se requiere en la vida. De tal manera que una expectativa es la tendencia a actuar de determinada manera y este actuar depende de la fuerza y de qué tan altas sean dichas expectativas, pues eso es lo que determinara a la persona a conseguir lo que está esperando, sin embargo, se considera que las personas están inseguras en cómo actuar, pues no saben si están seguros de poder cumplirlo o no y se sientan capaces de lograr esa meta.

Esto nos lleva a la imagen que los padres han creado acerca de sus hijos, las llamadas representaciones mentales, las cuales determinan la personalidad del niño (Estrada, 1989), esto quiere decir, que los padres crean una imagen desde la gestación de cómo será su hijo, en otras palabras, el hijo antes de nacer ya está

llevando una carga tanto emocional como cognitiva, en cuestión con los resultados que se obtuvieron, en el estudio realizado se observó que los padres han creado dicha carga o expectativa al hijo a futuro, es decir, los padres desean que sus hijos sean profesionistas y ante dicha profesión puedan defenderse en la vida, que tengan un crecimiento personal, que sean buenos hijos y sobretodo que logren hacer más que los padres, pues dichas expectativas por lo general los padres no lo han logrado, pues Estrada (1989) dice que las aspiraciones y deseos insatisfechos de los padres determinados en el desarrollo de su ideal del yo (estado que se desea alcanzar) son proyectados en la representación del hijo con el contenido representacional de que el hijo tampoco satisfaga las demandas impuestas por el ideal del yo, coincidiendo con el resultado, los sujetos que participaron en dicha investigación tampoco logran satisfacer las necesidades de los padres, logrando una sensación de indecisión, ante dicha carga demandante y difícil, se viven estresados y con una doble personalidad ante dicho fenómeno.

Dentro de los mecanismos encontrados de manera inconsciente y oculta en dicho trabajo, de los padres hacia los hijos fue en primer lugar la proyección, y por otra parte los hijos utilizan la negación como un mecanismo o como esquema de protección, pues para los padres la necesidad de proyectar los deseos o emociones de manera inconsciente remiten al mensaje de “yo no pude hacerlo, hazlo tú por mí” (Chávez, 2005), pues al ponerle en nombre al hijo crean un vínculo con el otro miembro que lleva el mismo nombre y así a través del hijo poder recrear la relación que antes no se pudo superar o mejorar, creando al hijo en un puente entre lo que el padre desea realizar con el otro miembro, o en otras circunstancias, crear un puente con el hijo de lo que el mismo padre no logra aceptar de él mismo.

Lo que lleva a distinguir el seno familiar, para Sátir (2002) existen dos tipos de familias, la familia perturbadora o conflictiva, la cual manda los denominados “dobles mensajes” y las familias nutricias, cada miembro familiar se encuentra en la libertad de comunicar sus sentimientos y planificación a futuro. En el estudio aplicado, se llegó a la conclusión de que el tipo de familia que manifiestan por lo

general este tipo de sujetos, son las familias perturbadoras y conflictivas, pues se observó que los sujetos en primer lugar no llevan una buena relación al menos con el miembro que lleva el mismo nombre, pues muchas veces los padres han mandado dobles mensajes a los hijos, lo cual crea una sensación de incertidumbre y como se ha comentado la falta de indecisión que han creado en el hijo, pues la familia no permite la individualización de cada miembro, esto es manifestado a través del nombre, lo que afecta considerablemente en la personalidad, ya que el hijo considera que la comunicación es deficiente con el mundo externo.

Llegando así al tema del nombre, por medio del cual, se conoce como miembro de un linaje, que pasa por generaciones, es portador de nombres repetidos por innumerables antecesores, es un patrón simbólico, creando con el otro miembro o con la línea donde proviene ese nombre una lealtad invisible, pues en una familia, la lealtad dependerá de la posición de cada individuo dentro del ámbito de justicia de su universo humano, lo que a su vez conforma parte de la cuenta de méritos intergeneracional de la familia. Dentro de lo obtenido en dicha investigación se logró observar como los padres a través del nombre desean reconciliarse con el otro miembro, como se mencionó anteriormente el padre busca no solo proyectarse en el hijo o proyectar la herencia familiar en el hijo, sino crear un vínculo más cercano, es decir, el padre desea obtener a través del hijo la justicia que conforma la cuenta que se ha generado con la otra generación, puesto que los compromisos de la lealtad son como fibras invisibles pero resistentes que mantienen unidos fragmentos complejos de "conducta" relacional, tanto de las familias como en la sociedad en su conjunto, (Bozsormenyi-Nagy, 2008).

En el estudio realizado se puede observar que el hijo rechaza el nombre, a pesar de que el nombre es la identidad que se genera a cada miembro, da una pertenencia y un origen, lo que consolida la personalidad, a pesar de eso el nombre es visto como una carga, por tal motivo se rechaza ante la responsabilidad de ser como los padres desean que sean ellos. Esto genera tristeza, ya que no hay aceptación por parte de la familia, provoca enojo ante el desplazamiento y una negatividad, a tal motivo el hijo se muestra indeciso e intolerante, lo que provoca

entre los miembros un disgusto y una negatividad ante esa situación, así mismo genera un comportamiento de agresividad y un sentimiento de culpabilidad.

Pues el nombre, genera una lealtad el cual el sujeto no quiere, lo rechaza y se crea una “mala conciencia” pues se realiza algo diferente a lo que el sistema hace, por así decirlo el sujeto se rebela ante la lealtad, sin embargo puede generar cierto grado de temor o miedo a ser desplazado o excluido del sistema. Ante este hecho la persona se vive escindida, pues no logra tomar la parte que el otro miembro o el linaje de ese miembro está otorgando, negando los lazos ancestrales, detestatos, insultados o borrados del recuerdo, lo que genera sentimientos negativos en donde el individuo se culpabiliza y se castiga a nivel inconsciente, (Hellinger, citado por Solloza y Pérez, 2011).

Un dato que se considera importante del resultado obtenido en el estudio realizado fue el rango de edad en la que comenzaron a rechazar su nombre, este oscila entre los 6 y 15 años de edad, sin embargo la edad promedio en la que los participantes comenzaron a rechazar su nombre entre los 6 y 8 años, para obtener más información sobre este origen se cita a tres autores: Erickson, Piaget y Sears (Maier, 1989).

Erickson considera a los niños que se encuentran en la edad de 6 a 8 años en la fase 3: adquisición de un sentido de la iniciativa y superación de un sentido de culpa, a lo que se pretende llegar es a la realización de la finalidad. Un sentido de iniciativa impregna la mayor parte de la vida del niño cuando su medio social lo incita a desarrollar una actividad y alcanzar una finalidad, en otras palabras, la iniciativa pretende que el niño logre dominar tareas específicas. El niño comienza a comprender que la vida le tiene una finalidad, a medida que el niño investiga y elabora fantasías acerca de la persona activa que desea llegar a ser, consciente e inconscientemente pone a prueba sus conocimientos y cualidades. Inicia formas de conducta, incursiona en las esferas de otros y logra que estos se vean implicados en su propia conducta. Este enfoque para el niño incluye sentimientos de incomodidad y culpa, ya que la autonomía que había alcanzado, se ve frustrada por la conducta autónoma del otro, pues no siempre está en acuerdo con

la del niño y hasta cierto punto niega las formas de confiada dependencia que había creado con los adultos que lo cuidan.

Para Piaget considera que los niños de 4 a 7 años el hecho más importante es la ampliación del interés social en el mundo que los rodea. El contacto repetido con otras personas inevitablemente reduce la egocentricidad y aumenta la participación social. Tiende a comportarse de un modo similar al de sus mayores, como si supiera intuitivamente cuál es la naturaleza de la vida que lo rodea. La identificación incorpora una interesante mezcla de la asimilación de imágenes mentales simples de objetos deseables a una pauta establecida de pensamiento y conducta en el niño.

Para Sears el niño se encuentra entre dos fases: la fase 2 de sistemas motivacionales secundarios (el aprendizaje centrado en la familia) y la fase tres, centrado en el aprendizaje extra familiar. Los impulsos secundarios (socialización) serán sus principales motivos para la acción a menos que el medio social sea incapaz de suministrar el refuerzo necesario. El niño aprende a satisfacer sus propias necesidades de forma gradual y a gratificar su impulso de dependencia ejecutando actos que antes esperaba de la madre, por lo que el niño aprende a imitar a su progenitor. En esencia el niño desarrolla su propia personalidad de acuerdo con la dirección impartida por los adultos en el curso de la crianza.

El aprendizaje extrafamiliar se da cuando el niño entra a la escuela, el niño intentará controlar a otras personas con el fin de satisfacer sus necesidades. La habilidad en controlar a otros va de la mano con el incremento de los controles que se le exigen a él mismo.

De acuerdo con los tres autores, todos coinciden en una cosa: el niño se encuentra en la etapa de socialización con su medio, fuera de familia, es decir; con amigos de su edad, con personas como el maestro y personas que son de su edad.

El niño en esta etapa se encuentra en el desarrollo de su propia personalidad, pues desea poder satisfacer sus necesidades y su impulso de dependencia a

través de la imitación a los padres, y este aprendizaje le permite entender consciente e inconscientemente la carga emocional depositada a través del nombre, de acuerdo con lo obtenido, en la conducta de los participantes, se destaca que a medida en la que ellos pretenden tener la iniciativa, esta, se ve frustrada por la toma de decisiones, lo que vuelve a las personas indecisas, puesto que la autonomía que desean alcanzar esta siendo frustrada por la autonomía del otro, es decir; del otro miembro familiar, a pesar de ser inconsciente, la persona imita al otro ser creando así, la escisión por parte de los participantes, pues al imitar la conducta del otro se crea un sentido negativo de la otra persona proyectando solo las cualidades negativas en el otro, aumentando su egocentricidad, de esta manera satisface sus impulsos de independencia.

LÍMITES Y SUGERENCIAS.

LÍMITES.

La primera limitación inicialmente fue la búsqueda de los participantes, puesto que algunos cumplían con las características para poder realizar la aplicación de la investigación, sin embargo, decían que no querían participar, por otro parte se encontró a personas que sí querían participar, sin embargo, no cumplían con los requisitos de la investigación.

Otra limitación surgió de las escasas referencias bibliográficas que existen acerca del nombre, pues la mayoría eran del significado de cada nombre, sin embargo no se centraban en algo más profundo, con lo que se pudiera apoyar y sustentar la investigación.

SUGERENCIAS.

Se sugieren temas a investigar a partir de dicha investigación: La relación y vínculo que existe en la edad de 6 a 8 años con los padres e hijos que repiten el nombre de algún miembro familiar, el egocentrismo como forma de diferenciación de la persona a través del nombre y el sentido de pertenencia en el medio social a través de la no aceptación del nombre.

Sin duda alguna se hace la invitación a los padres a reflexionar sobre la necesidad de poner el mismo nombre a uno de sus hijos, puesto que es un factor importante en el desarrollo de la personalidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Alonso (2006), *Educación emocional para la familia, encuentro de esencias*: Producciones Educación Aplicada.

Álvarez (2007), *Cómo hacer investigación cualitativa*. España: Paidós.

Bagarozzi, Anderson, Dennis, (1996), *Mitos personales, matrimoniales y familiares*, España: Paidós.

Bonilla, Willcox (2004), *Guía para la elaboración de una investigación social*. México: Univesridad Autónoma de Zacatecas-UVAQ.

Boszormenyi-Nagy (2008), *Lealtades invisibles*, 3ra reimpresión. Buenos Aires: Amorrortu.

Catecismo de la iglesia católica (2004), México: coeditores católicos de México.

Chávez (2005), *Tu hijo, tu espejo*, MÉXICO: Grijalbo.

Chirinos (2007), *La familia como terapeuta*, Buenos Aires: lumen.

DeGrandis y Schubert (1992), *Sanación intergeneracional*, Madrid: Servicio de Publicaciones de la R.C.C.

Eersel, Maillard, Catherine (2004), *mis antepasados me duelen*: Obelisco.

Eguiluz (2003), *Dinámica de la familia: un enfoque psicológico sistémico*, México: Pax México.

Estrada (1989), *teoría de las relaciones objetales de la niñez al adulto*.

Estrada (2000), *El ciclo vital de la familia*: Grijalbo.

Fedrik (1989), *Psicoanálisis para niños*, Buenos Aires: Amorrortu.

Freud (1912), Tótem y tabú, Madrid: Alianza.

Fromm (1959), El arte de amar, España: Paidós.

Goldbeter – Merinfeld (2003) El duelo imposible. España: Herder.

Gómez, Flores, Jiménez (1999), Metodología de la investigación cualitativa, 2da edición: Aljibe.

González, Arratia, Balcácaz, Gurrola (2003), Antología, Investigación cualitativa. México: UAEM.

Los Mecanismos De Defensa En Psicoanálisis (2011). Editum.org. link: <http://www.editum.org/Los-Mecanismos-De-Defensa-En-Psicoanalisis-p-518.html>

Maier (1989), Tres teorías sobre el desarrollo del niño: Erickson, Piaget y Sears, Argentina: Amorrortu.

Mendoza (2008), Teorías de la personalidad: UVAQ.

Pérez (2011), Las lealtades invisibles como origen de los conflictos de pareja: una propuesta. TESIS de licenciatura.: UVAQ.

Pinkola (1998), *Mujeres que corren con lobos*, Barcelona: B.

Robbins (2004), *Comportamiento organizacional*, México: Pearson. Link: http://books.google.com/books?id=OWBokj2RqBYC&pg=PA173&dq=expectativas&hl=es&ei=ruabTYPkJY7ksQPN1dWDBA&sa=X&oi=book_result&ct=result&resnum=6&ved=0CEEQ6AEwBQ#v=onepage&q=expectativas&f=false

Sánchez (2002), *La magia del nombre*, México: Alba.

Satir (2002), *Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar*, 3ra edición: Pax México.

Shützenberger (2002), *Ay, mis ancestros!*, Argentina: Edical.

Vallejo M. (2009) *Constelaciones Familiares para liberar la energía del amor y de la vida*. México: Aguilar

Vargas (2009), *Expectativas de los estudiantes universitarios: estudio realizado a partir de la generación 2002*. TESIS de maestría: UVAQ.

Weber (1999). *Felicidad dual*, España: Herder

Yablonsky (1993), *Padre e hijo, la más desafiante de las relaciones familiares: El manual moderno*.

ANEXOS

Entrevista a profundidad.

EDAD:

SEXO:

ESCOLARIDAD:

Eje. I. Las expectativas del progenitor hacia su hijo.

- * ¿Sabes que es una expectativa?
- * ¿Has considerado que expectativas tienen tus padres sobre ti?
- * ¿Cómo percibes esas expectativas?
- * ¿En qué te afectan esas cargas que tus padres te ponen?

Eje II. La diferenciación que busca el hijo del padre.

- * ¿Te gusta el nombre de tus padres? ¿Por qué?
- * ¿Consideras que tienes características similares a las de tu padre o madre?
- * ¿Qué características son las que no te gustan de tu padre o madre?
- * ¿Te consideras diferente a tu padre o madre?

Eje III. La dinámica de la familia.

- * ¿Consideras que tu familia tiene buena comunicación?
- * ¿Con que miembro de tu familia te llevas mejor? ¿Por qué?
- * ¿Con quién de tus padres consideras que existen más desacuerdos?
- * ¿Cuál padre es el que te exige más?

Eje IV. El rechazo al nombre.

- * ¿Si tienes dos nombres, que nombre es el que te gusta más?
- * ¿Por qué te desagrada tu otro nombre?
- * ¿Quién te eligió el nombre?
- * ¿Desde cuándo rechazas tu nombre?
- * ¿Quiénes en tu familia se llaman así? Defínelo
- * ¿Qué te permite el llamarte así?
- * ¿Qué te impide el llamarte así?
- * ¿Qué te obliga el llamarte así?
- * ¿Qué te gustaría cambiar?
- * ¿Qué ventajas le puedes dar a tu vida con llamarte así?
- * ¿Qué necesitas para reconciliarte con las personas que se llaman así?
- * ¿Qué te representa llamarte así?
- * ¿Qué has escuchado a nivel familiar sobre ese nombre?
- * ¿De quién se habla acerca de ese nombre?

Formato de redes semánticas.

Formato número: _____

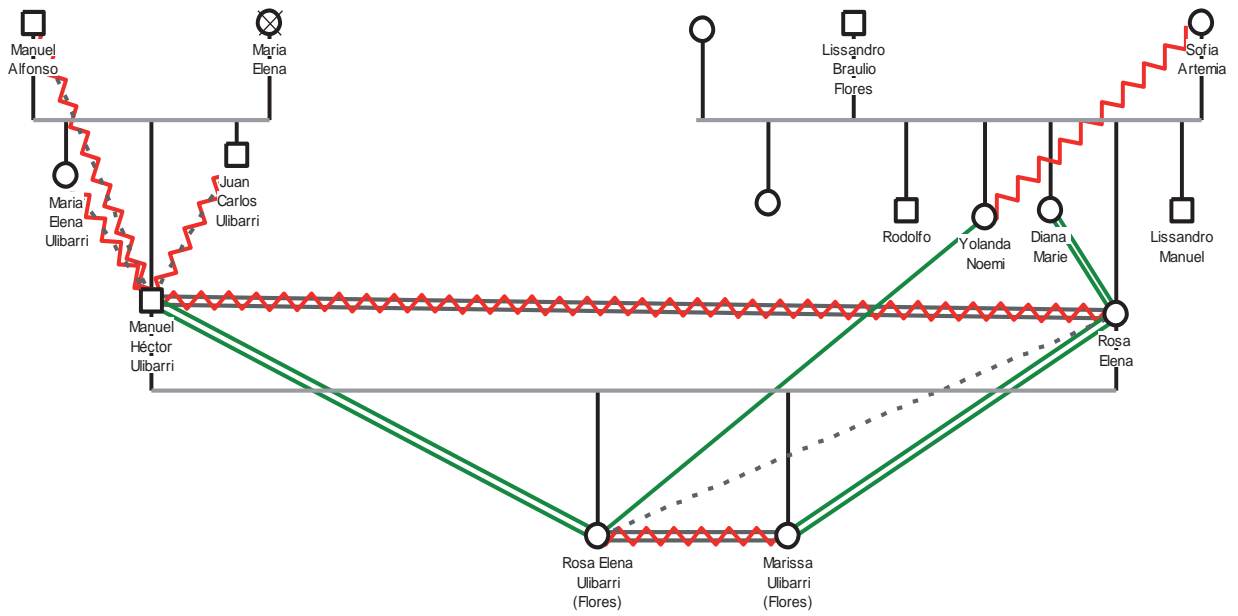
Palabra estímulo _____

Palabras definidoras	Jerarquías	
	1	
	2	
	3	
	4	
	5	

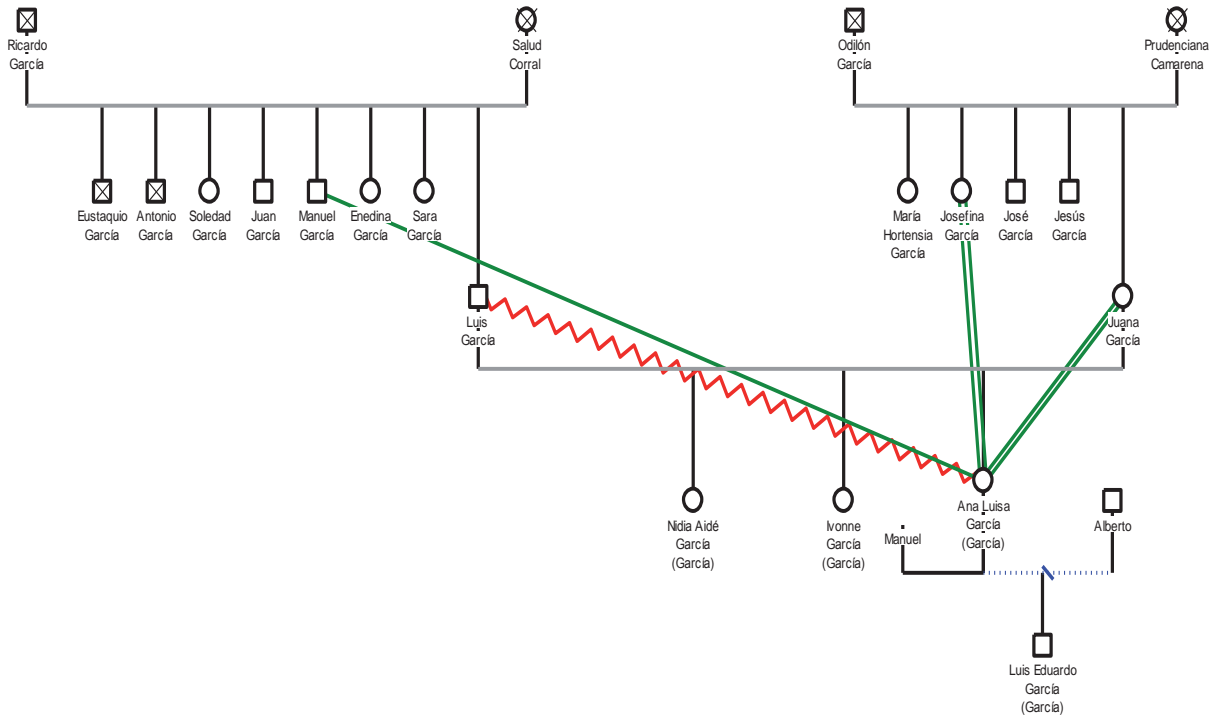
	6	
	7	
	8	
	9	
	10	

Genosociogramas.

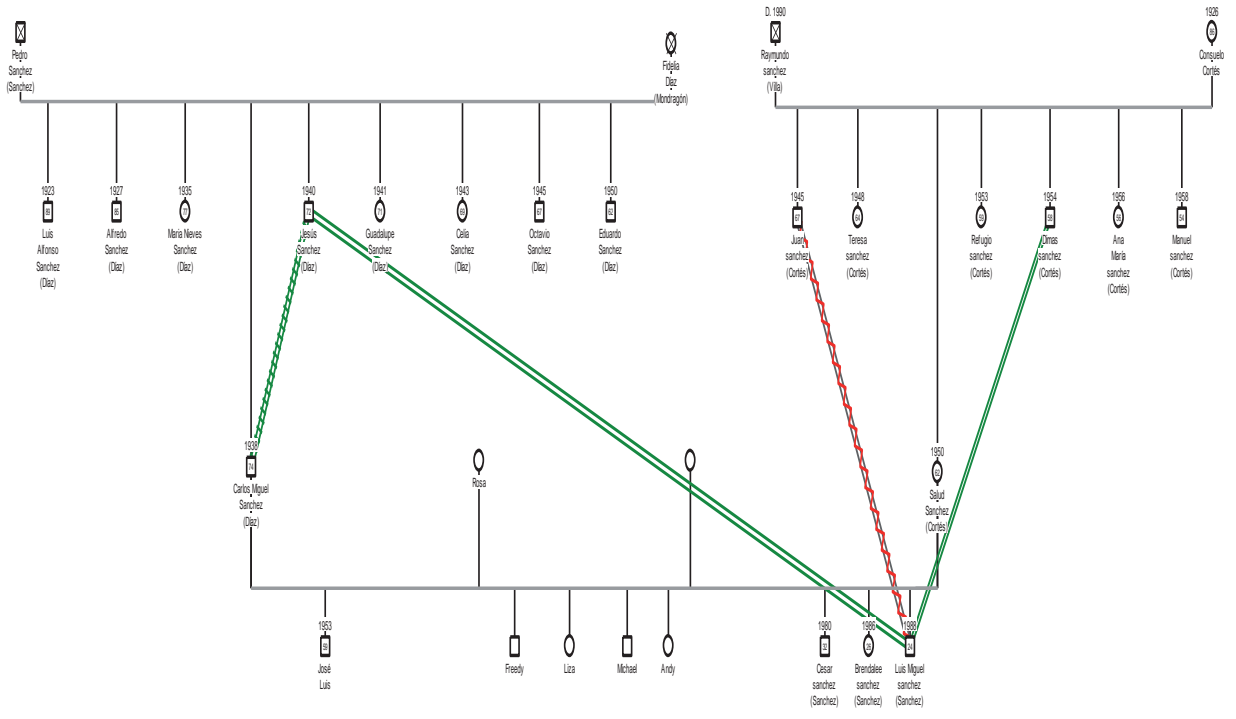
Familia Ulibarri Flores.



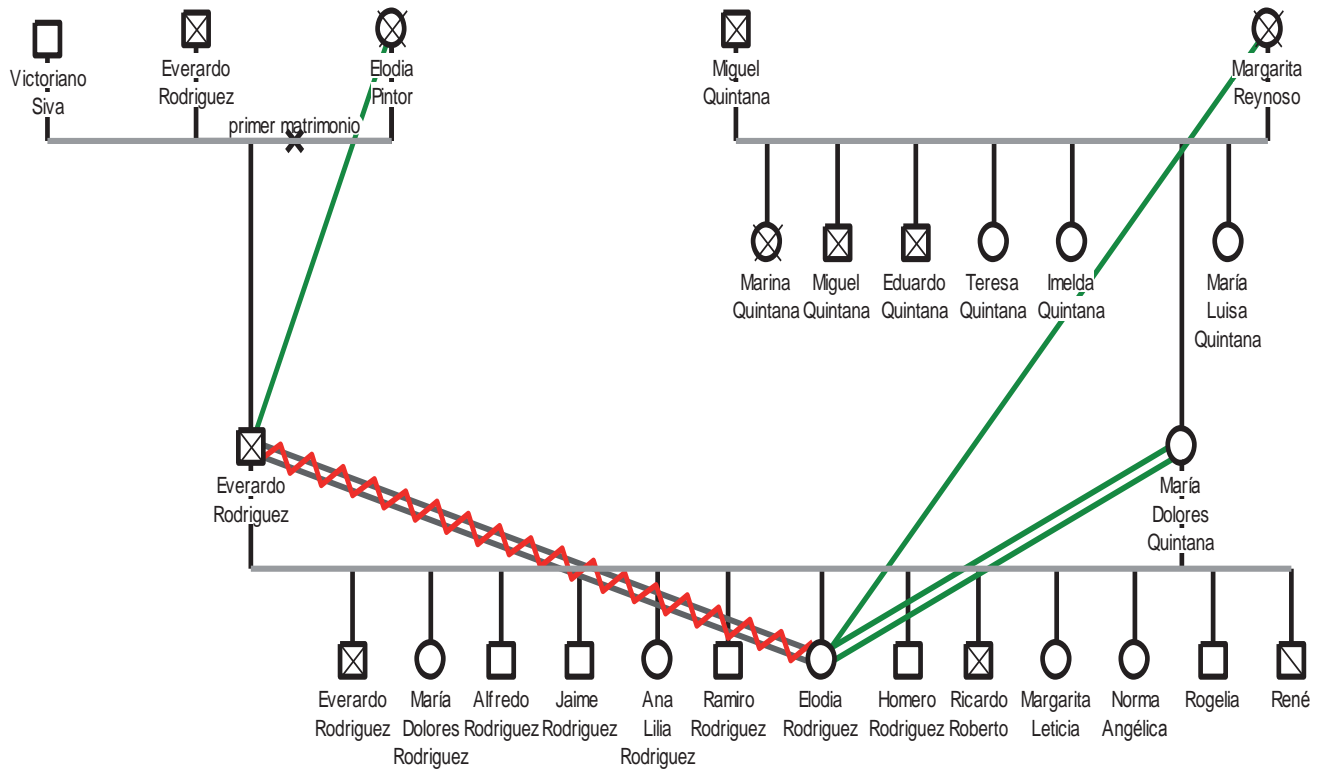
Familia García García.



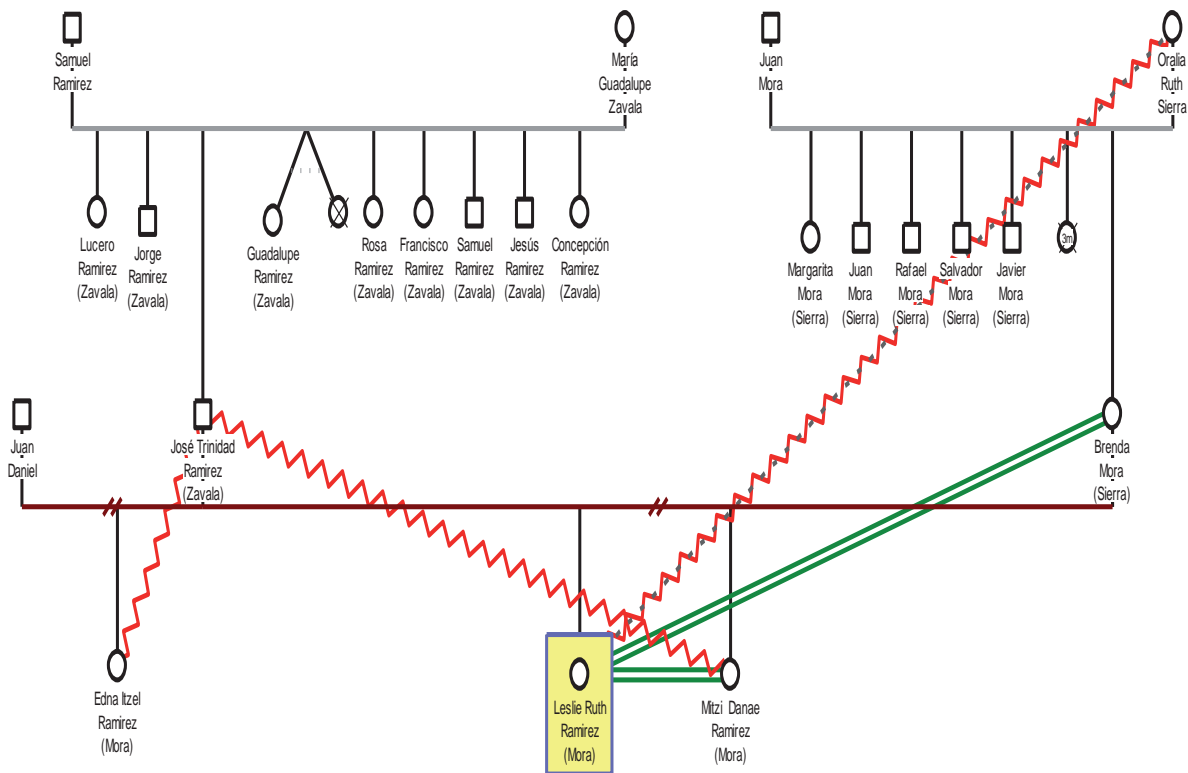
Familia Sánchez Sánchez



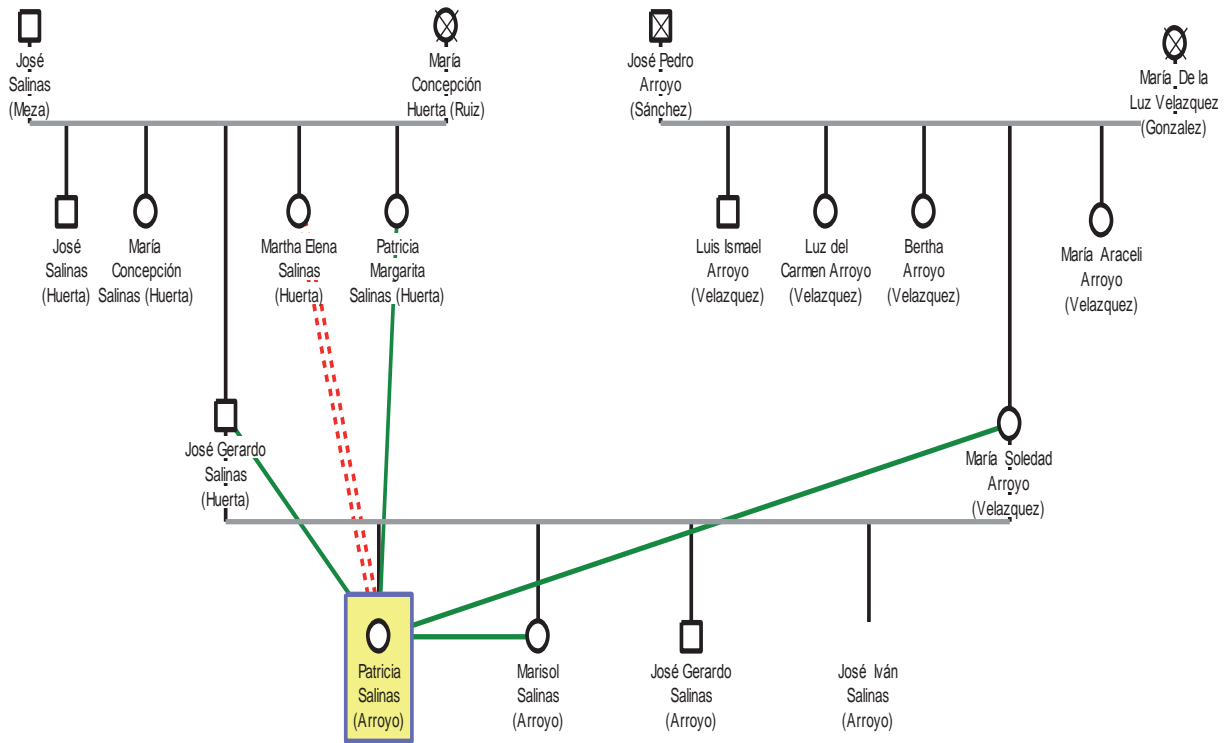
Familia Rodríguez Quintana.



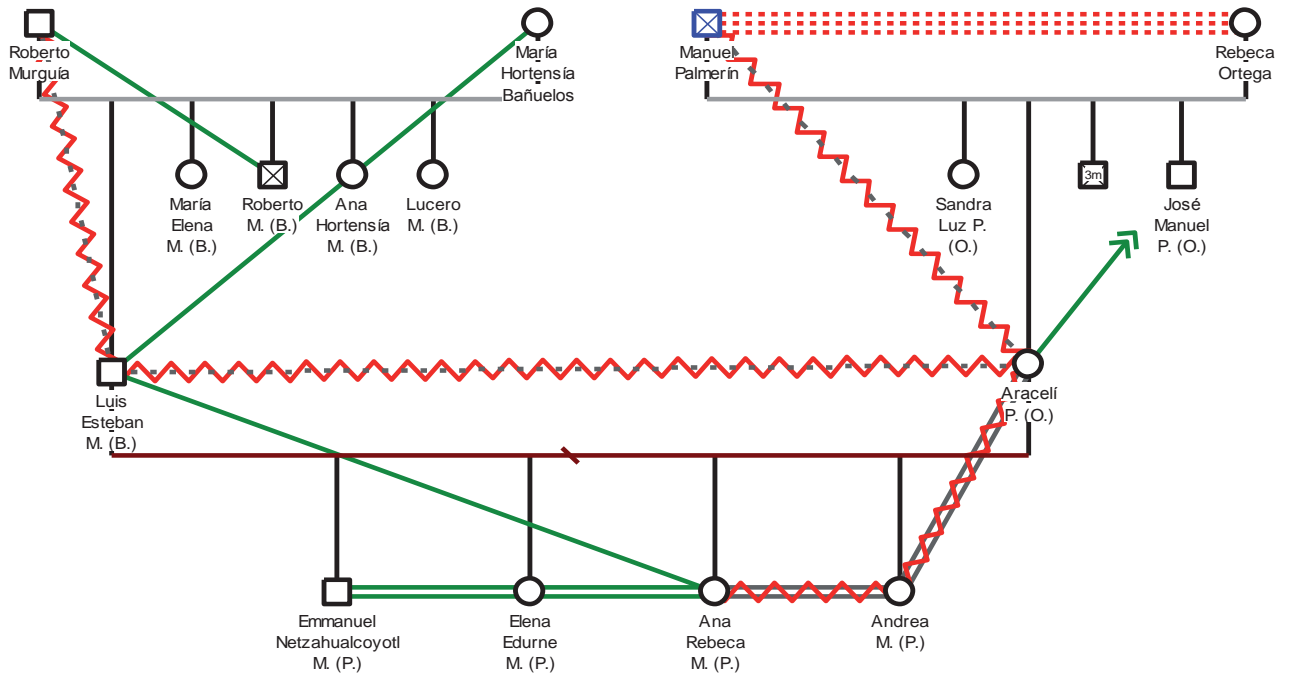
Familia Ramírez Mora.



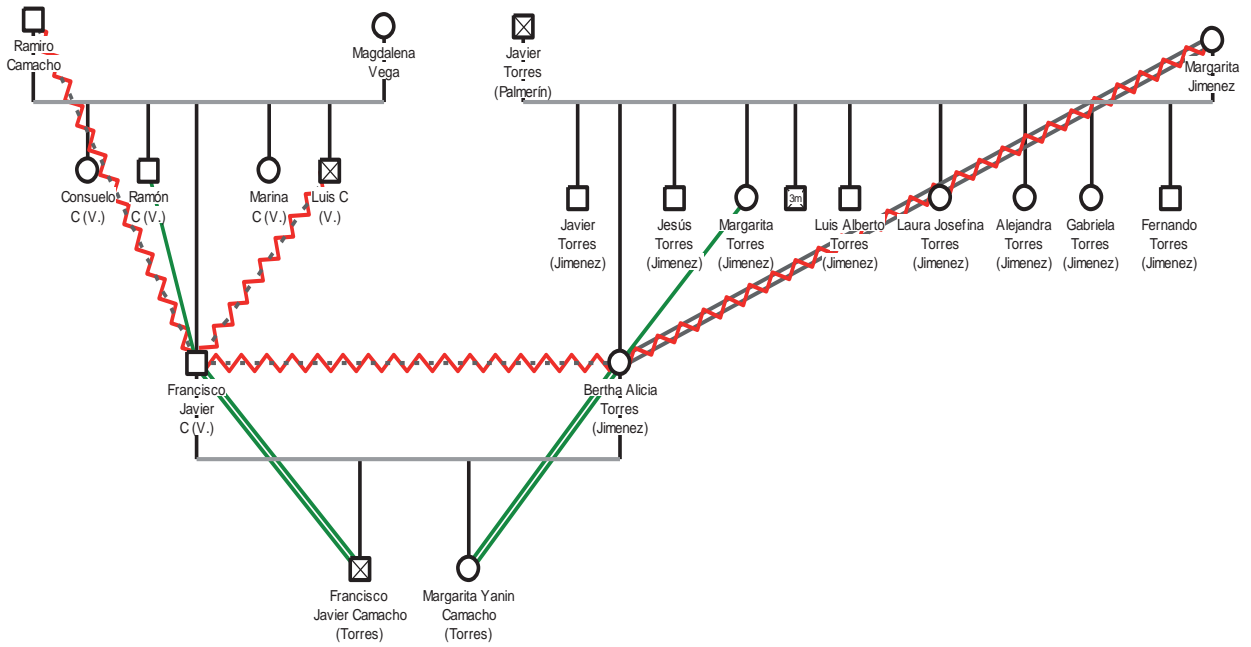
Familia Salinas Arroyo.



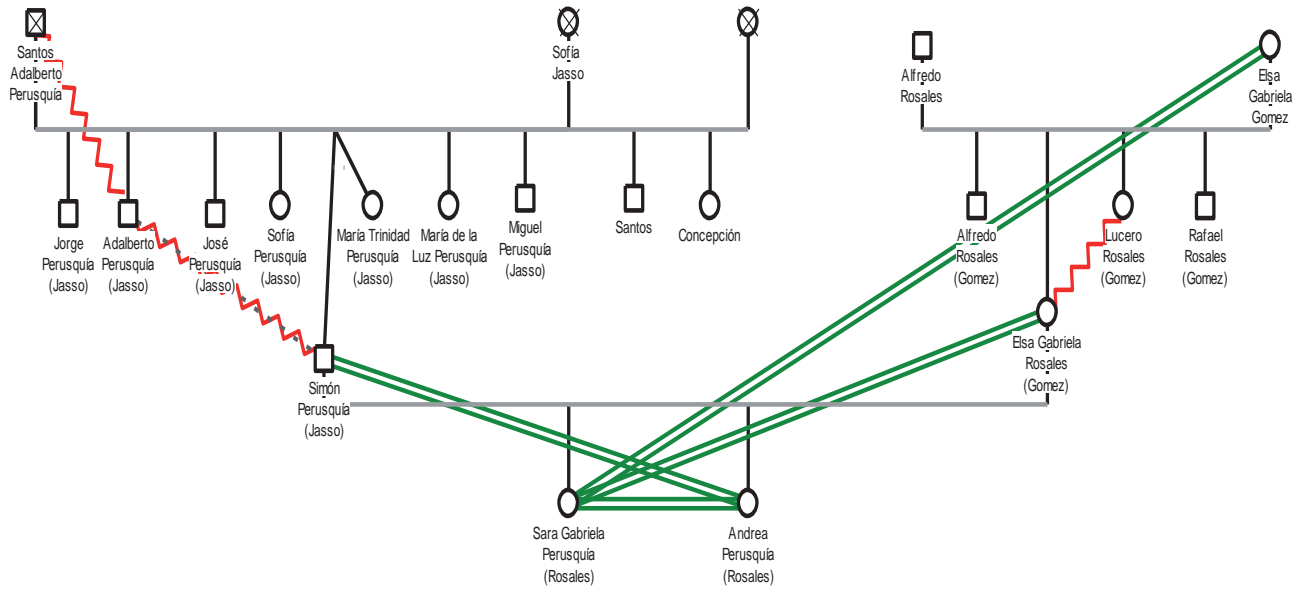
Familia Murguía Palmerín.



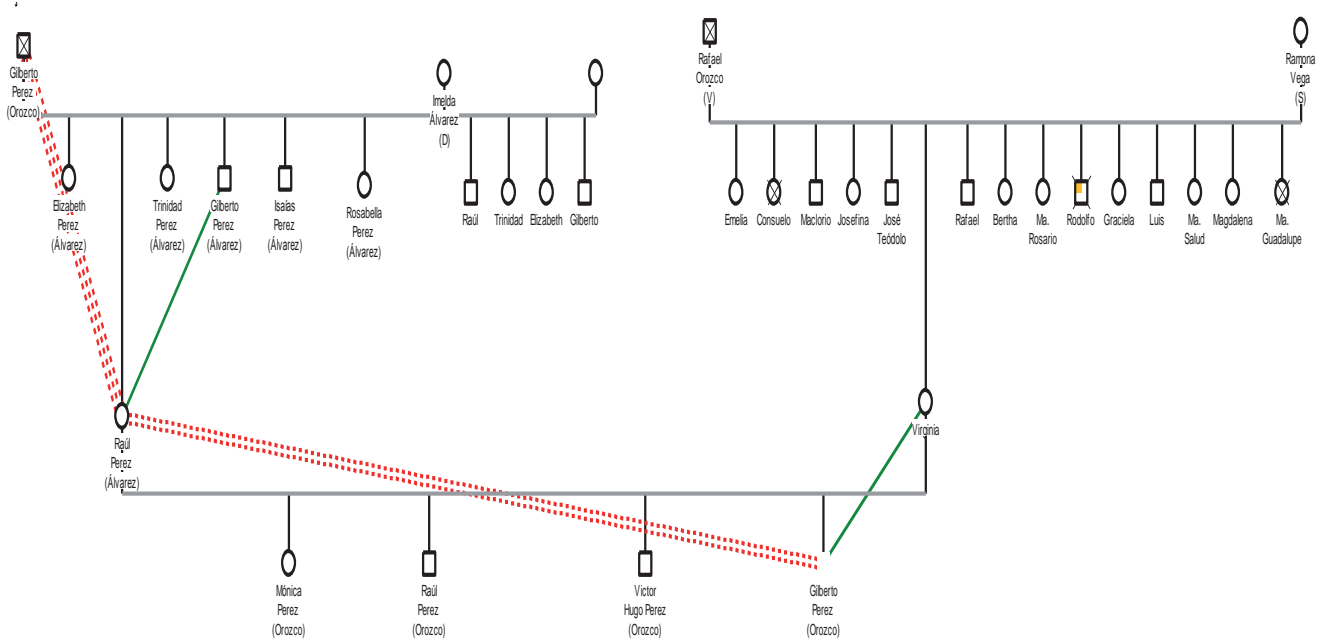
Familia Camacho Torres.



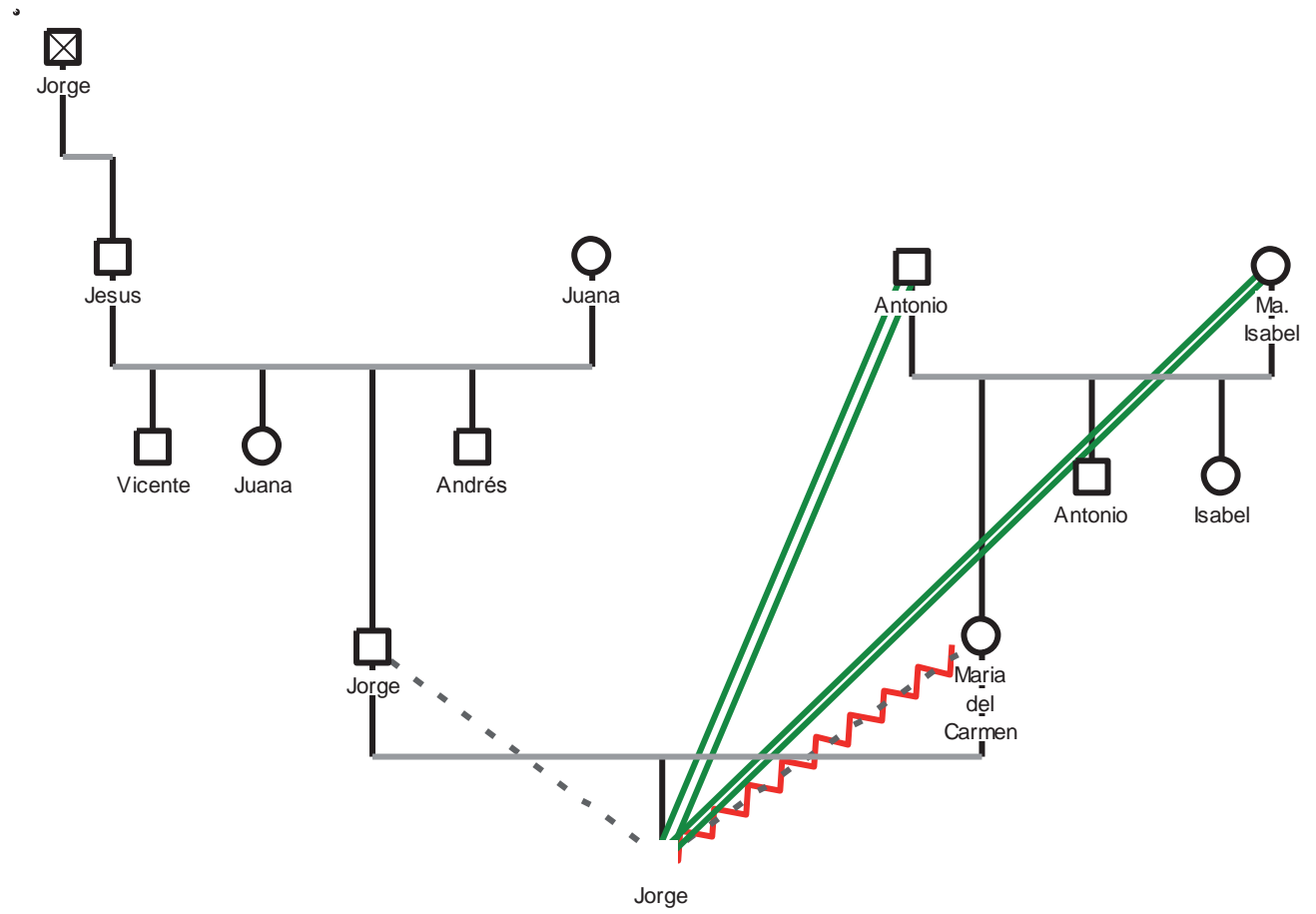
Familia Perusquía Rosales.



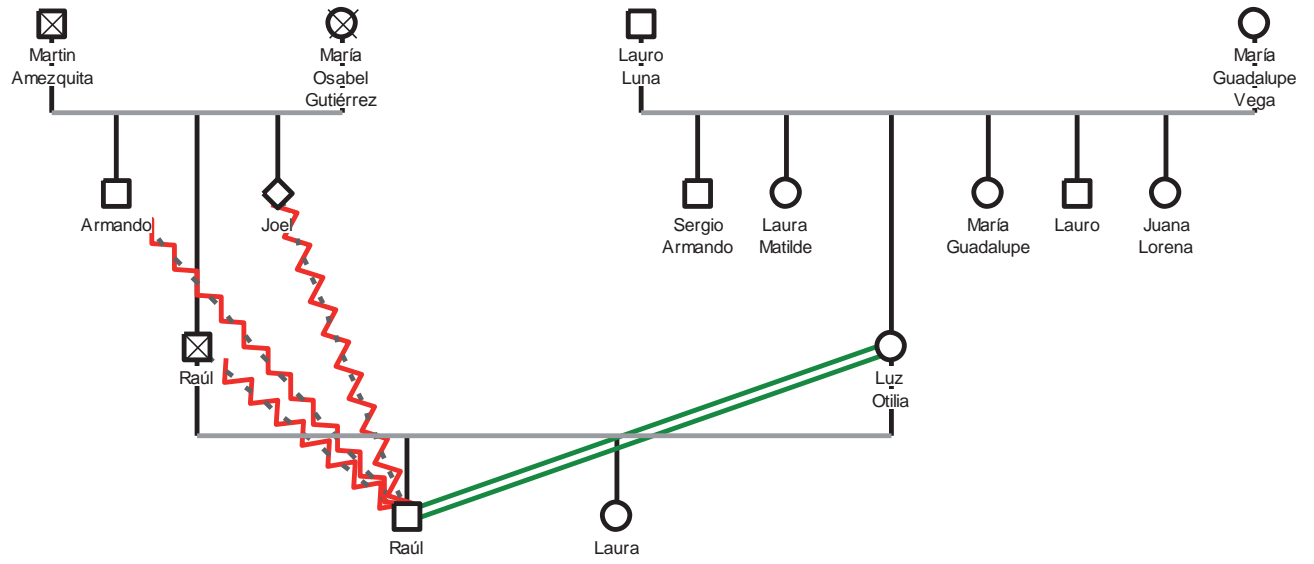
Familia Pérez Orozco



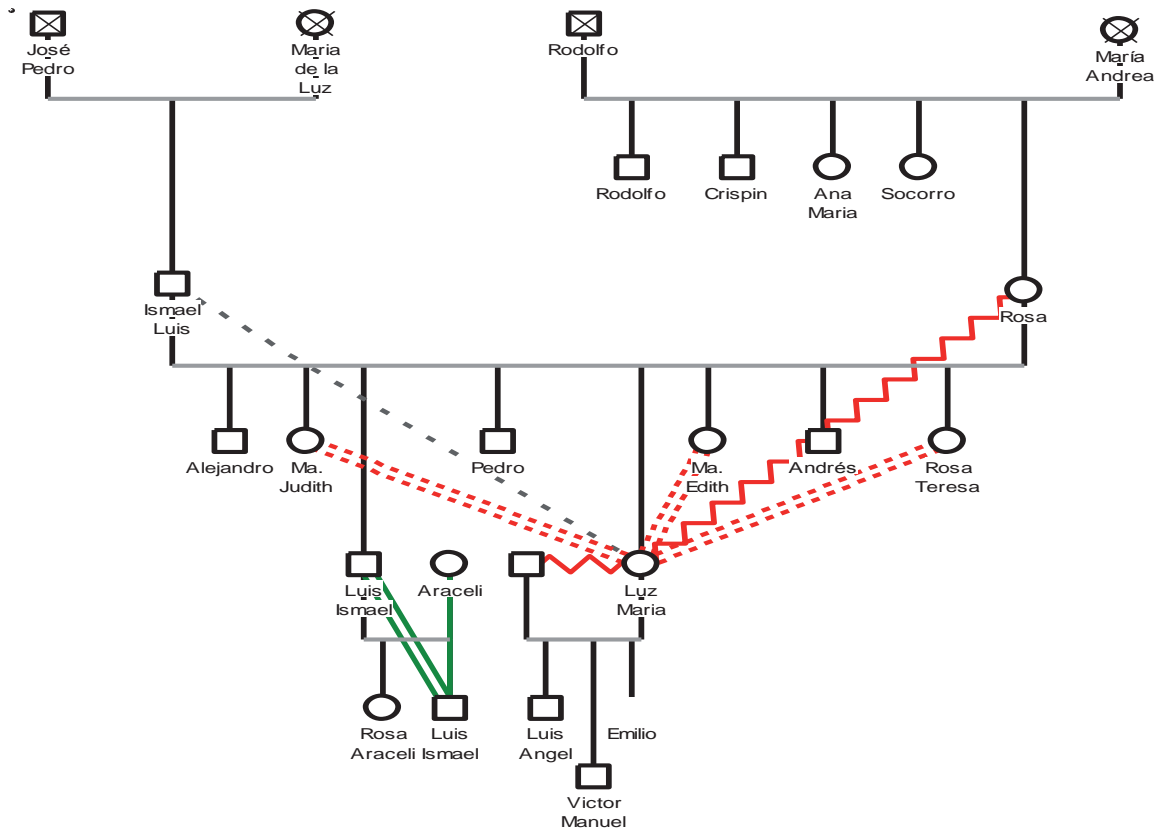
Familia J.



Familia Luna Rodríguez



Familia Salinas



Familia Osorio Durán.

